

Universidad Nacional de General Sarmiento  
Instituto de Desarrollo Económico y Social

*Cooperativas de trabajo y vivienda entre facciones políticas:*  
Análisis de la Implementación del Programa de Emergencia  
Habitacional en un municipio del Gran Buenos Aires  
(2005-2009)

Tesis de Maestría en Ciencias Sociales

Viviana Elizabeth Moreno  
DNI: 24.851.351

Directora: Dra. María Cristina Cravino

Buenos Aires, 13 de agosto de 2009

## *Índice*

<u>Agradecimientos</u> .....	4
<u>Introducción</u> .....	5
<b><u>Capítulo 1.</u></b> Un día en el predio con Margarita	10
Introducción	
1.1. La cotidianeidad del Programa Federal de Emergencia Habitacional (PFEH) en Castelli	10
1.2. Nuestro Abordaje y algunas características del PFEH	12
1.3. Modalidades de conformación de las cooperativas. Aclaraciones sobre el objeto de estudio	17
1.4. Implementación del PFEH en Peñaloza	22
<b><u>Capítulo 2.</u></b> La política Peñalocense en la gestión burguesa	26
Introducción	
2.1 Aproximación histórica a la dinámica del PJ local a la luz de la trayectoria política del intendente Burgos	26
2.2 ¿Consenso y / o coerción?. La política burguesa	30
2.3 Imbricación entre redes políticas, familiares y de amistad en la gestión burguesa	34
<b><u>Capítulo 3.</u></b> Facciones políticas del PJ local. Performances políticas de los dirigentes y su inscripción en las prácticas de las cooperativas	37
Introducción	
3.1 ¿Qué entiende la literatura por redes y cómo son las redes de las facciones del PJ local?	38
3.2 Breve caracterización y reseña histórica de los dirigentes y sus <i>performances</i>	43
3.3 Prácticas materiales y simbólicas de los dirigentes a nivel local	45
3.4 Los dirigentes y sus performances en la implementación del PFEH	49
3.5 Conflictos en torno a la gestión. Diferencias entre dirigentes	53

de distintas facciones y en su relación con los integrantes de las cooperativas	
3.6 Reciprocidad / coerción	59
<b><u>Capítulo 4.</u></b> Sociabilidad al interior de las cooperativas	65
Introducción	
4.1 Características sociodemográficas de los receptores del PFEH	65
a) Trayectorias laborales de los perceptores del programa	66
b) Trayectorias habitacionales de los receptores del programa	70
4.2 División del trabajo en las distintas cooperativas de acuerdo a las facciones políticas. Conflictos de género al interior de las cooperativas	74
a) Trabajo y género	
-División del trabajo en la cooperativa coordinada por Joaquín Nieto	75
-División del trabajo en la cooperativa coordinada por Pedro Burgos	77
-División del trabajo en la cooperativa coordinada por Lautaro Juárez	78
-División del trabajo en la cooperativa coordinada por Julio Romero	79
-División del trabajo en la cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez	81
b) ¿Cooperativas egoístas?. Relaciones de reciprocidad y conflicto en la implementación del PFEH	83
4.3 Formas relacionales de dirigentes políticos de distintas facciones del PJ y los receptores de política	86
-Formas relacionales en la cooperativa coordinada por Pedro Burgos	87
-Formas relacionales en la cooperativa coordinada por Julio Romero	89
-Formas relacionales en la cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez	91
-Formas relacionales en la cooperativa coordinada por Lautaro Juárez	93
-Formas relacionales en la cooperativa coordinada por	95

Joaquín Nieto

<u>Reflexiones finales .....</u>	97
<u>Anexo metodológico .....</u>	101
<u>Anexo fotográfico .....</u>	104
<u>Bibliografía.....</u>	107

## *Agradecimientos*

Al transitar este camino enriquecedor, arduo e intenso de escribir mi tesis de maestría, pude contar con muchas personas que lo tornaron más ameno e interesante a los que quisiera especialmente agradecer.

A los integrantes de las cooperativas, vecinos de Peñaloza<sup>1</sup>, militantes y dirigentes políticos y barriales que me permitieron conocer y compartir sus experiencias.

A María Cristina Cravino, mi directora por su acompañamiento, las innumerables lecturas y la agudeza de las mismas que enriquecieron este trabajo de investigación y me alentaron a finalizarlo.

A Adriana Rofman, mi directora de beca, por su incondicional apoyo para avanzar en este trabajo.

La investigación en la que se basa este trabajo, fue posible gracias a dos proyectos en los que participé en el Instituto del Conurbano de la UNGS.

Primeramente accedí a una beca para graduados recientes de UNGS, bajo el Proyecto: "Hábitat y programas públicos de inclusión social en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2003-2207). Su implementación y las condiciones sociales, urbanas y ambientales en el territorio", coordinado por María Cristina Cravino, investigación que me permitió acceder a un espacio de intercambio y de discusión de diversas experiencias vinculadas al hábitat.

Posteriormente, concluí el trabajo de campo y la redacción de la tesis al contar con una beca de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica en el marco del proyecto: "Escalas territoriales del desarrollo en la Región Metropolitana de Buenos Aires", coordinado por Adriana Rofman. Agradezco a estas instituciones por su apoyo.

Esta tesis de maestría cierra un escalón en mis estudios de posgrado UNGS-IDES. Por ello quiero expresar mi gratitud a quienes compartieron estos años conmigo: mis compañeros de maestría, en particular a Luciana y Mariana; a Carla Gras, por su apoyo y aliento en la evolución de mis estudios y de la tesis; a los docentes de los seminarios; y especialmente a Ramiro Segura por sus aportes siempre alentadores a los avances en mi proyecto de tesis y por prestarme una oreja cuando lo precise.

Quiero agradecer también a mis amigas. Lucía Colucigno, por sus innumerables lecturas a mis borradores y acompañamiento en este proyecto; a Silvia Gómez y Mirtha Anzoátegui Y Laura que compartieron conmigo parte de este trabajo. A Marina García y Lorena Bottaro por estar siempre. A Jorge por sus charlas enriquecedoras.

Finalmente, quiero compartir este logro con mis seres más queridos: José, Cami y Juan.

---

<sup>1</sup> Todos los nombres que remiten a nuestro objeto de estudio y entrevistados fueron cambiados a modo de resguardar la identidad de los mismos.

## Introducción

*“La derrota del kirchnerismo no solo trajo consecuencias a nivel nacional, pues los reacomodamientos políticos ya se están empezando a dar no solo en las altas esferas. La renuncia de Pedro Burgos<sup>2</sup> puede ser aceptada o no por el recinto deliberante, pero de no cambiar de parecer el Intendente y, efectivamente, alejarse del ejecutivo municipal, la decisión dispararía una puja interna de insospechables consecuencias puesto que la conformación política de Peñaloza se sustenta en el fino equilibrio reinante entre algunas agrupaciones peronistas con fuertísima incidencia en el armado municipal. Se teme que sin la mediación del jefe comunal la vida política de Peñaloza se vea convulsionada<sup>3</sup>”*

Luego de las elecciones legislativas del 28 de junio de 2009, los diarios locales y algunos diarios nacionales se hicieron eco de las repercusiones de la derrota del Frente Para la Victoria en el distrito de Peñaloza. Éstos coincidieron en que el Intendente Pedro Burgos, presentó la renuncia a su cargo por no haber alcanzado la meta que se había propuesto de lograr, es decir un 60% de los votos en su municipio.

Así, los medios instalaron interrogantes en torno a la gobernabilidad del distrito, en tanto ese Intendente durante sus diez años de gestión habría podido conciliar, como se menciona en la viñeta, un equilibrio entre las diversas facciones del Partido Justicialista local. El alejamiento del ‘líder’, podría en riesgo, en el decir de los medios periodísticos, la estabilidad política del distrito.

La decisión del jefe del gobierno local también tuvo repercusiones en las agrupaciones políticas cuyos militantes se movilizaron a las instalaciones municipales con carteles animando al intendente, solicitando la revisión de la decisión del dirigente, y otros que denunciaban: *“La traición se paga con sangre”*. El Honorable Concejo Deliberante no aceptó su decisión, de esta manera 19 de los 20 ediles votaron por la negativa. Sólo estuvo ausente, el concejal Mariano Acosta (del Frente para la Victoria), quien previo a la elección legislativa había manifestado públicamente que iba a apoyar la candidatura de Francisco De Narváez.

---

<sup>2</sup> Todos los nombres que remiten a nuestro objeto de estudio y entrevistados fueron cambiados a modo de resguardar la identidad de los mismos.

<sup>3</sup> Aquí *La Noticia.com*, 03 de julio de 2009.

Los temores acerca de las repercusiones del alejamiento tienen fundamentos. Basta recordar que, previo a las elecciones que darían por electo a Pedro Burgos como Intendente en 1999, hubo enfrentamientos entre facciones del PJ que terminarían con ocho heridos en el hospital zonal, algunos de ellos producto de armas de fuego, a partir de una pelea en el recinto del Concejo Deliberante<sup>4</sup>.

A pesar de la insistencia de varios líderes locales<sup>5</sup>, provinciales<sup>6</sup> y nacionales<sup>7</sup> Burgos solicitó una licencia por tiempo indeterminado<sup>8</sup>. La lista por el Frente Para la Victoria a nivel local, que encabezaba Kirchner a nivel provincial y Burgos a nivel distrital, obtuvo un 52% de los votos (de los 60% que se había puesto éste último como meta tal como indicamos) contra un 26% que consiguió la lista de Unión Pro, encabezada por Francisco de Narváez y Felipe Solá, también a nivel provincial y que representó Acosta a nivel municipal.

El motivo central esgrimido por el Intendente para alejarse de su cargo fue: "*necesito irme del distrito para recorrer toda la provincia y verle la cara a todos los traidores*"<sup>9</sup>. Según datos periodísticos existieron otros motivos. Esto es: diferencias con un colaborador cercano y la presunta reunión del mismo con De Narváez. Asimismo, luego de que emergiera el rumor del alejamiento del intendente, hubo pintadas candidateando como intendente a uno de los hijos de uno de los dirigentes<sup>10</sup> más importantes del distrito y acusaciones cruzadas entre dirigentes por propiciar el corte de boletas en la elección legislativa.

Sin embargo, días antes de que se efectuaran las elecciones legislativas (y con posterioridad a las mismas) asesores cercanos al jefe de gobierno local habían señalado que Burgos ya tenía previsto solicitar una licencia. Los mismos agregaron respecto a los cambios o reacomodamientos políticos posibles en el Concejo (una vez que asumieran los nuevos representantes a fin del corriente año) que no consideraban que iban a registrarse tales, en tanto

---

<sup>4</sup> *La Nación*, 21 de agosto de 1999.

<sup>5</sup> Intendentes vecinos al distrito de Peñaloza habrían intentado disuadir a Burgos de que abandonara la intendencia. *Aquí La Noticia.com*, 03 de julio de 2009.

<sup>6</sup> Según lo expresado por la prensa local, el Gobernador de la provincia de Buenos Aires había solicitado al Intendente Burgos que no dejara su cargo. *Aquí La Noticia.com*, 03 de julio de 2009.

<sup>7</sup> El ex presidente Néstor Kirchner según la prensa local también se habría comunicado con el Intendente Burgos para pedirle que no renunciara a su cargo. *Aquí La Noticia.com*, 03 de julio de 2009. Días después de la derrota el ministro De Vido se acercó al distrito a hablar con el intendente. *Aquí La Noticia.com*, 14 de julio de 2009.

<sup>8</sup> El día miércoles 8 de julio asumió en su lugar Patricia Lugones, ex Secretaria de Acción Social y presidenta del bloque FPV-PJ. *La política Online*, 01-07-09, *Periódico homónimo al nombre de la ciudad*, 07-07-09, *Aquí La Noticia.com*, 03-07-09, *Impulso Baires*, 04-07-09.

<sup>9</sup> *Aquí La Noticia.com*, 02 de julio de 2009.

<sup>10</sup> *La Nación.com*, 05-07-09

Acosta, renunciaría a su banca, posibilitando que el oficialismo recuperara un edil y éste asumiría por Unión Pro y se presumía que como 'siempre' sucede con la segunda fuerza, se acompañaría al oficialismo en sus decisiones.

Nuestro trabajo de investigación comparte el interés por algunos de los temas mencionados. Pretendemos conocer las relaciones existentes entre diversas facciones del PJ local, particularmente las plasmadas en la implementación de un programa habitacional. Nos preguntaremos, además, acerca de las particularidades de la gestión burguesa. Procuraremos desentrañar las relaciones entre las diversas facciones y el oficialismo. Tenemos como **objetivo indagar acerca de las imbricaciones entre las redes familiares, políticas, y de vecindad en la gestión pública local, en particular en la implementación del Programa Federal de Emergencia Habitacional (en adelante PFEH). Intentaremos dar cuenta de cómo se dirimen los conflictos o se establecen acuerdos entre las distintas facciones del PJ local y la relevancia de las mediaciones en estas relaciones ejercidas por el intendente o su círculo íntimo. También nos propusimos explorar la lealtad y la traición en la política local, en un marco de análisis que incluye los avatares de la política provincial y nacional y la gestión a esos niveles.** Cabe tener en cuenta que el PFEH proviene de fondos nacionales y si bien existe formalmente una intermediación provincial, se acordó directamente entre los organismos nacionales y el municipio de Peñaloza (tal como sucedió con otros distritos del Gran Buenos Aires)

El presente trabajo se enmarcó en el proyecto: "Hábitat y programas públicos de inclusión social en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2003-2007). Su implementación y las condiciones sociales, urbanas y ambientales en el territorio<sup>11</sup>". La elección del tema de tesis de maestría emergió de un conjunto de interrogantes identificados en esa experiencia de investigación.

Por esta razón, en este trabajo se buscó contribuir a lograr un mayor conocimiento, de los distritos del Gran Buenos Aires en cuanto a las intervenciones públicas en hábitat, en los modos de vida de los sectores populares y de las condiciones socio-urbano-ambientales de la población involucrada en los programas. Sin embargo, un primer acercamiento a la temática del trabajo ocurrió en una investigación en la que colaboré coordinada por Silvio Feldman y Miguel Murmis (2002).

---

<sup>11</sup> Proyecto coordinado por María Cristina Cravino.

Los *objetivos generales* que persiguió esta investigación fueron los siguientes: describir y analizar las prácticas de gestión del hábitat en el Área Metropolitana Bonaerense e indagar acerca de las relaciones inherentes en los procesos de implementación de programas de hábitat. En este sentido, nuestro trabajo<sup>12</sup> pretende analizar las relaciones sociales y políticas en la conformación y funcionamiento de cooperativas de trabajo y vivienda en el marco de la gestión del PFEH, en un partido del Gran Buenos Aires<sup>13</sup> en el período 2005-2009. Nos propusimos reconstruir las múltiples vinculaciones que se suscitaron en la implementación del programa y las diferentes formas de organización del trabajo y de sociabilidad en las cooperativas.

En lo que respecta a nuestros *objetivos específicos* nos propusimos: describir e indagar sobre el proceso de gestión del PFEH; analizar en la tensión entre los supuestos establecidos por el programa y la implementación del mismo; iluminar esta experiencia explicitando las redes políticas, de parentesco y vecindad en las modalidades de reproducción y legitimación política de los cuerpos legislativo y ejecutivo del municipio de Peñaloza; develar y analizar las performances de los dirigentes políticos en el proceso de implementación de este programa de hábitat; reconstruir e investigar la modalidad de trabajo en cooperativa de las facciones del PJ en el barrio seleccionado; y describir la sociabilidad construida en la gestión del programa con el propósito de comparar las formas relacionales entre dirigentes políticos de distintas facciones del Partido Justicialista (en adelante PJ) y los receptores de programa. Describir y analizar la trayectoria de los miembros de las cooperativas (personal, política y social) y las percepciones y valorizaciones del proyecto por parte de los receptores.

Desde mediados de 2003, y como herramienta anticíclica, las políticas de hábitat son priorizadas en la agenda pública, por lo que se implementan numerosos programas vinculados al hábitat, cuyos resultados y efectos y vinculaciones con las condiciones territoriales no se conocen suficientemente debido a la escasez de investigaciones al respecto. Así, la propuesta de investigación se interroga sobre las relaciones sociales y políticas en la conformación y funcionamiento de cooperativas de trabajo y vivienda en el marco de la gestión del PFEH, en Peñaloza. Esto nos obligó a reconstruir las múltiples vinculaciones que se suscitaron en la implementación del programa y las diferentes formas de organización del trabajo y de sociabilidad en las cooperativas.

---

12 Ver en Anexo detalle de la metodología.

13 En lo que respecta a la elección del período (2005-2009) éste se corresponde con la implementación del programa en el predio en el que se pretende construir el complejo habitacional más grande hasta el momento en el distrito de Peñaloza.

Para realizar esta tarea nos propusimos estudiar los modos de acción de distintas facciones políticas para comprender las diferencias de poder de distintas agrupaciones y como esto se observa en la organización del PFEH por medio de cooperativas. Cabe aclarar que el jefe local descentralizó la gestión de las mismas en dirigentes políticos a los que se designó diferencialmente cupos de cooperativas y trabajo. Esto se evidencia en que mientras que algunos dirigentes políticos tuvieron a su cargo una cooperativa, otros tuvieron dos, cuatro, seis y diez o más.

En total efectuamos **42 entrevistas en profundidad**. Respecto a los entrevistados consultamos: 5 dirigentes políticos; 34 receptores (24 de vivienda y 9 de trabajo) y otros 3 (un técnico del programa, un asesor /periodista político, un integrante de una organización social aledaña al predio (ver anexo metodológico).

Abordamos nuestro objeto de estudio desde una perspectiva cualitativa. La *estrategia metodológica*<sup>14</sup> consistió en la realización de un estudio de caso<sup>15</sup> de cooperativas de construcción de viviendas. Efectuamos entrevistas a miembros de cooperativas de 5 dirigentes políticos de distintas agrupaciones del PJ local con el propósito de captar las formas relacionales diferenciales en la gestión del programa (ver cuadro N°1, apartado 3.2). La elección de las agrupaciones políticas tuvo como propósito relevar la participación en el programa de los dirigentes con mayor presencia política en el partido así como aquellos que han tenido una trayectoria destacada. También pretendimos evidenciar la distribución diferencial del poder de los dirigentes en el programa y su relación con la distribución del poder propiciada por el poder municipal.

**Así, entrevistamos a integrantes de cooperativas de cuatro agrupaciones políticas del Partido Justicialista peñalocense:** Pueblo con Perón, Lealtad Justicialista y Unidad Peronista. Procuramos seleccionar casos que evidenciaron la diversidad de modalidades de gestión que existieron en el predio donde trabajaron inicialmente y simultáneamente 125 cooperativas.

---

<sup>14</sup> Ver detalle en Anexo Metodológico.

<sup>15</sup> Yin, R (1993).

Con relación a la **estructura de la tesis** queremos hacer algunas aclaraciones. El abordaje procura brindar una comprensión de la política partidaria peñalocense, la *performance* burguista, las características y los grados de poder de las diferentes facciones políticas del PJ local y como éstos se plasman en la gestión PFEH, para finalmente aludir a la particularidad de la sociabilidad y política inherente a las cooperativas de trabajo y vivienda. Merece subrayarse que sólo a los efectos de organizar la información el trabajo está dividido analíticamente en tres ejes: la política (dimensión que rige el segundo y tercer capítulo), la organización del trabajo y la sociabilidad (profundizados en el cuarto capítulo). Transversalmente, remitiremos a la discusión sobre los conceptos de: clientelismo, reciprocidad, redes y programas focalizados, resistencia, legitimación, sociabilidad (en el capítulo uno, presentaremos algunas cuestiones en torno a los mismos).

En este sentido, en el **primer capítulo** nos acercaremos a la cotidianeidad de la gestión del PFEH. Asimismo, presentaremos nuestro objeto de estudio y el abordaje propuesto. Así también realizaremos algunas aclaraciones en torno al objeto de investigación.

En el **segundo capítulo**, remitiremos a la dinámica política burguista, en particular analizaremos la *performance* del Intendente Pedro Burgos. Procuraremos evidenciar los mecanismos empleados por el jefe de gobierno local para perpetuarse en el poder y conciliar los intereses de las distintas facciones del PJ local. Asimismo, aludiremos a los grados de imbricación de las redes políticas, familiares y de amistad en la política peñalocense y la aplicación (y por lo tanto, superposición) de estas redes en la implementación del PFEH.

En el **tercer capítulo**, indagaremos sobre las *performances* políticas de los dirigentes de las diversas facciones del PJ local y su inscripción en la práctica de las cooperativas de trabajo y vivienda. Para ello, analizaremos las redes de intercambio en las que participan los dirigentes, en particular las vigentes en la implementación del PFEH.

En el **cuarto capítulo**, analizaremos la sociabilidad al interior de las cooperativas. Brindaremos algunas características sociodemográficas de los receptores. También, indagaremos más exhaustivamente casos correspondientes a cooperativas de distintas facciones políticas (4): en primer lugar, la experiencia de organización del trabajo de tres cooperativas de una agrupación correspondiente a la principal red política del municipio. Al respecto, indagamos sobre dos cooperativas que expresan la conjunción entre lazos de parentesco y lazos políticos entre el

intendente del distrito y un miembro de su familia extendida (también dirigente política). Estas dos cooperativas, a su vez, presentan experiencias disímiles en la relación entre la dirigente y quienes presidían las mismas (vínculos más/menos conflictivos). Mientras que, la tercera cooperativa de esta agrupación, da cuenta del lazo político entre el jefe del gobierno local y una dirigente barrial. En segundo lugar, seleccionamos una cooperativa correspondiente a una agrupación de una de las familias políticas más relevantes en la historia del partido. En tercer lugar, denotamos una cooperativa gestionada por una red política de reciente conformación; y en cuarto y último lugar, otras dos cooperativas de un dirigente político que disputó la intendencia a Pedro Burgos y su agrupación tiene una presencia territorial importante en el partido. Luego abordaremos las relaciones de reciprocidad y conflicto en la implementación del programa; para después analizar los grados de relacionamiento de los perceptores con los dirigentes y los grados de imbricación de las redes políticas, familiares, de vecindad en la implementación del programa.

**Finalmente**, realizaremos un conjunto de reflexiones a modo de cierre de lo expuesto en los capítulos y procuraremos dar cuenta de los alcances, limitaciones teóricas y metodológicas de los distintos enfoques mencionados.

Cabe señalar **algunas aclaraciones preliminares**. En primer lugar, el proceso de investigación y la redacción de la tesis acontecieron con anterioridad a los sucesos del 28 de junio, por lo que la gestión del PFEH se realizó bajo la intendencia de Pedro Burgos. En tal sentido, cuando nos remitamos al Intendente, aludiremos al mismo aún cuando éste ya no se encuentre en funciones luego de que, como ya mencionamos, solicitara una licencia por tiempo indeterminado. En segundo lugar, en el marco del trabajo hemos modificado toda referencia a los interlocutores y al distrito donde se implementó el PFEH pues lo que nos interesa particularmente es analizar las relaciones que se pusieron en juego en el programa y las que se suscitaron a partir este. Una última observación respecto al abordaje metodológico, el mismo consistió en un estudio de caso de cooperativas de trabajo y vivienda y las múltiples relaciones (políticas, familiares y de vecindad) inherentes a la implementación del PFEH. En este sentido, dar cuenta del PFEH es aludir a participación de los sujetos involucrados en las diferentes instancias de la gestión. Así, procuramos evidenciar quiénes participaron (en términos de trayectorias laborales y habitacionales), qué tipo de participación tuvieron (dirigentes políticos, barriales, receptores) y en qué contexto lo hicieron (nacional, provincial, municipal).

## Capítulo 1: Un día en el predio<sup>16</sup> con Margarita

### Introducción

En el presente apartado, procuraremos acercarnos a la cotidianeidad de la gestión del Programa Federal de Emergencia Habitacional (PFEH) implementado en un barrio del distrito de Peñaloza; presentaremos algunos rasgos del PFEH y la particularidad de la gestión del mismo en Castelli; asimismo, detallaremos nuestra perspectiva de análisis.

El capítulo se organizará en cuatro partes: en primer lugar describiremos la cotidianeidad de la gestión del PFEH; en segundo lugar, aludiremos a nuestro abordaje de investigación y detallaremos algunas características acerca del PFEH; en tercer lugar, mencionaremos las modalidades de conformación de las cooperativas y realizaremos algunas aclaraciones en torno al objeto de estudio. En cuarto lugar, daremos cuenta de cómo fue la implementación con relación a otras experiencias de gestión correspondientes al Programa Federal de viviendas y al PFEH.

### 1.1 La cotidianeidad del PFEH en Castelli

*Llegamos al predio de Castelli, donde se están construyendo 1000 viviendas, por la mañana. Era un día fresco, Margarita y Ana responsables de uno de los pañoles<sup>17</sup> en la obra, estaban con camperas azules del tipo rompevientos que acababan de llegar con la inscripción: Presidencia Kirchner, Programa de Emergencia Habitacional, Intendente Pedro Burgos.*

*Margarita estaba contenta. Había desplegado todas las camperas en mesas en el galpón y las estaba entregando a los miembros de las cooperativas de trabajo y a algunos, les sacaba fotos. Ella, y los integrantes de la cooperativa que preside, fueron los primeros en comenzar a trabajar en el predio y desde el inicio de las obras ella fotografió todos los cambios que acontecieron en el lugar (incluidos los acontecimientos conflictivos, me aclara) y realizaba copias de las imágenes para el intendente.*

*En la oficina que armó dentro del pañol, Margarita tiene un tablero con llaves de todas las viviendas que se están construyendo, por esta razón mientras charlábamos venía gente a pedirle la llave de su casa para ir a trabajar. Si bien, las obras no habían concluido cuando realizamos las entrevistas, Margarita comentó, que la gente ya sabía cual iba a ser su vivienda.*

---

<sup>16</sup> Nos referimos al espacio donde trabajaban las 125 cooperativas y se construyen las viviendas.

<sup>17</sup> Compartimiento donde se guardaban los materiales, herramientas y se gestionaban la entrega de éstos a las cooperativas de trabajo.

*Al rato de nuestra conversación, vinieron a solicitar herramientas y materiales, que la gente de Margarita controla y presta diariamente a las cooperativas. La dirigente barrial respondió, con rostro adusto, que las herramientas se las pidieran a Ana, pero los materiales tenían que ir a buscarlos al otro pañol, que le pidieran a Javier. Margarita luego comentó, que anteriormente su cooperativa contraprestaba y distribuía los materiales pero que desde hacía un tiempo, el intendente ordenó que eso lo hiciera Javier, el arquitecto; y que ella y su gente siguieran con el control de las herramientas y del ingreso y egreso del predio.*

*No fueron los únicos cambios en éstos meses en la implementación del programa habitacional, puesto que la gente de Margarita también tomaba asistencia a los miembros de las cooperativas, pero ahora esa tarea también el intendente se la ha asignado a la mujer de Zapata<sup>18</sup> quien coordina el espacio del jardín de infantes que se construyó en el predio, lugar en el que los receptores tienen que acudir ante cualquier evento que les impida trabajar y así justificar su inasistencia, etc.*

*Pasa el tiempo, se acerca el mediodía y llegan a hablar con Margarita un joven y su madre ofuscados (integrantes de una de las cooperativas que coordinó Aurora, la madre del intendente) porque una de las cooperativas residuales que conformó Javier no los había dejado ingresar a su vivienda y los envió a trabajar a otro lado. Ellos, disconformes mencionan que la gente de este funcionario hace las cosas 'así nomás', y ellos quieren terminar su casa sin ayuda. Margarita les explicó que no podía hacer nada, que la orden del intendente era que Javier, arme cuadrillas y termine las viviendas rezagadas y que una empresa privada iba a venir a concluir viviendas que las cooperativas habían apenas iniciado o las que faltaban realizar en su totalidad.*

*Margarita se despide de ellos y me invita a conocer la que será su casa, que usualmente se muestra a las autoridades que visitan el predio, y que fue visitada por Kirchner cuando estuvo en el predio (notas del trabajo de campo).*

En la presentación del trabajo intentamos describir a modo de viñeta, la cotidianeidad de la implementación del programa habitacional que será objeto de nuestro análisis. Lo mencionado nos permite apenas vislumbrar la diversidad de la gestión en un partido del Gran Buenos Aires, experiencia que reunió a técnicos, dirigentes políticos, dirigentes barriales, integrantes del cuerpo legislativo municipal y receptores del PFEH, en una compleja red de interacciones. El PFEH fue escenario de imbricadas relaciones de redes familiares, vecinales y políticas que procuramos comprender.

---

<sup>18</sup> Zapata es un dirigente que también coordinó cooperativas en Castelli y es integrante de la familia extendida del intendente. Las tareas de gestión que emprendió su mujer hasta el 2007, son actualmente realizadas por una ex concejal, quien verifica en las viviendas la asistencia los integrantes de las cooperativas.

El PFEH<sup>19</sup> depende del Ministerio de Planificación Federal de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos de la Nación y funciona desde fines de 2003. El mismo busca solucionar la emergencia habitacional y laboral a través de la participación de los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar y desocupados<sup>20</sup>, organizados en forma de Cooperativas de Trabajo, para la construcción de viviendas. Éste se encuentra enmarcado en el Plan Federal de Viviendas que reúne un conjunto de programas tendientes a realizar mejoras de infraestructura y provisión de vivienda en todo el país y con un importante peso en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

En algunos casos, la conformación de las cooperativas y el acceso al programa fue propiciado desde diferentes organizaciones de la sociedad (en particular “movimientos piqueteros”); en otros, los gobiernos locales<sup>21</sup> fueron quienes motorizaron el programa y constituyeron las cooperativas. Las diferentes apropiaciones del programa propiciaron disímiles procesos de implementación (Marichelar, 2008)<sup>22</sup>. **El caso que nos ocupa, guarda relación con cooperativas gestionadas por funcionarios municipales (integrantes de diversas áreas del municipio) y miembros del cuerpo legislativo.** Esto es, hubo cupos de trabajo y viviendas, a dirigentes de distintas agrupaciones políticas del PJ, surgidos del reparto del cupo asignado por los organismos nacionales al distrito.

---

<sup>19</sup> De esta manera, la política del programa pretende resolver simultáneamente problemas habitacionales y laborales, permitiendo aplicar fondos, actualmente destinados a subsidios por desempleo en la emergencia, a la generación de un proceso productivo que permita la reinserción social y laboral (<http://www.vivienda.gov.ar/>).

<sup>20</sup> La acción territorial y organizativa gestada en el Conurbano Bonaerense resultado del proceso de desindustrialización y empobrecimiento de la sociedad, dieron lugar a una nueva identidad – los piqueteros – una nueva forma de protesta – el corte de ruta – una nueva forma organizativa – la asamblea – y nuevas demandas – los planes sociales. Por su parte, la acción colectiva en el Conurbano Bonaerense incidió en el desarrollo de modelos de organización a escala nacional y generación de nuevos modelos de militancia relacionados con el trabajo comunitario en los barrios (Svampa, 2005). Ser piquetero fue una alternativa simbólica para aquellos que no toleraban ser denominados ‘desocupados’. El barrio, la ruta y la calle se tornaron lugares donde los individuos intentaron reconstruir su identidad y recobrar su dignidad (Svampa, 2005). Los reclamos en el campo del empleo por parte de las organizaciones sociales instaron la cuestión del desempleo (Marichelar, 2008); ante esto, la respuesta gubernamental kirchnerista fue continuar la masificación de la ayuda social a través del sostenimiento de los planes Jefas y jefes de Hogar los que “*condujeron a una individualización de la contraprestación laboral y apuntaron por ello a desarticular los proyectos colectivos*” (Svampa, 2008:49). Esto último, tendrá particular incidencia en las relaciones entre los miembros de las cooperativas las que detallaremos luego.

<sup>21</sup> Chiara y Di Virgilio (2005) mencionan la centralidad que han adquirido las provincias y los municipios en la gestión de programas focalizados, y dan cuenta de las brechas entre la población destinataria de los programas, los lineamientos de política y las condiciones locales de implementación. El Programa Federal de Emergencia Habitacional, es uno de ellos. Según lo detallado en la letra del programa, los destinatarios o beneficiarios del Programa serían aquellas personas que se encuentren en situación NBI, (Necesidades Básicas Insatisfechas) pertenezcan al Programa Jefes y Jefas de Hogar o sean desocupados. Como así también aquellas personas que hasta el momento de la ejecución del programa no cuenten con una vivienda propia (<http://www.vivienda.gov.ar/>).

<sup>22</sup> Su abordaje, se centró en el análisis de distintas escalas de ejecución, de sostenibilidad del programa del trabajo cooperativo en el Gran Buenos Aires.

## 1.2 Nuestro abordaje teórico y el Programa de Emergencia Habitacional (PFEH)

Procuramos contextualizar la experiencia de las cooperativas remitiéndonos a la historia y conformación de las principales redes políticas a nivel distrital. Entendemos que **el abordaje propuesto busca comprender la imbricación de redes políticas, de parentesco y vecindad en las cooperativas de trabajo, así como también iluminar las modalidades de reproducción de los cuerpos legislativo y ejecutivo del Municipio de Peñaloza.**

Por ello, el caso que nos ocupa se diferencia de otras experiencias que sucedieron a lo largo de la historia en el municipio elegido en las que se construyeron viviendas por autogestión (Bellardi y De Paula, 1986). En la experiencia analizada por los autores, fueron familias las que se organizaron en cooperativas para resolver su situación habitacional acompañadas por profesionales –*autoconstrucción asistida*-. Por lo tanto, una aclaración pertinente es que no utilizaremos el concepto de autoconstrucción, ya que no creemos que pueda ser aplicado a este caso, porque se trata de una construcción dirigida por el municipio, aún cuando la forma organizativa de trabajo adopte la modalidad de cooperativa. Más bien, **aunque formalmente se trate cooperativas**, tal como lo afirmó un funcionario<sup>23</sup>, **parecieran cuadrillas de trabajo.**

Otro punto a señalar guarda relación con un concepto que emplearemos en el trabajo. Llamaremos **perceptores o 'receptores-obreros'** de política a los miembros de las cooperativas de trabajo que participan de estas instancias alternativas de obtención de ingreso monetario que revisten para los perceptores el carácter de relaciones salariales aunque son presentados como programas asistenciales (Andrenacci y Soldano, 2005). Nos interesa particularmente analizar cómo éstos aluden a las tareas que efectúan en el marco del programa a la luz de lo expresado en el diseño y por los gestores de la implementación del mismo.

En nuestro estudio hay dos niveles de redes: uno el de las facciones del PJ local y el otro de cómo esas facciones se plasman en redes de relaciones del PFEH. Pretendemos imbricar el análisis de distintas facciones del partido gobernante (justicialista) en las redes de relaciones de los dirigentes políticos<sup>24</sup> que coordinaron la implementación del programa. No obstante no se

---

<sup>23</sup> Entrevista realizada por el equipo de investigación en el que se enmarca este trabajo al arquitecto Vidal, julio de 2009.

<sup>24</sup> Cabe aclarar que nuestra investigación reconstruyó principalmente las redes de los dirigentes asociadas a la implementación del programa, pero intencionalmente no partimos del centro de la red sino comenzamos por los

trata de dos redes en un espejo, sino que observaremos un espacio para negociaciones, resistencias y nuevos acuerdos entre los dirigentes de las facciones, los responsables de las cooperativas y los receptores el PFEH, en sus dos formas: recurso monetario (que luego explicaremos) y en algunos casos además vivienda.

En cuanto a las **redes** de relaciones aludiremos centralmente a dos autoras latinoamericanas: por un lado, usaremos el término red para referirnos a un proceso de construcción permanente tanto singular como colectivo, que acaece en múltiples espacios. La red da cuenta de interacciones permanentes, intercambios dinámicos y diversos entre los actores, y posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida (Dabas, 2003). Y por otro lado, remitiremos a la definición de Lomnitz (1975) para quien una red social es una abstracción científica que permite describir un conjunto de relaciones complejas en un espacio social dado. Según esta autora, cada persona puede ser el centro de una red de solidaridad y, a la vez, es parte de otras redes. La reciprocidad (en algunas ocasiones traducida en términos de solidaridad) implica una serie de intercambios de bienes, servicios e información que ocurren dentro del marco de la sociabilidad. Estos intercambios pueden darse en forma horizontal (entre iguales) o vertical (cuando existe una asimetría de recursos y por lo tanto de poder). La familia y las amistades constituyen la base de la red de relaciones y de ella emanan las demás relaciones. En lo que respecta a nuestro trabajo, por un lado nos importa indagar la relevancia de las redes en las trayectorias habitacionales y laborales de los receptores y, por otro lado, intentaremos reconstruir las mismas en torno a lo que fue la gestión del programa objeto de estudio durante los años 2005 y 2009.

Existieron diferentes **performances políticas** de gestión entre las facciones políticas del PJ local, que modificaron lo establecido por el programa<sup>25</sup>. De este modo, las modalidades de conformación de las cooperativas, el trabajo al interior de las mismas, la asignación de los recursos y las relaciones entre los miembros presentaron particularidades que procuraremos denotar y que serán explicadas por estas **performances políticas** de dichas facciones.

---

múltiples puntos de fuga que estas poseían. Por ello, sólo al final del trabajo de campo intentamos recuperar las vivencias de los dirigentes sobre la gestión del programa.

25 Creemos que la investigación arrojará luz respecto a la injerencia de los actores intervinientes (perceptores, dirigentes del PJ, funcionarios municipales, técnicos del programa) en modificaciones (en los criterios de focalización, modos de implementación, etc.) a lo establecido por el programa; en particular, pretendimos conocer de qué manera el contexto político, social, económico y territorial influyó en la reorientación del mismo.

Siguiendo a Auyero (2001: 138) existen seis elementos relevantes en la presentación de la persona mediadora: *“(1) hay una compatibilidad sagrada entre ellas y sus trabajos debido a la existencia de una misión, una vocación en sus vidas provocada por una temprana compasión por los pobres; (2) su nacimiento coincide con el del peronismo y su iniciación en política está fuertemente atada a la trayectoria del intendente; (3) tiene una relación especial con los pobres, en términos de deuda y de obligación y en un cuidado especial que tienen por ellos, en términos del amor hacia ellos hasta un punto en que indiferencia burocrática debe ser eliminada; (4) su trabajo no es un trabajo sino una pasión por el pueblo; (5) lo suyo es todo sacrificio hasta el punto de quedar exhaustas en el cargo; (6) dicen ser solo una entre muchas, pero unas especiales: son las madres de los pobres”* En este sentido, de acuerdo a lo planteado por el autor citado procuraremos acercarnos a las *maneras peronistas de resolver problemas*, esto es el **conjunto de prácticas materiales y de construcciones simbólicas**. Buscaremos, también mostrar los arreglos y las disputas políticas, además de lo relativo a resolución de problemas propiciados por los dirigentes. Asimismo, intentamos conocer las formas de sociabilidad política (Soprano, 2009). que se ponen en acto en la implementación del PFEH, tanto a nivel de las facciones, como a nivel de las cooperativas.

Empleamos el concepto de **sociabilidad** como *“captación de las formas y los grados de relacionamiento de los sujetos (...) y las experiencias de cooperación y conflicto en las cuales participan”* (Feldman y Murmis, 2002: 175). Así nuestro abordaje pretende dar cuenta de las relaciones personales, familiares, vecinales en las que participan los sujetos, como así también, relaciones burocrático – institucionales. En este sentido, consideramos que las formas de sociabilidad no sólo tienen lugar a través de relaciones primarias (familia, vecinos o amigos), sino que se establecen lazos en distintas áreas de la actividad social. De ahí la importancia en nuestro análisis de incorporar la imbricación de las relaciones políticas y las relaciones primarias para comprender el funcionamiento de las cooperativas. Como detallaremos luego, nuestro análisis parte del supuesto de que existen estrechas imbricaciones entre los tipos de relacionamiento (en base al parentesco, la amistad o la vecindad) que las hacen indiferenciadas, sin embargo, pudimos observar como las relaciones de parentesco son refuncionalizadas por la política y por los procesos de implementación de política social.. De esta manera constatamos la relevancia de relaciones políticas entre miembros familias extendidas o relaciones de vecindad y políticas.

Si bien la dimensión política es central en nuestro trabajo, **pensamos a los sujetos como parte de las múltiples redes de relaciones en las que están inmersos** (familiares, de vecindad, laborales además de las políticas). **Así, procuramos desarrollar las características centrales de las redes de las diferentes facciones políticas del PJ y el peso diferencial y/o imbricación de las mismas.** Asimismo, pretendemos conocer los modos relacionales de las diferentes facciones políticas del PJ local, así como los mecanismos de autonomía, dependencia, constreñimiento, negociación y coerción de los sujetos y los grupos en la gestión de una política de vivienda.

Con el propósito de indagar acerca de las prácticas políticas y las vivencias de los actores (dirigentes de la facción oficialista, dirigentes de la oposición, receptores) apelaremos al concepto de **hegemonía / legitimidad**. Entendemos que *“la hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vívido sistema de significados y valores -fundamentales y constitutivos- que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente...Es decir que, en el sentido más firme, es una cultura, pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vívida dominación y subordinación de clases particulares”* (Williams, 1997:131-132). La cita, nos permite pensar en la indisociabilidad de lo material y lo simbólico en sociedades complejas, en tanto la sociedad es una totalidad de prácticas en donde no hay prioridad de lo material sobre lo simbólico y de lo simbólico sobre lo material. Pero por otro lado, el autor llama la atención sobre los determinismos, *“las presiones y límites de lo que puede ser considerado...un sistema cultural, político y económico dan la impresión a la mayoría de nosotros de ser las presiones y límites de la simple experiencia y del sentido común”* (Williams, 1997:131). Aquí da cuenta, de que los límites son límites porque han sido incorporados por los sujetos de una determinada sociedad como tales. (Williams, 1997).

Así el autor expresa que la hegemonía es un proceso de cómo se articulan determinadas prácticas, sentidos significaciones en un proceso hegemónico que nunca se cierra, que es resistido, codificado. En el capítulo dos, profundizaremos aún más la selección del pasado de determinados elementos, significados por parte del oficialismo para construirse y conformar un conjunto de expectativas que la mayoría comparta. Esto implica por lo tanto, procesos de legitimación.

La experiencia que abordamos se sitúa en el contexto post crisis de 2001, prolegómeno que afectó particularmente al distrito elegido. La incorporación de jóvenes, mujeres y desempleados de larga duración, al programa se enmarca en un contexto de desempleo sin precedentes (por encima del 20%), crecimiento del empleo no registrado ante la seguridad social, precariedad (para que los nuevos trabajadores pudieran ser contratados en forma temporaria) e inestabilidad laboral (sustitución de trabajadores con contratos por tiempo indeterminado por trabajadores temporales)<sup>26</sup> (Perelman y Davalos, 2005).

A todo esto, la respuesta del Estado fue propiciar la reactivación económica y contribuir a la disminución del desempleo, generando sinergia productiva a partir de programas vinculados al hábitat y la vivienda. El PFEH de construcción de viviendas (objeto de nuestro estudio), surge con este fin y también con el de contener socialmente a sectores excluidos. Según lo detallado en la 'letra' del **programa**, el mismo **pretende contribuir a los siguientes objetivos**: "a) *contribuir al desarrollo y mejoramiento de las condiciones del hábitat, vivienda e infraestructura básica de los hogares con ingreso por debajo del nivel de indigencia y grupos vulnerables en situación de emergencia o marginalidad; b) generar la inclusión social de desocupados y beneficiarios del Programa Jefes / Jefas de Hogar y de la población en emergencia habitacional y laboral, a través de la formación de Cooperativas de Trabajo; c) concretar proyectos sustentables por medio de la construcción de viviendas nuevas con su correspondiente infraestructura; d) dejar instalada una salida laboral a través del Programa; y e) movilizar los mercados locales de materiales, tanto en su comercialización como en su producción*" (<http://www.vivienda.gov.ar/>).

Intentaremos mostrar que una parte de los objetivos propuestos por el programa se neutralizaron entre sí, en tanto existió un objetivo que propiciaba el contener socialmente a diversos grupos (objetivo b), que condicionó fuertemente otro objetivo: el construir viviendas (objetivo c) respetando los lineamientos del programa y los tiempos establecidos en este.

Así denotaremos que las características de implementación del programa, de descentralización de los recursos y los cambios en el contexto económico en el período

---

26 Salvia et al. (2007:2) agregan que nos encontramos ante un mercado de trabajo "segmentado y cada vez más polarizado en términos sectoriales y con problemas en la distribución de los ingresos laborales...donde la precariedad laboral y la desigualdad social no serían el resultado de una transición, sino que constituirían un componente estructural del funcionamiento del régimen económico y de regulación institucional dominante".

2005-2009 propiciaron que fueran incongruentes dichos objetivos<sup>27</sup> y que no se concluyera con las obras, tal como había sido previsto<sup>28</sup>. Por otro lado, creemos que lo mencionado, permitirá revelar otros aspectos en tanto los responsables de la ejecución del proyecto (la red política del Partido Justicialista – PJ), tenían sobrada experiencia en contención social de grupos vulnerables; mientras que el segundo objetivo (construir viviendas por autogestión) puso en cuestión los mecanismos relacionales existentes en las facciones del PJ y no contaba con experiencia local.

En lo que atañe a la ejecución del programa, creemos que existieron un conjunto de **prácticas políticas** que pretendemos conocer en su complejidad. Auyero (2001) tiende a emplear las mediaciones políticas para conocer el '*enraizamiento de la cultura política en las redes de resolución de problemas*' de los sujetos. En nuestro caso, nos interesa la perspectiva metodológica del autor para conocer las formas relacionales de las facciones políticas del PJ local, aunque nuestro estudio no se centre exclusivamente en el clientelismo. Así, pretendemos conocer y analizar las relaciones surgidas en la implementación de esta política social particular, sin dejar de atender la dimensión clientelar, aunque no nos remitamos totalmente en ella.

Las formas relacionales de las facciones políticas nos permitirán entender el funcionamiento particular que tuvieron las **cooperativas de trabajo**<sup>29</sup>, que elegimos analizar en el marco de este trabajo. Cabe aclarar que no buscamos específicamente aquí ver cuánto se acercan o se alejan las experiencias cooperativas en el municipio a las definiciones clásicas sobre el tema, sino atender a las particularidades de las mismas. En su funcionamiento las cooperativas del PJ paceño evidenciaron conflictos vinculados a la división sexual del trabajo, a la luz de la participación de las mujeres en el marco de la obra, temas que luego analizaremos en detalle.

---

27 Esto es, se fomentó el incorporar a segmentos de población inactiva (mujeres, ancianos, discapacitados, jóvenes sin experiencia laboral, etc.) que claramente responden al primer objetivo pero que cuestionan el segundo en términos de plazos de concreción de las obras, calidad de las mismas, organización del trabajo, etc, temas que serán profundizados a continuación.

28 Cabe mencionar que a fines de 2008 se entregaron algunas viviendas algunas sin terminar y el resto se siguen construyendo. La demora en la entrega de las mismas, motivó a que algunos integrantes de las cooperativas solicitaran autorización en el 2009 para vivir en las viviendas que aún no fueron terminadas, en algunos casos por miedo a la ocupación, como detallaremos luego.

29 Telese (2006) sostiene que las cooperativas son asociaciones autónomas de sujetos que se reúnen voluntariamente con el propósito de satisfacer aspiraciones económicas, sociales y culturales.

Las *micro-redes de relaciones*<sup>30</sup> que se formaron en el marco de la gestión del plan implicaron significados compartidos, así como *lealtades*<sup>31</sup> e identificaciones entre los dirigentes políticos y/o barriales, entre los primeros y los receptores de política y entre los segundos y los perceptores. Al respecto, Balbi (2007: 246) señala que el concepto de *lealtad* está asociado a un conjunto de ideas que remiten a los dichos de Juan Domingo Perón y que siguen vigentes en los discursos actuales de los peronistas. A saber: que la lealtad "*es la base de toda construcción política, que es algo que se debe sentir, que debe unir a la conducción y las bases en una relación recíproca*". Como se verá a lo largo de esta tesis, los sujetos entrevistados remite de varias manera al concepto de lealtad y esto nos implicó analizar los símbolos, valores de los dirigentes y militantes en los contextos en los que son empleados, así como indagar las interpretaciones que los sujetos hacen de estos.

Coincidimos con la **diferenciación** establecida por Woods (1998) entre punteros barriales y punteros políticos<sup>32</sup>. Al igual que la autora, en el caso que analizamos también realizamos una distinción analítica entre **dirigentes barriales y dirigentes políticos**<sup>33</sup>. Los dirigentes barriales, son los que conocen el barrio, su gente y viven en éste. El político es el que se conecta con el barrio a partir de la relación que posibilita el dirigente barrial y puede o no vivir en el barrio. A su vez, agrega sobre el accionar de los dirigentes políticos que éstos propician encapsular las situaciones conflictivas en los espacios barriales. La autora sostiene que las visitas de los punteros políticos a los punteros barriales tienen como propósito afianzar la relación, distribuir recursos (chapas, alimentos, etc.) mejoramientos urbanos, etc. En otros casos, las mismas obedecen a rupturas de vínculos o creación de nuevos lazos clientelares<sup>34</sup> con otros dirigentes

---

<sup>30</sup> Auyero, (2000: 184-185) menciona que existe una red de relaciones en las que están ubicados los 'punteros', 'referentes', y los receptores de política del PJ. Según el autor, "*esta trama es una red de resolución de problemas en la que se pueden distinguir dos círculos: el íntimo de los seguidores más cercanos al puntero y el exterior de aquellos que tienen lazos intermitentes con los referentes peronistas*".

<sup>31</sup> Balbi (2007: 246) señala respecto del concepto de *lealtad* que este está asociado a un conjunto de ideas que remiten a los dichos de Juan Perón y que siguen vigentes en los discursos actuales de los peronistas. A saber: que la lealtad "*es la base de toda construcción política, que es algo que se debe sentir, que debe unir a la conducción y las bases en una relación recíproca*".

<sup>32</sup> Entendemos que la gestión del Programa de Emergencia Habitacional en el municipio elegido no puede ser analizada y comprendida sin atender a las mediaciones que se suscitaron en la implementación. Sobre el tema, Cravino et al. (2001) mencionan que en la gestión de políticas sociales existen 'sujetos clave', que son elegidos en función de su trabajo barrial, comunitario y político; y tienen por tanto, acceso a diferentes instancias por ejemplo, de capacitación, de obtención recursos, etc. Otro aspecto presente en la situación de implementación es el poder que adquieren los mediadores respecto de los beneficiarios. Las autoras agregan que la opinión de los mismos, en determinados programas, es central, por ejemplo, en el proceso de focalización.

<sup>33</sup> En el trabajo hablaremos de dirigentes políticos o dirigentes indistintamente.

<sup>34</sup> Compartimos lo expresado por Soprano (2002) quien propone un análisis de relaciones diádicas patrón-cliente para dar cuenta de las obligaciones recíprocas entre individuos de desigual jerarquía, así como los compromisos personalizados y desarrollados en el marco de relaciones cara a cara en el transcurso de la vida cotidiana. En el caso que nos ocupa intentaremos denotar la cotidianeidad de las relaciones en la gestión del programa habitacional.

barriales, pero en última instancia hay un intento por mantener fijo el mapa de relaciones y de control. Sin embargo, Woods (1998), denota que existen prácticas sociales que desafían las relaciones de control y se establecen cambios en las lealtades, lo cual puede redundar en obstaculizaciones en la obtención de recursos o pérdida de los mismos. La perspectiva de la autora resulta interesante también para articularla con el concepto de red que presentamos anteriormente. Estamos pensando a los dirigentes, 'mediadores' como parte de una red de relaciones en las que éstos son a la vez puntos de llegada y de partida, tema que profundizaremos luego (ver capítulo III). En este sentido, problematizaremos diferentes usos del término (de los actores y de los autores)

Los casos elegidos nos permitirán dar cuenta de experiencias de gestión de fracciones políticas del PJ bonaerense, que propician espacios más o menos participativos en los miembros de las cooperativas, con diferencias en la presencia y el control de los dirigentes. Nuestro objeto de estudio se trata de una modalidad organizacional particular de cooperativas, las gestionadas por facciones políticas y los conflictos suscitados por los recursos disponibles, que hace visibles el funcionamiento de las distintas facciones.

Entendemos por *facciones*, a *cuasi* grupos o grupos no corporados (Wolf, 1980), "*estructurados a partir de un líder en redes de relaciones personalizadas en las que los individuos establecen relaciones diádicas, de carácter simétrico (de alianza) y asimétrico (de clientela)*" (Soprano, 2004: 128). Las mismas, dan forma a sistemas de prestaciones totales. Así, prestaciones (donde se intercambian bienes y de contenido diverso-económico, social, político y moral) que en apariencia son voluntarias, libres y gratuitas, son realidad en realidad obligatorias e interesadas (Mauss, 1991). Intentaremos así conocer cuatro facciones políticas locales y las particularidades de las mismas en torno a la implementación del PFEH.

### **1.3 Modalidades de conformación de las cooperativas. Algunas aclaraciones sobre el objeto de estudio**

---

Creemos que para conocer las relaciones personalizadas y las obligaciones recíprocas debemos indagar la dimensión clientelística pero, entendemos sin embargo, que nuestro objeto de estudio amerita un abordaje que incorpore además, el análisis de las relaciones de amistad, de parentesco y de vecindad de los actores intervinientes en la gestión del programa.

Para conocer las características de las cooperativas que participaron del PFEH, debemos realizar una aclaración sobre la instancia de realización del trabajo de investigación. **Las obras en el predio Castelli se iniciaron en el año 2005, mientras que la indagación comenzó dos años después, por lo que comenzamos a efectuar las entrevistas en 2007 y las finalizamos en mayo de 2009 aproximadamente.**

**En el transcurso de esos años, las cooperativas habían mutado en su composición**, en tanto muchos integrantes habían dejado el programa por diversos motivos (centralmente en búsqueda de un trabajo mejor remunerado a partir del proceso de reactivación económica). Así, algunas cooperativas se encontraban “diezmadas” cuando iniciamos el trabajo de investigación, por lo que hallamos, en general, a quienes iban a ser adjudicatarios de una vivienda. De ahí que las entrevistas no fueran homogéneas por cooperativas y en algunas de éstas encontramos más receptores de vivienda que de trabajo<sup>35</sup>.

**De todos los emprendimientos realizados del PFEH en el municipio de Peñaloza, el llevado a cabo en el predio denominado entre los actores locales por el nombre de la calle donde se encuentra (Castelli) y que constituye nuestro objeto de estudio, fue el de mayor envergadura pues allí se previó la realización de mil viviendas<sup>36</sup>.** En el predio donde se realizó el complejo habitacional, se aglutinaron cooperativas compuestas por dieciséis miembros. En la formulación del programa se estableció que las mismas debían estar compuestas por ocho titulares del subsidio de desempleo Jefes y Jefas de Hogar y ocho desocupados<sup>37</sup>, criterio que no pudo ser cumplimentado por todas las cooperativas como detallaremos luego.

Todos los entrevistados coincidieron en señalar en que **las cooperativas de trabajo y viviendas fueron organizadas por dirigentes de distintas agrupaciones políticas del PJ local**. Más precisamente, hubo cupos de trabajo y viviendas, que se distribuyeron entre los funcionarios y/o dirigentes de las principales agrupaciones políticas del municipio de Peñaloza. Algunos funcionarios municipales participaron en la constitución de las cooperativas, mientras que otros delegaron esta tarea en dirigentes barriales, o en sus redes familiares o de amistad. Si bien la conformación de las cooperativas inicialmente descansó en los dirigentes, quien que

---

<sup>35</sup> Ver Anexo Cuadro con detalle de los Entrevistados.

<sup>36</sup> Cabe recordar que aún no se completó la totalidad de las etapas, por lo que se inauguró parte del predio (y se adjudicaron sólo algunas viviendas), y un segmento del barrio presenta viviendas que aún no se completaron y no hay precisiones acerca de cuándo se van a concluir y adjudicar.

<sup>37</sup> (<http://www.vivienda.gov.ar/>).

habían sumado a familiares, vecinos y, personas que fueron categorizadas como “conocidos”, es decir aquellas con las que tenían un trato previo pero no consolidado. De ellas tenían conocimiento sobre carencias de empleo y vivienda. Una vez iniciadas las obras, el municipio centralizó los listados de posibles beneficiarios y realizó encuestas en distintas oportunidades para corroborar la situación habitacional de los potenciales receptores de las viviendas.

La relación entre receptores de trabajo y receptores de vivienda tuvo implicancias conflictivas en la implementación del programa, como explicaremos luego, porque cada cooperativa estaba integrada por dieciséis miembros y sólo ocho<sup>38</sup> podrían acceder a una vivienda según se organizó el PFEH en este municipio. A su vez se sumaron otras problemáticas<sup>39</sup> vinculadas, con los criterios de asignación de las mismas, que también será profundizado con posterioridad. De este modo, las cooperativas (y su funcionamiento) se constituyeron en un *locus* privilegiado para conocer el funcionamiento de las facciones y de la sociabilidad vinculada a éstas, generada en la implementación del PFEH.

Lo señalado, sitúa una primera distinción entre las cooperativas de trabajo que analizaremos y experiencias autogestivas de autoconstrucción que intentaron e intentan construir formas alternativas de producir y organizar la producción del hábitat y que pueden ser más o menos democráticas<sup>40</sup> o participativas como las detalladas por Clarke (1984). En nuestro caso, **la organización de las cooperativas fue propiciada desde el gobierno local<sup>41</sup> para gestionar**

---

<sup>38</sup> El Reglamento Operativo del PFEH estableció como tiempo de realización de las viviendas 5 meses por etapa (Anexo 1-Instructivo para solicitar financiamiento de las obras). En cada etapa serían asignadas 4 viviendas y así sucesivamente hasta completar las mil casas. Sin embargo, la prolongación de las obras (casi 4 años) conllevó a que las cooperativas sólo participaran de dos etapas, con la contraparte de acceder a 8 viviendas para los 16 integrantes de las cooperativas.

<sup>39</sup> Por una parte, con los jóvenes que querían independizarse de sus familias; y por otra parte, con las parejas que no tenían hijos, ambos grupos relegados a la hora de establecer criterios para adjudicar las casas.

<sup>40</sup> Al inicio de las obras algunas cooperativas tuvieron la posibilidad de elegir a sus representantes modificando a los que inicialmente habían sido determinados por los dirigentes políticos que los convocaron a participar del programa. Mientras que en otras, primó una conducción más carismática y de supervisión que condicionó la participación de los miembros de las cooperativas. Hernández (2006) analiza una experiencia donde ‘las fuerzas democráticas y oligárquicas’ obran recíprocamente en la formulación y la reformulación diaria de la organización y toma de decisión de una cooperativa. Lo señalado por la autora resulta pertinente en tanto analiza la estructura organizacional de una cooperativa autogestiva, cómo se nominan a los candidatos, cómo se toman las decisiones y cómo es el proceso de participación en las asambleas de los trabajadores. Si bien la experiencia a la que alude dista del caso que elegimos, resulta interesante porque muestra las limitaciones a la democracia y la participación que existen aún en organizaciones cooperativas autogestivas, donde no todos los integrantes participan de la misma manera, ni tienen deseos de involucrarse, o tiempo para ello, etc. Además, la autora da cuenta de las acciones que emprenden (disminución del tiempo de las reuniones, vales mensuales de alimentos, etc.) los integrantes de las cooperativas para revertir situaciones que impiden un proceso participativo adecuado (apatía, ausentismo, coerción) así como las limitaciones que encuentran.

<sup>41</sup> La elaboración de un estatuto, reglamento de trabajo, inscripción en el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAE), etc. fueron tareas asumidas por el gobierno municipal.

un programa habitacional y, por ende, la opción por la figura cooperativa respondió más a una cuestión legal administrativa estipulada como obligatoria por el programa a nivel nacional que algo buscado por los actores estatales locales. Creemos que las experiencias previas de los gobiernos locales en cuanto a la implementación de programas que atendían a población desocupada (tales como el Barrio Bonaerenses, Planes Trabajar en sus distintas etapas y el Jefes y Jefas de Hogar Desocupados) fueron resignificadas a la luz de conformar cooperativas, lo mismo para los receptores, que en su mayoría ya habían conocido formas de “contraprestación” (tareas a cambio del subsidio) y por lo tanto, habían aprendido formas de trabajo grupal que implicaba formas de cooperación y vínculos con el municipio (Cravino et al, 2003).

En este sentido, la participación de los trabajadores en las cooperativas de construcción de vivienda se propició desde una división del trabajo detallada y que implicaba fuertes relaciones verticales a diferencia de las formas autogestivas. Esto, como advierte Clarke (1984) para otros casos, dista de experiencias en las que existe rotación de puestos y tareas en pos de ideales cooperativos, que se caracterizan por la preeminencia de relaciones sociales de tipo horizontal. En nuestro caso, el diseño de las viviendas, el gerenciamiento de la ejecución<sup>42</sup> (así como los tiempos de implementación) y la distribución de los recursos<sup>43</sup> del programa recayó en especialistas contratados por el gobierno local y los “trabajadores” o “receptores” participaron sólo aportando su mano de obra en la construcción del complejo habitacional y sólo algunos además recibirían las viviendas producto del trabajo colectivo.

Lo manifestado tuvo implicancias respecto a las percepciones que tuvieron los miembros de las cooperativas sobre el trabajo que estaban efectuando. Así en los dichos de los entrevistados, no

---

42 Al respecto cabe mencionar que hubo una distribución de roles dirigenciales al interior del predio tendientes a controlar el ingreso y egreso de materiales, horarios laborales de dirigentes y receptores, avance de las obras, etc. Estos controles, incidieron en que los trabajadores perciban estas instancias de control como las existentes en empresas privadas. Esto se condice con lo advertido por Clarke (1984) para experiencias autogestivas en que la presencia de controles burocráticos sobre el trabajo, que se emplean en algunas cooperativas, tienen esas consecuencias.

43 Lo señalado guarda relación con la particularidad de la gestión del programa en el municipio en cuestión. Desde la formulación del programa estaba previsto que las cooperativas recibieran ingresos para la compra de equipamiento (cada cooperativa recibiría con la primera contratación un subsidio, por única vez, no reintegrable de \$6.000.- para la adquisición de equipos, herramientas, ropa de trabajo y libros contables) (<http://www.vivienda.gov.ar/>); lo que no aconteció en el caso estudiado. Los materiales fueron otorgados desde el municipio y distribuidos luego a los trabajadores en la obra. Stryjan (1990) alude a empresas autogestivas divorciadas de la transferencia de la propiedad. En el caso que analizamos, los trabajadores no poseían el control sobre los medios de producción los que eran parte de la obra (otro aspecto que no fomentaba la posibilidad de continuar esta experiencia en otro contexto) y en la mayoría de los casos éstos se extraviaron, lo que conllevó que los miembros de las cooperativas tuvieran que traer sus propias herramientas a la obra.

existían diferencias en la “participación” en las cooperativas de otros trabajos en construcción que realizaron para empresas privadas. Es decir, para los receptores, en muchos casos (como se verá en detalle más adelante) la percepción del plan fue equivalente a la realización de un trabajo, sobre todo un tipo de trabajo que se cotiza en el mercado y que en el marco del plan recibían una remuneración muy por debajo de lo que estipula el mercado. También merece diferenciarse las experiencias en las cooperativas con las formas previas de contraprestación de los programas asistenciales como el Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Por lo general, estos consistían en diferentes formas de trabajo comunitario (comedores comunitarios, huertas, roperos, etc) o de trabajo de mantenimiento de los barrios (desmalezamiento, pintada de cordones, etc). Todos estos tenían o un carácter comunitario o una menor intensidad de trabajo. Por esta razón, las comparaciones entre el trabajo formal de la construcción y el trabajo de construcción realizado en las cooperativas aparecía como una referencia constante, sobre todo en los hombres receptores que conocieron ambos ámbitos diferenciados en cuanto a la organización pero iguales en el tipo de trabajo (construcción).

Por esta razón, en lo que respecta al trabajo concreto de realización de las viviendas, lo que primó fue la ‘clásica’ división sexual del trabajo (la construcción de las casas fue realizada por los hombres y las mujeres colaboraban en tareas puntuales y secundarias). Asimismo, existieron instancias de subordinación diferenciadas de las mujeres. Por un lado, establecimiento de diferencias sociales que reproducen distinciones estereotipadas de género (algunas colaboraban en la obra en tareas similares a las realizadas en el trabajo doméstico) y por otro, subordinación respecto del trabajo concreto realizado en el marco de las cooperativas. No obstante se evidenciaremos casos donde las mujeres se encuentran en polos extremos: por un lado, cargos con jerarquías dentro de las cooperativas (presidentas, secretarias, etc.); y por otro lado, en todas ellas las mujeres receptores veían como se reproducían la subordinación. Este aspecto será abordado en el capítulo 4, apartado 2, en donde se detalla la división del trabajo de cada agrupación política que entrevistamos.

En términos generales, podemos mencionar que la **división del trabajo al interior de las cooperativas** estuvo en gran medida supeditada a la conformación de los grupos (no así la determinación de las jerarquías al interior de las mismas –cargos, presidente, secretario, tesorero- como detallaremos luego). Esto es, no hubo una distribución prefijada por los responsables de obra o los dirigentes políticos, sino que respondió a los acuerdos entre los

integrantes<sup>44</sup> de las cooperativas (como será detallado en el capítulo 4) y a procesos de confrontación y negociación al interior de las mismas.

Con relación a la **división del trabajo entre facciones políticas**, la organización de la gestión a través de dirigentes políticos significó la descentralización de la implementación en dirigentes barriales (convocatoria de los receptores, algunos aspectos de la gestión y seguimiento del desarrollo de las etapas a concretar por las cooperativas). Además existieron tareas efectuadas por algunas facciones que involucraban al conjunto del predio y no a la responsabilidad de una cantidad determinada de viviendas, tales como aquellos que se ocuparon de la seguridad del lugar y administración del conjunto de las cooperativas (materiales y herramientas), el control del ingreso, permanencia y egreso de los perceptores, que tensionaron la relativa autonomía que detentaban las cooperativas. Hubo instancias de control múltiples tendientes a verificar el desempeño de las agrupaciones, que no implicaron necesariamente en la mejor *performance* de las mismas en cuanto a los aspectos constructivos.

Por otro lado, la gestión de construir viviendas en un predio que albergaba 2.000 personas aproximadamente (entre hombres y mujeres) debió incorporar la resolución de situaciones relativas a la vida privada de los receptores, como por ejemplo, las **uniones, disoluciones de familias que acontecieron en el transcurso de la implementación del programa<sup>45</sup> y en ese espacio en común.**

Al respecto, un funcionario relató: *"son muy dinámicas las relaciones interpersonales entre los miembros de las cooperativas. O sea señoras que por ahí, toda su vida conocieron un sólo marido que de repente van a trabajar a una cooperativa y la elección, su horizonte se amplía de alguna manera. [Esto] trae aparejado, ciertos problemas, así que, no sé cómo catalogarlo, si positivo o negativo pero, digamos que la tasa de por un lado de disoluciones de pareja fue muy grande y por otro, el armado de nuevas parejas también...es muy irónico eso ¿no?. Después bueno, el tema de que casi todas, algo anecdótico ¿no?, la mayoría de las mujeres en edad fértil,*

<sup>44</sup> En este sentido, hubo cooperativas en donde los acuerdos entre los grupos determinaron tareas a partir de 'fronteras corporales' entre los hombres y las mujeres. Así, la construcción de las viviendas fue realizada exclusivamente por los hombres, y las mujeres integrantes de las cooperativas realizaban tareas domésticas (por ejemplo, preparar el almuerzo, cebar mate, o tareas que no requerían mucho esfuerzo como alcanzar herramientas, ladrillos, etc). En otras sin embargo, las divisiones socialmente establecidas entre hombres y mujeres pasaron a un segundo plano y están trabajaron de igual a igual compartiendo las mismas tareas. Incluso, en ciertas actividades, las mujeres se destacaron como en la colocación de cerámica (combinación de las mismas, etc.).

<sup>45</sup> Un dirigente que coordinó 8 cooperativas en Castelli, comentó que hubo muchas mujeres en la obra por lo que en algunas cooperativas sólo el 50% de los miembros eran hombres (Entrevista a Miguel Juárez, actual concejal, febrero 2008).

*(que) empezaron a trabajar en las cooperativas casi todas pasaron por un embarazo, eh, que no llegó a buen término o que se llegó a buen término...Lo que habla de cierta cultura también del control de la natalidad que falla muchísimo ¿no?...Así que eso también, se notó mucho eso. Siempre tuvieron algún problemita ¿no?, y eso acarrea que la gente diga 'pero ahora esta embarazada y no va a poder trabajar, esperamos que se le descuente'. Y no ahí aplicamos ciertos, esos límites que yo te explicaba. 'Hasta acá se llega muchachos, no tiene la culpa, la señora de estar embarazada'. 'Así que se le va a contemplar que no vaya a trabajar por un tema de seguridad ¿no?. Pasado el cuarto mes de embarazo ya no puede ir más'*<sup>46</sup>. La cita también expresa cómo el cuerpo puede ser leído como una entidad moral. Lo mencionado tiene correlato en los estudios de Foucault (1977) y Mary Douglas (1973), que están emparentados en tanto ven al cuerpo como una especie de entidad, tabula rasa donde la sociedad inscriben valores, códigos y patrones culturales.

Este fragmento de entrevista, ilustra uno de los conflictos más comunes que se suscitaron entre los receptores y entre éstos y los funcionarios: los **nacimientos de niños** de mujeres miembros de las cooperativas. Las condiciones de trabajo, como detallaremos luego, fueron muy difíciles debido al ambiente de riesgo en la obra, lo cual hacía imposible que las mujeres sostuvieran el embarazo y el trabajo al mismo tiempo, más aún en un contexto de precariedad laboral como el imperante en ese entonces. A su vez, denota la distancia de esta experiencia, de otras con características autogestivas (tal como se esperaría de una cooperativa) donde se contempla la participación de los miembros según sus capacidades.

Como ya se indicó, y constituirá en uno de los nudos centrales de esta tesis, se constató una fuerte **tensión trabajo vs 'plan social'**. Si bien parte de los receptores tenía experiencia en planes de empleo<sup>47</sup>, que desde hace años se venían gestionando en el Conurbano Bonaerense, los mismos conllevaban contraprestaciones muy acotadas, diferentes a las prácticas de empleo a las que claramente se asocia esta experiencia. A diferencia de estos, el PFEH tenía exigencias de trabajo en igualdad con las de un empleo formal sin la contraparte de los derechos laborales o

---

<sup>46</sup> Entrevista a un funcionario del Área de Vivienda del municipio de Peñaloza, agosto 2007.

<sup>47</sup> Cabe mencionar que a diferencia de experiencias autogestivas donde los trabajadores tenían trayectorias empleos estables y protegidos, las cooperativas de trabajo que analizamos cuentan con miembros provenientes de trayectorias laborales asociadas al sector privado informal (construcción, servicio doméstico, etc.), o eran desocupados de larga duración, o tenían una extensa experiencia en empleo público en contraprestaciones laborales que realizaban por programas de empleo.

la autonomía que implica la autogestión<sup>48</sup>. Por ello, muchas de las reivindicaciones<sup>49</sup> que los perceptores venían sosteniendo respecto a otros planes de empleo, aquí se acrecentaron.

Finalmente, cabe precisar que la extensión de la implementación del programa más de lo previsto (recordar que comenzó en el año 2005 en este predio y aún continúa) conllevó a la pérdida de trabajadores calificados. El alejamiento de los receptores sucedió en distintos momentos de la gestión, por lo que en algunos casos se reemplazaron esos puestos de trabajo pero en otros no, y así algunas cooperativas quedaron diezmadas. Esto mismo implicó que algunas cooperativas desaparezcan, y que sus miembros fueran reasignados a otros espacios de gestión<sup>50</sup>, en general, fueron reubicados en otras cooperativas de los mismos dirigentes políticos. En este sentido, **la recomposición del mercado laboral incidió fuertemente en el objetivo de construir viviendas por cooperativas (debido a la pérdida de trabajadores calificados); mientras que, el objetivo de contención social se mantuvo, pero existió una reformulación del programa.** Así, se destinó la capacidad disponible de mano de obra a realizar terminaciones en las casas que estaban más avanzadas, y se convocó a una empresa privada a terminar las obras que se encontraban muy rezagadas, como detallaremos luego.

#### 1.4 Implementación del PFEH en Peñaloza

Con indicamos, nuestra indagación se dio en el marco de un conjunto habitacional construido a partir del PFEH. Se trata de un grupos de viviendas unifamiliares con un pequeño jardín y fondo,

---

48 Rebón y Salgado (2008: 8) dan cuenta de las diferencias entre la autogestión para los trabajadores que recuperan empresas y el sobrevivir a través de otras actividades. Así los autores señalan que *"no se trata de sobrevivir de cualquier modo sino de una forma particular de satisfacer sus necesidades sociales. Se pretende satisfacer las mismas a partir de la actividad como trabajador...la recuperación aparecía como una forma de evitar tener que vivir de planes sociales, el cartoneo o el robo"*. En el caso que analizamos, las cooperativas de vivienda estaban integradas en gran parte por desocupados de larga data, trabajadores por cuenta propia, etc., jóvenes sin experiencia laboral urgidos por alguna instancia de contención. Aún así veremos, que el participar del programa motivó en algunos miembros de las cooperativas el plantear reivindicaciones asociadas al trabajo formal.

49 Perelman y Dávalos (2005) advierten para el caso de las empresas recuperadas una continuidad entre las acciones colectivas que se suscitaron en los conflictos laborales en los noventa y las acciones que emprendieron trabajadores en post de recuperar sus puestos de trabajo. En el caso que estudiamos, creemos que las experiencias laborales previas, de muchos de los receptores que trabajaron en las cooperativas de vivienda, se hicieron presentes en la gestión de las obras marcando límites respecto a las condiciones de trabajo, a las atribuciones de los dirigentes que gestionaron las obras, a los derechos de los trabajadores, etc., lo cual conllevó redefiniciones en las relaciones de los actores intervinientes en la gestión del programa.

<sup>50</sup> Por ejemplo, los trabajadores que se destacaron en las obras por su eficiencia y eficacia pasaron a integrar *cooperativas residuales* coordinadas por un arquitecto para concluir tareas en viviendas de cooperativas que se encuentran muy desfasadas de los tiempos previstos en la obra.

en algunos casos, viviendas apareadas. Ese proceso aún no concluyó e incluyó experiencias disímiles.



Vista de algunas de las urbanizaciones realizadas y en proceso en Peñaloza. **A la izquierda Castelli, Muñiz**, a la derecha arriba complejo Tucumán y abajo en el medio complejo Dorrego. Fuente Google, 2007.

La primer experiencia de construcción de viviendas (complejo Dorrego)<sup>51</sup> por cooperativas del PFEH ya fue concluida, así como parte de los conjuntos de Castelli que fueron adjudicados. En el primer caso, barrio conocido como 'Las Casitas de Dorrego', se suscitaron graves conflictos luego de inaugurado el complejo habitacional, ante la llegada masiva de gente con problemáticas diversas. A partir de dicha experiencia, se instaló en la agenda municipal temas relativos a la integralidad de los conjuntos de viviendas: es decir contemplar dónde iban a enviar los receptores a sus hijos a educarse, dónde los harían atender por cuestiones de salud, cómo viajarían al trabajo, dónde comprarían los alimentos, etc., interrogantes que no habían sido considerados suficientemente<sup>52</sup> al momento de diseñar el proyecto (o los tiempos de su implementación quedaban desfasados de las necesidades generadas al momento de mudarse), interpelaron a los funcionarios en particular en los barrios ya construidos y adjudicados por el PFEH.

Lo mencionado da cuenta de la complejidad en la aplicación de este tipo de programas, que involucran a otros actores, además del municipal en tanto son los niveles provinciales y nacionales los encargados de proveer escuelas, guarderías y centros de salud. Dentro del

<sup>51</sup> Ver Moreno (2007).

<sup>52</sup> Sólo se había dejado un espacio en el predio donde se construyó un jardín de infantes.

ámbito municipal quedan como incumbencias la gestión de los residuos sólidos domiciliarios o los permisos para los transportes intramunicipales. En palabras de un dirigente: "*Sí, Peñaloza es de hacer cosas y después bueno, vemos. Ya corre por un trabajo en mancomún con la provincia. Tengo esta cantidad de gente en cuatro hectáreas ¿cómo la contenemos? El 40 % de ese complejo habitacional tiene menos de catorce años. Entonces, bueno, hay que poner pediatras ¿por qué? Porque se quedan sin movilidad después de las doce de la noche...No tienen cómo llegar al primer polo sanitario que sería el Hospital, estamos hablando de casi cinco kilómetros. Entonces ¿cómo hacen para llegar? Si a un chico a las dos de la mañana le agarra un ataque de asma... hay que seguir priorizando y metiendo presión a la Provincia para que se haga cargo de este problema. Porque tiene que ser un trabajo en mancomún. Si la Nación aprueba hacer un complejo habitacional... ellos lo aprobaron. Nosotros presentamos el bosquejo ¿se puede hacer? Sí se puede hacer. Entonces, la provincia tiene que estar acorde al trabajo que se hizo entre Nación y el distrito para que nos dé un destacamento policial, una salita de primeros auxilios en principio, si se puede hacer un hospital, mejor todavía"<sup>53</sup>. Cabe mencionar que la mayoría de los conjuntos habitacionales se encuentran alejados de las centralidades urbanas, en el borde periurbano, en una zona sin dotación de servicios (como fue el caso de Castelli, donde se realizaron tres emprendimientos contiguos).*

Suárez y Palma (2009:17) realizaron a modo de diagnóstico una caracterización socioeconómica de cuatro partidos del Conurbano bonaerense<sup>54</sup>. Según éste, Peñaloza exhibía en el 2007 valores que indican una alta vulnerabilidad. Precisamente "*en este partido están los hogares con mayor cantidad de miembros, la edad promedio de los miembros es la más baja; tiene mayor cantidad de presencia infantil, el clima educativo del hogar es el más bajo y la concentración de los hogares en los estratos socioeconómicos más bajos es la más alta...en Peñaloza los ingresos totales del hogar son en promedio los más bajos; en relación al régimen de tenencia de la vivienda, las situaciones de mayor informalidad se evidencian en Peñaloza (siendo) elevado el porcentaje de hogares que es propietaria solo de la vivienda y no del terreno...los hogares son los peores provistos; de hecho sólo el 1,2 % de las viviendas posee cloacas y sólo el 11, 2% tiene agua corriente de la red pública."* Estos dos últimos porcentajes son elocuentes en cuanto a las condiciones socio-sanitarias. Con relación a los indicadores demográficos según el censo de 2001, Peñaloza tenía 213.274 habitantes, de los cuales un

<sup>53</sup> Entrevista a Mariano Acosta, Concejal cercano a la agrupación de Julio Romero, enero de 2009.

<sup>54</sup> Los partidos sobre los que se realizó el estudio pertenecen a la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Para dicho trabajo se realizaron 400 encuestas a hogares.

26,7% eran personas (lo que equivale a 23,1% de los hogares) con necesidades básicas insatisfechas (NBI)<sup>55</sup>. Estos datos se ven reflejados desde una perspectiva cualitativa en el perfil socio-demográfico de nuestros entrevistados.

En lo que respecta a los sistemas productivos locales, **Carmona (2009)** recupera datos provisorios del último Censo Económico 2004/5 y analiza partidos de RMBA<sup>56</sup>. Señala que Peñaloza evidencia un perfil productivo centrado mayormente en el comercio y los servicios. A través de otras fuentes el autor menciona que el distrito pertenece al conjunto de municipios del GBA con una incidencia baja del empleo PyME industrial.

En cuanto a la implementación del PFEH, éste evidencio serios problemas en la gestión. Entre las **dificultades que tuvo la aplicación del PFEH en el predio de Castelli, identificamos dos cuestiones centrales: por un lado, problemas para el sostenimiento de las obras de manera continua en un contexto de demoras reiteradas en la entrega de los recursos por parte del gobierno nacional (vinculado al complejo circuito de flujo del dinero desde el nivel nacional al local). Por otro lado, el mercado de la construcción ante el importante aumento de la demanda (tanto del sector privado como por la obra pública) hizo que hubiera faltante de algunos materiales de la construcción.** Esto puede ser explicado en palabras de un integrante de una cooperativa: *“hubo mucho tiempo que estuvimos parados, no hacíamos nada, veníamos a qué sé yo, como quien dice, a hacer huevo, veníamos a estar y no había material, hubo un tiempo en que se cortó mucho el material, no había material, nada”*<sup>57</sup>. Esto, ocasionó demoras muy significativas para concluir las viviendas particularmente en el predio donde realizamos las entrevistas.

Por ello, desde septiembre de 2008 se autorizó la entrega de algunas casas en ciertos sectores del predio, a pesar de que este no estaba apto para habitar (es decir, no estaban concluidas las obras de cloacas, no había iluminación pública y las viviendas no contaban con todas las terminaciones previstas). A su vez, esto conllevó a que algunos integrantes de cooperativas de

---

<sup>55</sup> INDEC (2001).

<sup>56</sup> Siguiendo a Kralich (1995) definimos la región usando un criterio basado en los movimientos que diariamente realizan las personas para satisfacer sus necesidades, principalmente laborales, pero también educativas, de salud y de consumo, que guardan a su vez cierta correspondencia con la estructura de transporte de la región. Esta clasificación incluye 46 partidos, siendo su límite exterior aquellos en los que se encuentran las cabeceras de las líneas de ferrocarril y de autotransporte de pasajeros que llegan a la ciudad de Buenos Aires. Desde esta perspectiva la RMBA está conformada por: el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), comprende la Ciudad de Buenos Aires y los 24 partidos del Gran Buenos Aires, y otros partidos ubicados fuera del AMBA pero que tienen fuertes interrelaciones con el resto de la metrópoli.

<sup>57</sup> Entrevista a Rogelio, receptor de vivienda de una cooperativa de Aurora Gutiérrez, 2007.

viviendas, que estaban aún más rezagadas, se instalaran precariamente en las viviendas; en algunos casos por miedo a la ocupación de las mismas, en otros, por no poder seguir sosteniendo un alquiler.

Carmona (2009) agrega que junto a estructuras productivas endebles, Peñaloza presenta también estructuras institucionales con esta característica. Lo señalado por el autor, cobra significación respecto a la importancia para los funcionarios municipales de sostener el vínculo con el gobierno nacional, fuente importante de recursos como será detallado en el capítulo 2 de este trabajo.

Contiguo al predio de Castelli se encuentra en pleno proceso de construcción el barrio Muñiz. Los separa un extenso alambrado y los vecinos llaman a este último como 'las privadas' en relación a forma de gestión del Programa Federal de Viviendas. El predio objeto de nuestro estudio también fue cerrado por un alambrado. La envergadura de la obra, los materiales acopiados y la cantidad de receptores que concurrían a trabajar diariamente, al comienzo eran cerca de 2000 personas, conllevaron la decisión de controlar la entrada y el ingreso y egreso de personas. No obstante, esto no impidió que hubiera situaciones de robo de materiales o herramientas a las cooperativas y el retiro "no justificado" de los perceptores del PFEH.

De todos los conjuntos habitacionales construidos por el PFEH, el de Castelli es el mayor tamaño. Esta característica nos permitía ver dentro de un mismo espacio geográfico la vinculación entre las distintas facciones políticas del PJ local y la implementación del PFEH, las dinámicas que las obligaban a articular a las distintas cooperativas (de diferentes facciones) y los procesos que las diferenciaban.

## Capítulo II: La política peñalocense en la gestión burguista

### Introducción

El presente capítulo tiene como propósito situarnos en la dinámica de la política peñalocense, en particular la efectuada por el Intendente Pedro Burgos. Los interrogantes que pretendemos abordar en este apartado son los siguientes: ¿cómo fue la trayectoria política del intendente en dicho proceso y su convivencia con las distintas facciones del PJ local?, cuáles fueron los mecanismos de consenso y coerción empleados por el intendente en el marco de su gestión y su relación con las distintas facciones del PJ local?; ¿cuáles fueron los grados de imbricación de las redes políticas, familiares y de amistad en la gestión burguista y cómo esto se vio reflejado en la organización del PFEH en Peñaloza?.

**El capítulo se presenta en tres partes:** en la primera, nos aproximaremos a la historia del Partido Justicialista local a la luz de la trayectoria política del Intendente Pedro Burgos; la segunda, tratará sobre los mecanismos empleados por el intendente para reproducir y legitimar en el tiempo su poder y conciliar los intereses de las facciones políticas del PJ local. Finalmente, se hará mención a los grados de imbricación entre las redes políticas, familiares y de amistad en la gestión burguista y la relevancia de la misma en la implementación del PFEH.

### 2.1 Aproximación histórica a la dinámica del PJ local a la luz de la trayectoria política del Intendente Pedro Burgos

El municipio de Peñaloza tiene una larga tradición peronista<sup>58</sup>. Esto se ve plasmado en la conformación del Poder Legislativo municipal actual, cuyos miembros pertenecen centralmente al Frente Para la Victoria, al partido justicialista y en menor medida a la Coalición Cívica<sup>59</sup>.

El intendente Pedro Burgos desde los inicios de su gestión construyó su *performance* asociada a ciertos valores tradicionales y religiosos. En materiales de divulgación oficialistas se lo puede observar generalmente acompañado por su amplia familia. De igual modo, declara ser un 'fervoroso creyente cristiano'. Respecto a su presentación pública, en general se muestra con un

---

<sup>58</sup> (Clarín.com 13-05-04)

<sup>59</sup> Página homónima al nombre del distrito (/historia/autoridades/pl/pl2007-11.html).

estilo 'campechano'. Como iremos desagregando a lo largo del trabajo, hay muchos elementos que configuran la *performance* del intendente. Varios estuvieron en sintonía con 'la forma de hacer política' del duhaldismo<sup>60</sup> construida sobre los valores más tradicionales del peronismo.

En lo que respecta a su *performance* ejecutiva representó una muy fuerte renovación en la gestión del distrito. Reorganizó la administración pública del municipio, generó recursos propios y transformó el municipio a partir de obras públicas de gran notoriedad<sup>61</sup>.

Su comienzo en la política fue previo a la gestión gubernamental, pues impulsó la 'lucha por la autonomía peñalocense'<sup>62</sup>, y luego, impulsó la creación de un bloque regional para lograr situar en la agenda nacional los problemas de las comunas aledañas a su distrito.

En el marco de la implementación del PFEH el Intendente Burgos transitaba su tercer mandato consecutivo. Su trayectoria política en el justicialismo lo acercó al Duhaldismo<sup>63</sup>, pero luego se tornó en uno de los intendentes más cercanos al kirchnerismo, primero al ex presidente Néstor Kirchner y recientemente a Cristina Fernández<sup>64</sup>. Lo señalado tiene correlato en lo expresado por Svampa y Martucceli (1997: 150) respecto a la emergencia de un **peronismo pragmático**. Los autores mencionan que *"el peronismo es pragmático en sí, tiene un amplio espectro de ideas...hay una continuidad pragmática entre el peronismo y el menemismo, no ideológica. Un efecto profundizado por la democracia, la tolerancia y el desapasionamiento implícito que esta supone"*<sup>65</sup>.

---

<sup>60</sup> Sobre las maneras de hacer política de la facción duhaldista, (ver Masson, 2004).

<sup>61</sup> Por otro lado, los entrevistados coinciden en marcar la cualidad del Intendente en haber diseñado obras que eran centrales para el distrito, así como en la búsqueda de recursos para realizar las mismas, como se desprende de las citas a continuación: *"cuando se habló del tema que iba a ver, porque el Intendente siempre cuando nos sentábamos a charlar con él, él decía yo voy a hacer esto, como dijo muchas veces voy a hacer el cementerio, estoy haciendo el cementerio, eran sueños que él tenía que todavía no estaba hecho pero él ya estaba diciéndolo. Y nosotros, cuando él empezó a cumplir con nosotros, que veíamos que él decía tal cosa, pasaba un tiempo y ya estaba, creíamos, creemos, creemos hasta ahora, que él lo que dice lo hace, entonces confiamos nosotros, de que él iba, esto era campo, ni siquiera, ni siquiera tenía idea de dónde lo iba a hacer pero el iba a hacer mil viviendas, dijo, Pero no tenía el lugar todavía, y después dijo, una vez nos dijo, cerca de ese barrio y ustedes van a estar ahí, ustedes formen una cooperativa, porque nos dijo a nosotros formen una cooperativa, busquen toda la gente que ande sin trabajo ahí, formen una cooperativa y le vamos a dar..., le vamos a dar un lugar ahí, y bueno ahí ya, ahí ya hablamos de la vivienda"*<sup>61</sup> (Margarita Menéndez, ibidem).

<sup>62</sup> Ley 11551.

<sup>63</sup> Burgos, P, (2003) *Estas son las obras de cuatro años de gestión*. Material de divulgación.

<sup>64</sup> Además de ser un dirigente relevante de la Primera Sección Electoral, recientemente se incorporó a como congresal provincial. *AquíLaNoticia*, diciembre de 2008.

<sup>65</sup> Cabe agregar que en nuestro trabajo hayamos vínculos que pueden obedecer a aspectos de orden más pragmáticos pero también identificamos otros en que los primaban otras valoraciones, como detallaremos luego.

### El Intendente Pedro Burgos cuenta con un cuerpo legislativo mayoritariamente oficialista.

El apoyo obtenido en las últimas elecciones que lo proclamaron intendente -1999, 2003, 2007- puede explicarse, por un lado, a causa de las obras públicas de envergadura que se emprendieron en el distrito, centralmente, producto de los vínculos logrados con el estado provincial y nacional<sup>66</sup>. Estas obras se hicieron más notorias aún, debido a que la gestión saliente (Carlos Piacente) había concluido el mandato entregando un municipio con graves deficiencias. En palabras del actual Intendente: *"asumí la intendencia...con la Municipalidad sin trabajar, su personal haciendo huelgas porque hacía meses no cobraba, con los edificios sin luz, trabajando con grupos electrógenos porque Edenor nos había cortado el servicio por falta de pago, igual (sucedió con la empresa telefónica). Con montañas de basura en las veredas y calles de la sede municipal. Con un patrimonio comunal saqueado y deudas de cifras astronómicas"*<sup>67</sup>.

Lo mencionado anteriormente nos remite a ciertos rasgos de la **construcción simbólica del burguismo**. Tal como sucedió en la gestión peronista<sup>68</sup>, el burguismo **creó una grieta para situarse**, 'para fundar su diferencia' en términos de ruptura con lo anterior (gobierno de Piacente). Así, por un lado, evoca imágenes que remitían al distrito como un espacio sumergido en el 'caos', 'decadencia', y las sustituye con otras imágenes que expresan bienestar de los protagonistas y los alcances de la reforma social implementada por el gobierno de Burgos.

---

<sup>66</sup> Cabe destacar que durante la gestión de Néstor Kirchner se afianzó el vínculo de nación con el municipio en tanto se destinaron recursos nacionales para el partido y se impulsó desde nación y provincia la aplicación de varios proyectos de envergadura para el municipio. Esta relación se extendió y afianzó con la actual gestión nacional conducida por la presidenta Cristina Fernández, tanto en términos políticos como económicos pues se siguen destinando recursos y apoyando emprendimientos por parte del gobiernos nacional y provincial y se recrean los vínculos con visitas de autoridades nacionales y provinciales, que se iniciaron en la gestión del ex presidente, al municipio. Este apoyo, fue refrendado por el municipio durante la primera mitad de 2008 en tanto los receptores del programa y los empleados municipales fueron movilizadas en sucesivos momentos con el propósito de apoyar la gestión nacional ante el conflicto suscitado con el sector agropecuario.

<sup>67</sup> Burgos, P, (2003) idem.

<sup>68</sup> Sigal (2006) sostiene, en sintonía con Viguera (1991), que el peronismo no 'inventó una tradición', al estilo de Hobsbawm, sino que creó una grieta para situarse, 'para fundar su diferencia'. Así en el decir de la autora, el peronismo sustituyó las jornadas de lucha y de represión de 1904/1909 por desfiles pacíficos de obreros. En tal sentido, la autora agrega que el peronismo actuó en un doble sentido respecto de la celebración del 1° de mayo: por un lado, lo fraccionó políticamente transformándolo en un día peronista; por otro, busca nacionalizarlo, quitándole lo que aún le quedaba como expresión de una parcialidad. Así, para Sigal (2006: 294) *"Perón aseguró que el escudito peronista venía a reemplazar los emblemas rojos"*.

Tal como lo hiciera el peronismo<sup>69</sup>, **el burguismo también procuró resignificar la imagen de los sectores populares peñalocenses**. Las ilustraciones que emplea en los materiales de divulgación situando el antes y el después de su gestión, son más que notorias. Se elige mostrar en la primera circunstancia a peñalocenses realizando piquetes, encapuchados; mientras que en la segunda secuencia –su gestión– emergen **‘trabajadores’ presentados gráficamente como dignificados en su labor**. En toda la propaganda oficialista se ‘muestran obreros capacitados técnicamente’. Tal como aconteció en el marco del gobierno peronista<sup>70</sup>, el intendente Burgos amplió significativamente el sistema de capacitación técnica oficial a través de la creación de diversas instituciones<sup>71</sup>. Cabe mencionar, sin embargo, que muchos de los trabajos vigentes en el distrito son producto de la gestión de programas sociales focalizados<sup>72</sup> y obras de infraestructura<sup>73</sup> que se realiza de forma mancomunada con la Provincia de Buenos Aires y los organismos nacionales.

Otro aspecto a destacar de la *performance* política del Intendente en la articulación y reapropiación de la red de **manzaneras** de su distrito (y la captación de líderes barriales o representantes de organizaciones sociales, como detallaremos luego en los capítulos 3 y 4). Las mismas seguían (al momento de la investigación) teniendo un rol central en términos de contención<sup>74</sup> (según datos oficiales del distrito<sup>75</sup> asisten a más de 30.000 familias). Asimismo, su

---

<sup>69</sup> Otro símbolo que el peronismo resignificó fue la imagen de los trabajadores. La misma, fue patrimonio simbólico de diferentes grupos ideológicamente críticos del capitalismo. El trabajador urbano fue central en los repertorios del movimiento peronista, en tanto éste emergió con el apoyo de estructuras obreras y sindicales (Gené, 2005). La primera gestión peronista, empleó folletos y afiches que incorporaba imágenes de obreros asociados a dos temas centrales de la agenda estatal: ‘la modernización industrial y la justicia social’. Luego, con posterioridad a la misma, la propaganda gráfica incorpora imágenes de trabajadores sobrias y austeras. En la primera celebración del día de los trabajadores se exaltan imágenes que expresan bienestar de los protagonistas y los alcances de la reforma social. Así el trabajador es presentado gráficamente como dignificado en su labor<sup>69</sup>: deja de ser un instrumento para transformarse en ‘amo y cerebro de la maquinaria’ (Gené, 2005).

<sup>70</sup> Otro ámbito donde se emplearon imágenes por el gobierno peronista, fue en la ampliación del sistema de capacitación técnica oficial. El propósito fue crear equipos técnicos, para ello se emplearon afiches de difusión, que se inspiraron en concepciones tributarias de obreros católicos, cuyas ideas priorizaban principios morales y sociales antes que económicos/industrialistas (Gené, 2005). Diferentes objetivos impulsaban la capacitación de los obreros: incorporar a los obreros en un sistema antielitista; antierudito y pragmática, renovar la fuerza de trabajo y propiciar el ascenso y movilidad social (Gené, 2005).

<sup>71</sup> Por un lado, se creó un instituto tecnológico municipal en el cual se dictan carreras cortas en las siguientes especialidades: Técnico Superior en Automatización, Control y Robótica; en Gestión de mantenimiento de Instituciones de Salud; en Análisis de Sistemas; en Tecnología de Alimentos; en Gestión Ambiental y en Química en Polímeros. Por otro lado, en el Centro Municipal de Estudios, se dictan los siguientes oficios: Reparación de TV, electricidad, redes, diseño gráfico, operador de PC, auxiliar administrativo, cocina y panadería, entre otros. Burgos, P (2009).

<sup>72</sup> Plan Federal de construcción de viviendas, Programa Federal de Emergencia Habitacional, Plan Agua Más Trabajo.

<sup>73</sup> Canalización de un canal, realización de asfaltos, escuelas, túnel en la Avenida principal del distrito, entre otros.

<sup>74</sup> En el mes de diciembre de 2008, el intendente realizó un evento para homenajear a las manzaneras. En dicho acontecimiento destacó el rol de las mismas en la contención social de los barrios del distrito: *“es un orgullo para quienes estamos en Peñaloza el poder contar con ustedes. Esta red se irá de otros lugares, pero en Peñaloza se*

rol en la intermediación y acceso a información sobre los recursos disponibles a nivel territorial sigue siendo central. A su vez, algunas tuvieron un rol destacado en la gestión del PFEH, como ampliaremos luego. En este sentido, coincidimos con Puex (2006) en que para analizar las relaciones sociales entre política y sectores populares debemos ir más allá de la dimensión clientelar y de la hegemonía del peronismo en el 'control' de los mismos. Como se desprende de esta experiencia, y como evidenciaremos luego las prácticas políticas incorporan actores diversos (agrupaciones de vecinos, dirigentes barriales), de amplias tradiciones políticas (PJ, radicalismo, híbridos de ambas fuerzas como fue el Frepaso, Frente Cívico, Unión Pro) como abordaremos en el capítulo 3.

Es interesante, mencionar que en sintonía con la reapropiación y redefinición de los símbolos y celebraciones por el peronismo y su transformación en rituales políticos, también hubo un intento semejante respecto de las **figuras de las manzaneras** en la gestión burguista. En lo que respecta a los cambios asociados a la identidad de estas mediadoras, éstos serán detallados luego (ver capítulo 4, apartado 1), pero queremos mencionar aquí las modificaciones en torno a la 'forma peronista local' de homenajear a las manzaneras.

Durante la gestión de Duhalde, la celebración del Día Internacional de la Mujer tuvo un lugar relevante. En 1996, esta fecha se celebró en un teatro ubicado en la ciudad de La Plata y la principal oradora fue la mujer de quien era gobernador de la provincia de Buenos Aires, Hilda González de Duhalde. Dos años antes, el gobernador había impulsado modificaciones en la estructura burocrática que conllevaban que el área de Acción Social pase a ser injerencia de 'las mujeres bonaerenses' (Masson, 2004). En 1997, se organizó nuevamente un acto para recordar el Día Internacional de la Mujer y se invitó especialmente a las manzaneras a participar de dicho evento.

Si nos remitimos a las formas de construcción simbólica del peronismo, Plotkin (2007) menciona respecto a los rituales políticos, que éstos tienen como fin generar un sentimiento de pertenencia a una comunidad determinada entre los participantes. Asimismo, pretenden la 'recreación simbólica de las fuentes de legitimidad de un régimen político'. El autor agrega también, que en

---

*quedará por años, porque realmente cuando el momento apretaba y la cosa estaba brava estaban las Manzaneras trayendo la información y conteniendo en los barrios. Porque cuando el país más necesitaba, más estaban las manzaneras a las 4 de la mañana esperando la leche, más estaban asistiendo a la gente más necesitada... De ahora en más haremos todos los años este reconocimiento para que estén juntas y fíjense que no hemos hablado de política, todo se refiere a la parte social".AquíLaNoticia.com. 1 de diciembre de 2008.*

<sup>75</sup> Pedro Burgos, 2009.

el caso del peronismo el poder se legitimó a través de un liderazgo de tipo carismático donde el carisma fue un fenómeno cultural creado históricamente a través de un aparato simbólico<sup>76</sup>. Para lograrlo, el peronismo produjo un imaginario político centrado en la exaltación de las figuras de Perón y Eva. Al mismo tiempo, los rituales políticos fueron centrales en la conformación de dicho imaginario. El 17 de octubre y el 1° de mayo fueron celebraciones en gran parte formalizadas en las que el gobierno podía demostrar públicamente el apoyo popular que le era propio. Así también, tales celebraciones le permitían recrear los vínculos entre el líder y su pueblo Plotkin (2007). Respecto al 1° de mayo, cabe destacar que esta celebración desde 1890 había tenido el carácter de una jornada de protesta y agitación de la clase obrera (Viguera, 1991). Como detallaremos luego, el peronismo transformó la misma en la 'celebración del trabajo'. Con relación al 17 de octubre<sup>77</sup>, su historia es más reciente y está vinculada con el surgimiento del peronismo, y las sucesivas celebraciones de aquello, que inicialmente fue un acto espontáneo de obreros sindicalizados, y que fue transformado en un ritual – Día de la Lealtad- entre Perón y el pueblo Plotkin (2007).

En el caso del duhaldismo, el homenaje al trabajo social de las mujeres bonaerenses un ocho de marzo, transformó un ritual, cuyas conmemoraciones eran realizadas por grupos de feministas, celebración a la que acudían en su mayoría mujeres profesionales, de clase media, integrantes de organizaciones no gubernamentales, que fue reapropiado por un grupo que actuó desde el Estado y donde se apelaba a una identidad femenina asociada a cualidades morales. Masson (2004: 36) agrega que *"en este caso la celebración perdió su carácter Internacional y fue adaptada a la realidad y necesidades de la política de la provincia"*.

Once años después de los episodios mencionados, el intendente Burgos decide declarar el 1 de diciembre como de Interés Municipal y Legislativo en homenaje a 'las trabajadoras sociales' de su distrito e inaugura una festividad para las mismas. El lugar de reunión también es otro: un Centro Tradicionalista. Allí fueron convocadas todas las manzaneras a una celebración donde predominó la 'algarabía y un clima distendido' y cuyo evento se cerró con el sorteo de cuatro televisores entre las trabajadoras<sup>78</sup>.

---

<sup>76</sup> Específicamente el peronismo procuró generar la ilusión de que existía un consenso o unanimidad alrededor de su gobierno, en el contexto de una sociedad en gran medida polarizada Plotkin (2007).

<sup>77</sup> Sigal (1999: 357) coincide con lo expresado, respecto a lo inaugural de esta celebración, así agrega que *"en tanto acto fundacional no requería una legitimación por el pasado, de un relato que lo incluyera en una genealogía histórica que no fuera la construida en el discurso que tenía como origen a Perón mismo"*.

<sup>78</sup> *AquíLaNoticia.com*, 28 de diciembre de 2008.

Los dos ejes de la gestión burguista presentes permanentemente en sus discursos y obras son: contención y trabajo. Ambos objetivos, como analizaremos luego, a la luz de la experiencia del PFEH, colisionaron entre sí. Así encontramos que desde el programa se propició incorporar a segmentos de población inactiva (mujeres con muchos hijos, ancianos, discapacitados, jóvenes sin experiencia laboral, etc.) que claramente respondían al primer objetivo, pero que cuestionaban el segundo en términos de plazos de concreción de las obras, calidad de las mismas, etc., aspectos que se evidenciaron en el desarrollo de las obras y en organización del trabajo y que profundizaremos en el capítulo 4.

## 2.2 ¿Consenso y/o coerción? La política burguista

Mediando su tercer mandato (continúa hasta 2011), el Intendente ha generado a través de programas nacionales, provinciales y municipales puestos de trabajo (cooperativas de trabajo – de viviendas y agua-, emprendimientos productivos, insumos médicos y elaboración de puertas, ventanas, y otros), y fundó instituciones públicas educativas, de salud, previsión social, recreación, centrales para el distrito<sup>79</sup>. Pero **su permanencia como conductor político** del municipio, obedece (según dirigentes políticos y periódicos del ámbito local,) a que **supo conciliar los intereses de las distintas facciones justicialistas del poder local**, incorporando a la oposición (particularmente peronista) a los espacios e instituciones del poder municipal. Una dirigente barrial entrevistada expresaba las consecuencias de no sumarse al proyecto oficialista: *“(en) mi dirigente, pudo más la ambición e hizo una alianza con el gobierno, con el intendente Burgos. Porque, bueno, porque estando de la vereda de enfrente era muy difícil, porque no teníamos acceso a áreas como Acción Social o Salud. Por ahí necesitábamos un medicamento y no teníamos, porque nosotros por ser de la contra no teníamos acceso. Por ahí, (es que) tuvo también sus cosas buenas hacer el acuerdo con el PJ, pasar a formar parte del PJ”<sup>80</sup>.*

La capacidad de negociación y coerción del Intendente se puede advertir también, en los acuerdos alcanzados con los diferentes sectores, tales como dirigentes oficialistas, líderes opositores justicialistas<sup>81</sup>, que le han permitido, por ejemplo, que las listas<sup>82</sup> de candidatos

---

<sup>79</sup> Burgos, P, 2007.

<sup>80</sup> Entrevista a Micaela, receptora de vivienda en una cooperativa coordinada por Lautaro Juárez.

<sup>81</sup> Uno de los principales líderes del PJ distrital comentó acerca de las capacidades políticas del Intendente: *“hasta ahora nos ha dado resultado (Burgos) para qué vamos a cambiar. Hasta ahora pudo lograr lo que nadie logró”*. Punto Cero Hacia el Futuro. 2007.

oposidores fueran retiradas<sup>83</sup> días previos a las internas<sup>84</sup>. Al respecto, un asesor de uno de los dirigentes políticos entrevistados mencionó: *"Acá los peronistas se manejan todo por dedocracia... él (Burgos) elige siempre los concejales. Desde que él es intendente, es el presidente también del partido justicialista, elige quienes son los concejales y quienes son los funcionarios"*<sup>85</sup>. Lo mencionado por el entrevistado remite a que la conformación del orden de las listas oficialistas estaría comandado por Intendente.

La política peñalocense, permitió, entre otras cosas, la consolidación de nuevos dirigentes<sup>86</sup> políticos que salen al escenario a disputar el poder local a dirigentes consolidados en el distrito. Uno de éstos nuevos dirigentes, que acompaña la gestión del Intendente señaló: *"lo bueno que dejó y está dejando es la posibilidad a nuevos dirigentes y esos nuevos dirigentes no van a desaprovechar la oportunidad que Burgos les está dando, por eso yo te digo que no tiene problemas porque a nadie le conviene pelearse...nadie le sale a jugar, no porque le tengan miedo porque saben que él tiene esa capacidad de poder convocar a todos como ha hecho para que Peñaloza salga adelante,...esta posibilidad que nos da Burgos la vamos a aprovechar a full, capacitando a los nuevos compañeros y acordándose que hay que volver a que la gente confíe en nosotros, con esas armas...Mientras Burgos esté vamos a seguir creciendo, entonces nosotros tampoco queremos que se vaya porque todavía no estamos*

---

<sup>82</sup> Lo mencionado puede sintetizarse en los dichos de la siguiente nota periodística: *"no hubo sorpresas en la lista que busca lograr que Pedro Burgos continúe en la presidencia del Consejo del Partido del Justicialismo en Peñaloza. Es claro que, al observar la presentación realizada, nombre por nombre y cargo por cargo, el actual Intendente...haga gala de su habilidad para dejar conformes a los distintos sectores del PJ que lo acompañan, demostrando que las diferencias internas mueren frente a la decisión de la conducción"*. Burgos reafirma su liderazgo con equilibrio, En [AquíLaNoticia.com](http://AquíLaNoticia.com), noviembre de 2008; y Lista única en el PJ de Peñaloza, En, Periódico homónimo al nombre del distrito. Noviembre de 2008.

<sup>83</sup> Al respecto, uno de nuestros entrevistados comentó: *"en Peñaloza como en otros distritos te quedan dos alternativas, úneteles, únete a ellos o muere en el intento". Como ellos manejan todo el aparato, aparato político, militante, económico. Vos no podes enfrentar al partido peronista o al movimiento justicialista, con una lista, salvo que seas vecino. Y en la unión vecinal él siempre infiltra gente que quiera estar. Peñaloza es un pueblo chico, vos vas a ver que todos los concejales o funcionarios tienen relaciones entre sí, un parentesco, incluso yo mismo"* (Entrevista a López, asesor de un concejal de Peñaloza, 2009).

<sup>84</sup> En palabras de un concejal: *"Vos fijate que Burgos llega a la intendencia de Peñaloza en el año '99, donde va a una elección interna, donde la tercera fuerza política, que era la de Julio Romero en su momento, hace un acuerdo político y gana. Entonces, la dirigencia de ese momento priorizó levantar la autoestima del distrito; apostar a la obra pública, que, de hecho se hizo; hubo actos de grandeza, por ejemplo, de parte de Julio Romero de bajar la lista de su proyecto personal en el año '99, acompañar esta gestión; eh... los políticos de este distrito hemos donado nuestros sueldos para la construcción del Hospital Odontológico, Oftalmológico, la Escuela Municipal...bueno, hubo un montón de cosas que no, que quizás no se dio difusión a la prensa por una cuestión de preservar y no utilizar la gestión pública para hacer política. Hemos donado nuestros sueldos como un acto de grandeza para construir los hospitales, la escuela, así fue"* (Entrevista a Mariano Acosta, Concejal cercano a la agrupación de Julio Romero, enero de 2009).

<sup>85</sup> Entrevista a López, asesor de un concejal de Peñaloza, 2009.

<sup>86</sup> La presencia del Intendente en la celebración del aniversario de la agrupación, en diciembre de 2008, da cuenta de uno de los mecanismos de recreación de los vínculos entre los dirigentes. Fuente: Revista LID- Liderazgo, Integración y Desarrollo. 12 de diciembre de 2008.

*preparados para enfrentar o poder defender su proyecto*<sup>87</sup>. Sobre el tema, Balbi (2007: 252-253) sostiene que si bien los peronistas no hablan en abstracto acerca de la **lealtad**<sup>88</sup> o la **traición** en sus actividades políticas cotidianas, se emplea dichos conceptos *“para hablar de las acciones, actitudes, o personalidades de los peronistas: la lealtad es algo que se vive antes que algo que se analiza...los peronistas aprenden qué son la lealtad y la traición tal como nosotros aprendemos a reconocer la lluvia: en la práctica”*.

Los acuerdos entre el Intendente y los dirigentes de agrupaciones de distinto orden pueden advertirse en el acompañamiento que tiene el Poder Ejecutivo en el Concejo Deliberante en el tratamiento de expedientes centrales, como lo fue la aprobación del presupuesto<sup>89</sup> 2009.

Lo señalado, no es menor para nuestra investigación, en tanto encontramos que este estilo de conducción política, primó no sólo a la hora de confeccionar las listas para la reelección de los cargos políticos<sup>90</sup> y públicos, sino que también fue el criterio para gestionar el PFEH en algunas experiencias de construcción de viviendas por cooperativas<sup>91</sup>, en particular la que será objeto de análisis en este trabajo. Esto es, se acordó con los principales dirigentes de las facciones políticas del PJ local cupos de vivienda y trabajo (por medio de cooperativas) en el predio de Castelli que analizamos.

**Así también, la política burguesa modificó algunas de las prácticas políticas tradicionales propias del PJ bonaerense<sup>92</sup>.** En términos históricos, esta intendencia pasó de priorizar

---

<sup>87</sup> Entrevista al reciente electo concejal por el Frente para la Victoria, Miguel Juárez, 2007

<sup>88</sup> De acuerdo con el concepto clásico, significa cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y del honor. *“Cada hombre necesita confiar en la lealtad del que está al lado; cada Pueblo necesita confiar en otro Pueblo y en su Conductor, así como para este es indispensable poder entregarse ciegamente a sus hombres y a su Pueblo”*. *“La lealtad es la base de la acción; lealtad del que dirige, lealtad del grupo hacia sus dirigentes. La lealtad no puede ser nunca condición a una sola punta”*. (Juan D. Perón, julio 24 de 1947).

<sup>89</sup> [www.aquilanoticia.com](http://www.aquilanoticia.com) diciembre de 2008.

<sup>90</sup> [www.aquilanoticia.com](http://www.aquilanoticia.com) diciembre de 2008, conformación de: Consejos Escolares, 1995-2007 y Poder Legislativo 1995-2007 Sección historia del municipio, en Diario homónimo al nombre del distrito.

<sup>91</sup> Para una aproximación a la gestión del complejo Dorrego véase Moreno, V (2007).

<sup>92</sup> Al respecto varios entrevistados mencionaron diferencias entre las prácticas políticas del intendente y la de otros políticos que llegaron al poder y se olvidaron de los barrios y los militantes que los habían sostenido en las campañas electorales: *“la gente estaba, estaba enojada porque se hacía el asfalto, porque no había nada en el barrio ¿no? y como que nadie se ocupaba del barrio. Había muchos punteros políticos, hay muchos punteros políticos en el barrio, hay muchos ¿no? Hay un hombre que se llama Ezequiel y se puso como Concejal y nunca hizo nada, en la época de Piacente eso fue ¿no? Muchos pasaron, me acuerdo cuando yo era chico, pasaron muchos políticos por el barrio pero nadie hizo nada, nadie se preocupó por el barrio”*. Entrevista a Néstor receptor de vivienda en una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez, 2008.

prácticas de asistencia<sup>93</sup> (entrega de bolsones de comida, ropa, útiles escolares, guardapolvos y mochilas para los estudiantes en la crisis de 2001) a ampliar la presencia del Estado en el distrito. **La consolidación de la presencia estatal a través de instituciones públicas encargadas de diferentes temáticas propició la apertura del Estado a los habitantes del municipio.** Esto es, cuestiones que antes eran resueltas discrecionalmente por dirigentes barriales, ahora podían ser disipadas en alguna de las nuevas dependencias<sup>94</sup> municipales creadas en la gestión burguista, muchas de las cuales estaban localizadas cerca de los distintos barrios del distrito o realizan servicios que llegan a los barrios<sup>95</sup>. A su vez, se hicieron obras de envergadura como la creación de un cementerio municipal, hospital oftalmológico y odontológico, sede de PAMI, tendido de redes de agua, cloacas, etc.

Por otro lado, cuando indagamos acerca de las trayectorias políticas de nuestros entrevistados, y se rememoraba elecciones que habían perdido, siempre recordaban el desasosiego en los barrios y en los militantes que sabían que con la derrota se perdía la posibilidad de conseguir ‘algo’ para los barrios y sus familias. **Como ya anticipáramos, con la llegada del intendente la oposición pasó a formar parte del gobierno.** Esto es, todos aquellos que habían sido opositores en las internas o en las elecciones eran ‘invitados’ a ocupar un cargo, y tener, por lo tanto, un espacio político en el municipio. Así la coerción por parte del Intendente era implícita, en tanto si se negaban, los dirigentes se quedaban sin recursos para sostener a sus bases políticas y letigimarse. Un dirigente barrial mencionó al respecto: *“uno tiene que estar acompañando al proyecto del Intendente, a veces las cosas no son como uno quiere...imaginate que hay que sostener la agrupación y a veces la plata no está para todos los muchachos y bueno, ellos son los que manejan todo, nosotros, no?”*<sup>96</sup>.

En el caso del PFEH los dirigentes “opositores” dentro del PJ local y fuera del PJ (que se sumaron a la gestión) que entrevistamos contaron con recursos públicos para redistribuir a sus

---

<sup>93</sup> Cabe mencionar que las mismas también solían emplearse en momentos electorales tal como describe una entrevistada: *“Mi hermano más grande...me invitaba a las reuniones, en ese tiempo venía Silvia Martucheli al barrio ¿la conocés? Hoy está en el municipio trabajando. Silvia Martucheli,...vamos a una movilización, (y) le daba una bolsa de mercadería, se iba, aparecía cuando necesitaba, (volvía al barrio). Eso es lo que hacían”*. Margarita, idem.

<sup>94</sup> Por citar algunas: Centro del diabético, comisaría 3ra, Alcaldía, CDIs, Centro de Atención y Rehabilitación al discapacitado, laboratorio municipal de análisis clínicos, Centro de Zoonosis, escuela municipal de formación profesional, En, Material de divulgación, .2003, 2007.

<sup>95</sup> Como el servicio de emergencias médicas o el servicio de recolección municipal. En, Material de divulgación, 2003, 2007.

<sup>96</sup> Entrevista a Osvaldo Dirigente barrial y receptor de vivienda de la Agrupación de Julio Romero, 2008.

bases políticas (planes, microemprendimientos, “decretos<sup>97</sup> municipales”, etc.). En palabras de un dirigente: *“cuando en su momento lo plantea el Intendente: ‘vamos a darle trabajo a nuestros militantes’, bueno, a ver Julio Romero, ¿cuántos desocupados tenemos? Bueno, se va a conformar esto, de los dieciséis integrantes, cuatro van a tener su vivienda... Se priorizó a los que no tenían trabajo de cada agrupación. Por ejemplo, de la agrupación de Romero se priorizó a los que no tenían vivienda y a los que no tenían trabajo. Eso fue sencillo, así fue el tema, sencillo”*<sup>98</sup>.

Respecto a la **distribución de cooperativas por parte del Intendente a los dirigentes** de las agrupaciones políticas, los entrevistados concuerdan en que **hubo una distribución política partidaria de las mismas**. Así uno de ellos afirmaba: *“cada agrupación política contiene a muchos vecinos del distrito. Por eso es que se priorizó a las agrupaciones políticas. El intendente no puede estar recorriendo cada barrio para ver quién está desocupado o quién no tiene vivienda. De eso se encargan los dirigentes políticos o los referentes barriales que tienen la realidad de cada barrio. Entonces, bueno, el intendente dijo: Romero tenés tantas cooperativas a cargo. Entonces Romero ¿qué hizo? Fue a ver a los referentes barriales: fijense quiénes no tienen vivienda, quiénes no tienen trabajo que trabaje con nosotros para armar las cooperativas. Y cada agrupación hizo lo mismo”*<sup>99</sup>.

Asimismo, se destacó que si bien tuvieron posibilidades de participar todos los dirigentes más importantes del distrito en la **gestión del PFEH**, al momento de designar los cupos a los que iba a acceder cada agrupación el Intendente priorizó el compromiso e interés de éstos para con su gestión. Así lo explicó uno de nuestros entrevistados, dirigente político local: *“(el Intendente) le dio participación a todos, (pero) también depende del grado compromiso o de interés que haya demostrado cada agrupación. A nosotros nos ha pasado, por ejemplo, que nosotros habíamos presentado, porque justo coincidió con un operativo que hizo el Plan Jefes, habíamos preparado creo que cuarenta, cuarenta cooperativas armadas,...cuando se armaron, nos asignaron las cuarenta, en su primer instancia, antes que empiece. Entonces imaginate, nosotros hablamos con todos, nosotros con cada cooperativa, hablábamos, les explicábamos el espíritu de todo esto, estábamos a full trabajando y claro, después despertó el interés en los*

---

<sup>97</sup> Los decretos municipales son nombramientos precarios por tiempo temporario de una persona para incorporarse al plantel municipal o a una función específica determinada por un dirigente político por un período de tiempo, que en general oscila entre 6 meses a 1 año de duración.

<sup>98</sup> Entrevista al concejal Mariano Acosta, 2009.

<sup>99</sup> Entrevista a Mariano Acosta, Ibidem.

demás. Juan, que tiene su agrupación, que en el primer momento no le interesó...cuando vio que era una realidad, que iban a tener la posibilidad de armar una cooperativa, de darle respuesta a su barrio, de armar una cooperativa, dos o tres, golpeaba la puerta, yo quiero una cooperativa. Entonces ¿qué hacía el Intendente? Sacaba de (nosotros), bueno, la nuestra en lugar de cuarenta tiene treinta, le damos a Juan, a Pedro, hasta que llegamos a diez, con las que empezamos"<sup>100</sup>. Esto sin embargo, fue flexibilizado pues se procuró que todos los líderes políticos se involucraran en la gestión del programa habitacional. Es decir, era consecuente con lo que planteamos que era su performance política propia.

### 2.3 Imbricación entre las redes políticas, familiares y de amistad en la gestión burguista

Antes de avanzar con el caso que nos ocupa, queremos precisar algunos hallazgos que denotan estos acuerdos (entre los líderes políticos del distrito) que hemos enunciado precedentemente y que creemos centrales para entender cómo fue la gestión del programa habitacional estudiado. **Muchos de los pactos que posibilitan la perpetuación y legitimación en el poder de estos actores se realizan con las que denominamos 'familias políticas'**. Esto es, existen un número reducido de actores que provienen de familias 'antiguas' de Peñaloza, cuyos miembros se han dedicado, y lo hacen aún, a la política local y que se sostienen en el tiempo. Así encontramos casos de miembros de familias extendidas que participan de la actual gestión municipal en cargos de diferente jerarquía. Algunos permanecen en la misma función en distintos períodos electorarios y otros continúan, pero en otros cargos.

Presentemos algunos ejemplos: actualmente se encuentran en funciones dos concejales del Frente para la Victoria miembros de una familia extendida justicialista que cuenta con un representante que integra el Concejo del Partido Justicialista local y está a cargo del área de control y fiscalización municipal. Mientras que otros dos integrantes de esa misma familia son responsables de las áreas de salud y tránsito<sup>101</sup>. Otra de las familias políticas del distrito de Peñaloza que participan activamente en la gestión municipal contó con tres integrantes que fueron concejales en períodos diferentes desde 1995 hasta 2007 y uno de ellos que asumió la

<sup>100</sup> Entrevista a Miguel Juárez (2008), Ibidem.

<sup>101</sup> Historia de las autoridades del distrito, En, periódico homónimo al nombre del municipio.

conducción municipal<sup>102</sup>. Asimismo, otros integrantes de esta familia (extendida<sup>103</sup>) trabajan en el área de cultura del municipio.

Asimismo, encontramos actores que ininterrumpidamente han conservado un mismo puesto de gestión legislativa por más de diez años. Otros alternan actividades ejecutivas con legislativas. También hallamos miembros que se sostuvieron en una labor legislativa, cambiando de partidos políticos (**documentos periodísticos y entrevistados<sup>104</sup> señalan que el intendente Burgos cuando asumió como primer concejal en 1995 estaba afiliado al partido radical**)<sup>105</sup> y de agrupaciones partidarias<sup>106</sup>.

Fuentes consultadas y medios periodísticos coinciden en que **Pedro Burgos ha logrado que opositores que asumieron en el ámbito legislativo se tornaran dirigentes que acompañaran al oficialismo**<sup>107</sup>. Lo que muestra los grados de aglutinación de la política local. Al respecto uno de nuestros entrevistados, funcionario municipal, señaló: *"(el) intendente hace eso, cualquier persona que se le opone, le ofrece un cargo, entonces para no perder la oportunidad acepta el cargo. El tiene a todos, el tiene la habilidad o la pulseada política de tener a enemigos"*<sup>108</sup>. Esta frase sintetiza la idea planteada respecto al estilo de gestión de Pedro Burgos y que permite una forma de gestión de fuerte cohesión y por lo tanto de legitimidad dentro del entramado político local.

Lo señalado expresa las formas de construcción del poder de la gestión burguista, en particular, los modos de relacionamiento entre la gestión oficialista y las diversas facciones en el distrito.

En el marco de nuestro trabajo, se impuso el conocer estas dimensiones (relaciones políticas, familiares y de vecindad) en tanto que, al realizar nuestro trabajo de campo, encontramos

---

<sup>102</sup> Ídem.

<sup>103</sup> Las familias extendidas pueden poseer composiciones de lo más diversas. Centralmente se alude a familias integradas por padres e hijos y otros parientes. *"Con frecuencia la persistencia de las familias extensas –sobre todo en los sectores populares– es interpretada como una respuesta frente a la adversidad económica. Y es que efectivamente, la existencia de miembros adicionales puede constituir una ayuda valiosa a la hora de obtener recursos monetarios complementarios o realizar labores domésticas"* (Ariza Orlandina de Oliveira, s/f: 27-28).

<sup>104</sup> Entrevista a López, asesor de un concejal de Peñaloza, 2009.

<sup>105</sup> <http://www.pagina12.com.ar/2000/00-07/00-07-10/pag10.htm>

<sup>106</sup> Historia de las autoridades del distrito, En, periódico homónimo al nombre del municipio.

<sup>107</sup> *Rebanadas de Realidad*. 12-08-03.

<sup>108</sup> Entrevista a López, asesor de un concejal de Peñaloza, 2009.

cooperativas coordinadas por dirigentes políticos en funciones o no<sup>109</sup>, los cuales tenían asignados diferentes cupos de cooperativas. Así advertimos que existen redes relacionales<sup>110</sup> que denotan un poder diferencial de los dirigentes y que éste está asociado a la afinidad/cercanía que estos tienen con el Intendente, como detallaremos más adelante<sup>111</sup>.

**Entendemos que existen puntos de contacto entre el mapa de poder político local, representado en el organigrama municipal, y la distribución de cupos de trabajo y vivienda en la gestión del programa habitacional.**

Creemos que la **gestión oficialista** que lleva casi diez años en el poder **construyó un modo de relacionamiento con las diversas facciones (oficialistas o no) que incluyó a los actores aún desde lugares subordinados a los espacios de poder existentes** en el distrito. Lo señalado difiere de la experiencia que aborda Frederic (2004) donde la división del trabajo político interrumpió la posibilidad de los villeros de convertirse en político'. En el decir de la autora, la profesionalización política restringió las aspiraciones a un liderazgo político más allá de las fronteras del barrio. En cambio, en la experiencia que abordamos desde el oficialismo se procuró incorporar a o todas las facciones o actores relevantes a nivel distrital (piqueteros, manzaneras, etc.) a la gestión pública en diferentes instancias del poder gubernamental. A su vez, veremos una particular articulación entre dirigentes políticos y dirigentes barriales.

En resumen, hemos precisado algunas características del funcionamiento de la política local del municipio de Peñaloza. En particular, señalamos la existencia de vínculos políticos imbricados en redes de relaciones de familias extendidas que gobiernan o participan de la política local desde hace décadas. Asimismo, mencionamos algunas características del actual intendente para poder sostenerse en su cargo por tercera vez consecutiva y poder emprender su gestión incorporando a la oposición y estableciendo acuerdos con la actual gestión nacional y provincial, acuerdos que alcanzan la implementación del programa habitacional.

---

<sup>109</sup> Cabe mencionar que encontramos cooperativas coordinadas por dirigentes que habían tenido cargos públicos pero que en el momento de realización de las viviendas no detentaban ningún puesto.

<sup>110</sup> Coincidimos con Soprano (2009) en recuperar que la sociabilidad en el peronismo local no se agota en la impronta impuesta por los principales dirigentes políticos y en las categorías y sentidos que éstos asocian a sus trayectorias e ideas políticas. Así existen fenómenos de familiarización de las relaciones políticas y de politización de las relaciones familiares. Parafraseando a Neirburg, Soprano (2009: 159) señala que *"las relaciones entre moralidad, política y familia son habituales objetos de análisis de periodistas, abogados, en tanto que las ciencias sociales suelen ignorarlas o bien ocuparse de aquellas con el fin de descalificarlas considerándolas patologías, desvíos o supervivencias del pasado premoderno, ajenas a la buena sociedad y la buena política (imaginadas como el dominio de hombres y mujeres racionales y abstractos, libres de lazos personales)"*.

<sup>111</sup> Ver capítulo 3.

### Capítulo III: Facciones políticas del PJ local: *performances* políticas de los dirigentes<sup>112</sup> y su inscripción en las prácticas de las cooperativas

*Hacer política yo digo que es, mucha gente te critica por ser político, porque vos estás a los ojos de todos, la gente te ve y si vos progresás, la gente te dice que vos estás, que vos robás. Si vos no progresás la gente te dice, mirá es político y no tiene nada, vive en un rancho,...Nosotros en el barrio la gente nos critica mucho, (tanto) a Margarita como a nosotros...En San Atilio, nos critican mucho porque dicen, mirá no era nadie, ahora mirá... Nosotros no nos fijamos en eso, digamos, Margarita se fijaba mucho en eso, no quería progresar...Ahora no le importa la gente, porque le importa la familia de nosotros...Ellos no saben lo que hacemos nosotros, cuando ellos están en la casa, nosotros estamos en reuniones, vamos a marchas, tenés que estar día y noche, ...no saben lo que cuesta lograr tener algo, digamos,..a tu familia porque vos los momentos que tenés que estar con tus hijos, todo eso, los descuidas haciendo política, ....No es fácil hacer política, te tiene que gustar y tenés que estar día y noche, tenés que ir a marchas, tenés que juntar la gente, tenés que manejar la gente cuando vas a movilizaciones, tenés que hacerte cargo de la gente que no le pase nada, tenés que llevar comida para darles de comer, muchas cosas, no es fácil... Y a veces la gente no entiende, es como un laburo, como ellos van a laburar, se levantan temprano, van a laburar, bueno, nosotros también, es lo mismo la política, ¿me entiende?.Pero está mal visto por la gente, vos haces algo y ya te critican o hablan de vos ¿no? Pero cuando necesitan vienen a vos. Pero bueno, siempre hay que darle una mano igual" (receptor del PFEH)<sup>113</sup>.*

#### Introducción

En el capítulo precedente nos aproximamos a la dinámica histórica del PJ local, precisamos las formas de construcción del poder de la gestión burguesa en particular, los modos de relacionamiento entre la gestión oficialista y las diversas facciones en el distrito. Manifestamos que la gestión oficialista que lleva casi diez años en el poder construyó un modo de relacionamiento con las diversas facciones oficialistas o no, que incluyó a los actores, aún desde lugares subordinados, a los espacios de poder existentes en el distrito. Esto tuvo estrecha relación con la distribución de los recursos disponibles en el distrito, en particular las viviendas y empleos temporarios del PFEH.

En este apartado, pretendemos indagar las *performances* de dirigentes políticos de facciones del PJ, y su inscripción en las prácticas de las cooperativas de trabajo y

<sup>112</sup> Cabe aclarar, que si bien se propusieron determinados ejes comunes a todos los entrevistados, éstos no aludieron a la totalidad de los mismos por lo que algunas de las dimensiones tienen una densidad de la que otras carecen.

<sup>113</sup> Entrevista a Néstor, receptor de vivienda, en una cooperativa presidida por Margarita Menéndez. 2008.

vivienda. Nos proponemos así mostrar que las mismas modificaron lo establecido por el programa (modalidades de conformación de las cooperativas, el trabajo al interior de las mismas, la asignación de los recursos y las relaciones entre los miembros, etc) para adaptarlas a la dinámica política local.

Para conocer las diferencias/semelanzas entre los dirigentes debemos acercarnos al poder diferencial que poseían, esto es, la etapa de su carrera en la que estaban, el tamaño y tipo de vínculos que detentaban e indagar acerca de las redes en las que estaban inmersos, etc. (Auyero, 2001).

Por ello, debemos precisar qué entiende la literatura por redes sociales, para luego avanzaremos en las redes de relaciones gestadas y reproducidas en la ejecución del PFEH',

Veremos que la implementación del programa fue coordinada por dirigentes políticos, pero presidida centralmente por dirigentes barriales (Woods, 1998). Esto tuvo consecuencias respecto a los grados de autonomía y a la modalidad organizativa en el predio<sup>114</sup> de Castelli y en las cooperativas de trabajo-vivienda. Al respecto, creemos que se condicionó el establecimiento de vínculos de reciprocidad y la capacidad de gestión (ejemplo de ello fue el desarme de muchas cooperativas y reagrupamiento de sus miembros) de los receptores del PFEH, por lo que se redujo la posibilidad de que las cooperativas pervivieran al programa.

**El capítulo se presenta en seis apartados:** en primer lugar, analizaremos qué entiende la literatura sobre las redes sociales y cómo son las redes de las facciones del PJ local. En segundo lugar, realizaremos una breve caracterización y reseña histórica de los dirigentes y sus *performances* políticas; luego, indagaremos las prácticas materiales y simbólicas de los dirigentes a nivel local; más tarde; aludiremos a los dirigentes y sus *performances* en la implementación del PFEH. Posteriormente, focalizaremos en los conflictos en torno a la gestión. Incluiremos las diferencias de las distintas facciones y su relación con los receptores-obreros.

---

<sup>114</sup> La gestión se modificó a lo largo de la implementación significativamente. Hubo cambios de dirigentes en las mismas funciones; actividades que eran llevadas a cabo por dirigentes de diferentes agrupaciones simultáneamente; alejamiento de profesiones que controlaban la ejecución técnica de las obras, etc.

Finalmente se aludirá a las relaciones de reciprocidad y coerción relativas a la implementación PFEH.

### 3.1 ¿Qué entiende la literatura por redes sociales y cómo son las redes de las facciones políticas del PJ local?

Las redes sociales en las teorizaciones de las Ciencias Sociales surgen como un nivel de análisis posible de una realidad que sólo puede ser comprendida y abordada en su complejidad (Dabas, 1993). La 'cultura de la complejidad' introduce un pensamiento que toma en cuenta interacciones dinámicas y transformaciones. Desde esta perspectiva, *"todo el universo físico es visto hoy como una inmensa 'red de interacciones' donde nada puede definirse de manera absolutamente independiente...hemos pasado de una concepción estática...a una descripción dinámica que nos habla de una red o patrón de interacciones"* (Najmanovich,1995: 59). El universo desde esta perspectiva se concibe como una red o entramado de relaciones y los individuos como nodos de esa red.

Por su parte, desde el ámbito de la sociología, de las teorías organizacionales y de la economía no ha sido menos dramática la transformación de las ideas sobre la organización social. Najmanovich (1995:59) sostiene; *"Desde una concepción mecánica, con interacciones rígidas propias de la metáfora 'piramidal' de la organización, característica del taylorismo, estamos asistiendo a la legitimación de otras formas de concebir lo social: las redes y las organizaciones 'heterárquicas' .* Esto es, se pasa de una concepción jerárquica, donde gobierna un solo jefe, a una heterárquica, donde el poder circula.

Incorporar esta concepción, implica pensar a los sujetos como parte de las múltiples redes de relaciones en las que están inmersos (familiares, de amistad, laborales, recreativas, políticas, culturales, etc). En este sentido, no se plantea *"la vuelta a las formaciones premodernas como modelos de organización social donde los conflictos y las ansiedades no existieran (...) pero sí considerar el valor de los contextos locales, de las relaciones personales, de la confianza en el otro, de la posibilidad de participación en la planificación de los programas que afectan a la vida del conjunto (...); transformación de la persona-objeto en persona-sujeto, con una clara visualización de los recursos, una valorización de sus saberes y una toma de conciencia de sus*

*logros que se pueden obtener a través de la participación activa en la organización social”* (Dabas, 1993: 19).

En la literatura sobre redes sociales, encontramos distintas acepciones del término. Elizabeth, Iñiguez (1998), sostiene que el término red en el pasado aludía a la idea de un tejido cuya utilidad principal era la de apresar y contener. Asimismo, manifiesta que luego el concepto fue empleado para hacer mención a atributos como: contención, sostén, estructura, etc.

Bott (s/d: 98) por su parte agrega, que la idea de red se encuentra a menudo en la bibliografía antropológica, sociológica y psicológica, aunque no siempre recibe tal nombre. Esta autora usa el término red *“para describir un conjunto de relaciones sociales que no tienen un límite en común...cada persona está, por decirlo de alguna manera, en contacto con un número de personas, algunas de las cuales están directamente en contacto entre si y otras no...la imagen es la de un conjunto de puntos, algunos de los cuales se unen por líneas. Tales puntos son las personas o a veces, los grupos, y las líneas indican las interacciones entre esas personas”*.

En este trabajo utilizaremos el término *red* para aludir a *“un proceso de construcción permanente tanto singular como colectivo, que acontece en múltiples espacios (...). [La red] a través de la interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de un colectivo (familias, equipo de profesionales, barrio, organización, tal como el hospital, la escuela, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos”* (Dabas, 2003: 2-3).

Asimismo, la red básicamente da idea de cierta conexión en distintos sentidos, no hay una direccionalidad ni biunívoca ni triunívoca, es decir puede ser mucho más múltiple. Expresa un concepto de conectividad en base a distintas líneas y puntos, que incluso algunos hasta pueden ser líneas de fuga, o sea, puntos que quedan sueltos. Por lo tanto las redes puede estar inconclusas, en permanente construcción. Los puntos conectivos, pueden estar referidos a uno o varios aspectos, uno podría pensar en una red de tipo espacial, organizada en el territorio, o podría pensar una red en términos más temáticos, independientes del territorio. En términos organizativos, la red en tanto tejido conectivo estaría aludiendo a una organización donde no hay un centro, lo cual hace que no haya entonces direccionalidades fijas, hacia el centro o desde el centro sino que se cruzan en múltiples sentidos, esto estaría hablando de relaciones no jerárquicas o relaciones horizontales (Quintar, 2003).

Por otro lado, existe una tradición que alude a Internet, que enfatiza en cómo circula la información y la comunicación. En Internet los mismos puntos pueden ser emisores y receptores. Es una red que permanentemente teje nuevos ciclos en los bordes o sea, que justamente se amplía como una especie de telaraña (Quintar, 2003).

**Las perspectivas presentadas nos permiten atender varias cuestiones importantes para nuestro análisis.** A saber: por un lado, no podemos indagar en la *performances* de los dirigentes políticos del PJ en la gestión del PFEH sin atender a las múltiples relaciones en las que están sumidos los mismos, en muchos casos configurando redes, redefiniéndolas y recreándolas (y dándoles legitimidad) es decir, construyendo hegemonía (Williams, 1997) La imbricación de relaciones (familiares, amistad y políticas) en las que están inmersos los sujetos nos permitirán: conocer la historia política de los mismos, situar su lugar en la estructura organizacional del municipio (y en la gestión PFEH), y recuperar las instancias de conflicto y consenso entre las diferentes facciones políticas. Atender los vínculos entre las redes familiares y las políticas y viceversa, lo mismo que redes clientelares entre asistido y dirigentes es central para comprender la dinámica de la implementación del PFEH en el distrito de Peñaloza.

A continuación presentaremos un breve **esquema** que intenta presentar la multiplicidad de vínculos inherentes a la gestión del PFEH:

- entre dirigentes político
- dirigentes políticos – principal facción política del distrito
- dirigentes políticos y dirigentes barriales
- dirigentes políticos y barriles y receptores

Debemos dar algunas aclaraciones previas. Tal como fue mencionado por los autores que analizan la temática de redes, según donde establezcamos un centro en la red, podemos determinar los vínculos más cercanos o lejanos de ese nodo. En este sentido, arbitrariamente tomamos como referencia la facción política más importante del distrito en la actualidad. Esta, como ya mencionamos en el capítulo II, construyó lazos con otras facciones políticas oficialistas y opositoras que se plasman en los espacios institucionales del municipio y, también creemos, que se pueden advertir en la gestión del programa habitacional. Esto se vincula al reparto de los cupos de cooperativas del PFEH.

El **esquema que presentaremos** expresa una red con múltiples puntos de fuga. Denotamos la cercanía de los dirigentes que gestionaron el PFEH con la agrupación política que gobierna en el distrito y a modo de ejemplo agregamos algunos nodos periféricos, representados por las agrupaciones políticas y los dirigentes que participaron de la implementación del programa, como así también, algunos de los receptores, cuyos grados de relacionamiento con los dirigentes serán abordados en el capítulo IV. El análisis del PFEH apenas nos permite acercarnos a un segmento de la compleja red de interacciones políticas, familiares, de amistad y clientelares inherentes al contexto local.

La agrupación conducida por Pedro Burgos, Intendente del distrito de Peñaloza (que ubicamos en el centro de la red), está unida por líneas que expresan intercambios permanentes y dinámicos con otras agrupaciones conducidas por otros dirigentes del PJ local. Una de ellas, la agrupación de Romero, da cuenta de los múltiples puntos de fuga que pueden existir en la red, en tanto se vincula a su vez con otra agrupación de reciente conformación (por ejemplo un dirigente que pertenecía a la agrupación de Romero creció políticamente estos últimos años y conformó su propia agrupación -Mariano Acosta-, que recientemente se distanció del intendente).

El nodo conducido por Romero como el que tiene como referentes a Lautaro y Miguel Juárez, formaron parte de la oposición, a la lista oficialista encabezada por Burgos en diferentes elecciones internas del PJ local. Otros dos nodos, vinculados a la agrupación conducida por el Intendente son los correspondientes a las dirigentes Aurora y Margarita. Ambas detentan un poder político diferencial. La primera llegó a ser primer concejal y reemplazar al actual Intendente en una de las licencias que éste solicitó al Concejo Deliberante. La segunda es una dirigente barrial que presidió una cooperativa del PFEH. Cabe destacar que Aurora y el Intendente están unidos por un vínculo familiar. El nodo de la agrupación política conducida por Cristina Ramírez tiene una larga trayectoria en política en el distrito de Peñaloza. Esta, junto a varios integrantes de su familia nuclear (el dirigente Joaquín Nieto es su hijo) y extendida (Alberto Nieto es cuñado de Cristina y tiene otra agrupación política muy importante en Peñaloza en la que participan varios integrantes de su familia nuclear<sup>115</sup>), detentan cargos públicos en diversas áreas del municipio.

---

<sup>115</sup> Por citar un ejemplo, la concejal Lorena Nieto es hija de Alberto Nieto.

Cada una de las agrupaciones, tiene sus propios nodos y líneas de fuga que recrean sus propias redes, es decir con cierta independencia de la red política oficialista. Pero todas ellas tienen en la actualidad vínculos con la agrupación del Intendente que anteceden a la implementación del programa habitacional. Salvo la reciente agrupación conducida por Acosta, todas las demás coordinaron cooperativas de trabajo del PFEH. Cabe destacar, que existe diversidad de recursos materiales, simbólicos y de información en las agrupaciones que se plasmó en *performances* diversas de los dirigentes en la gestión del programa.

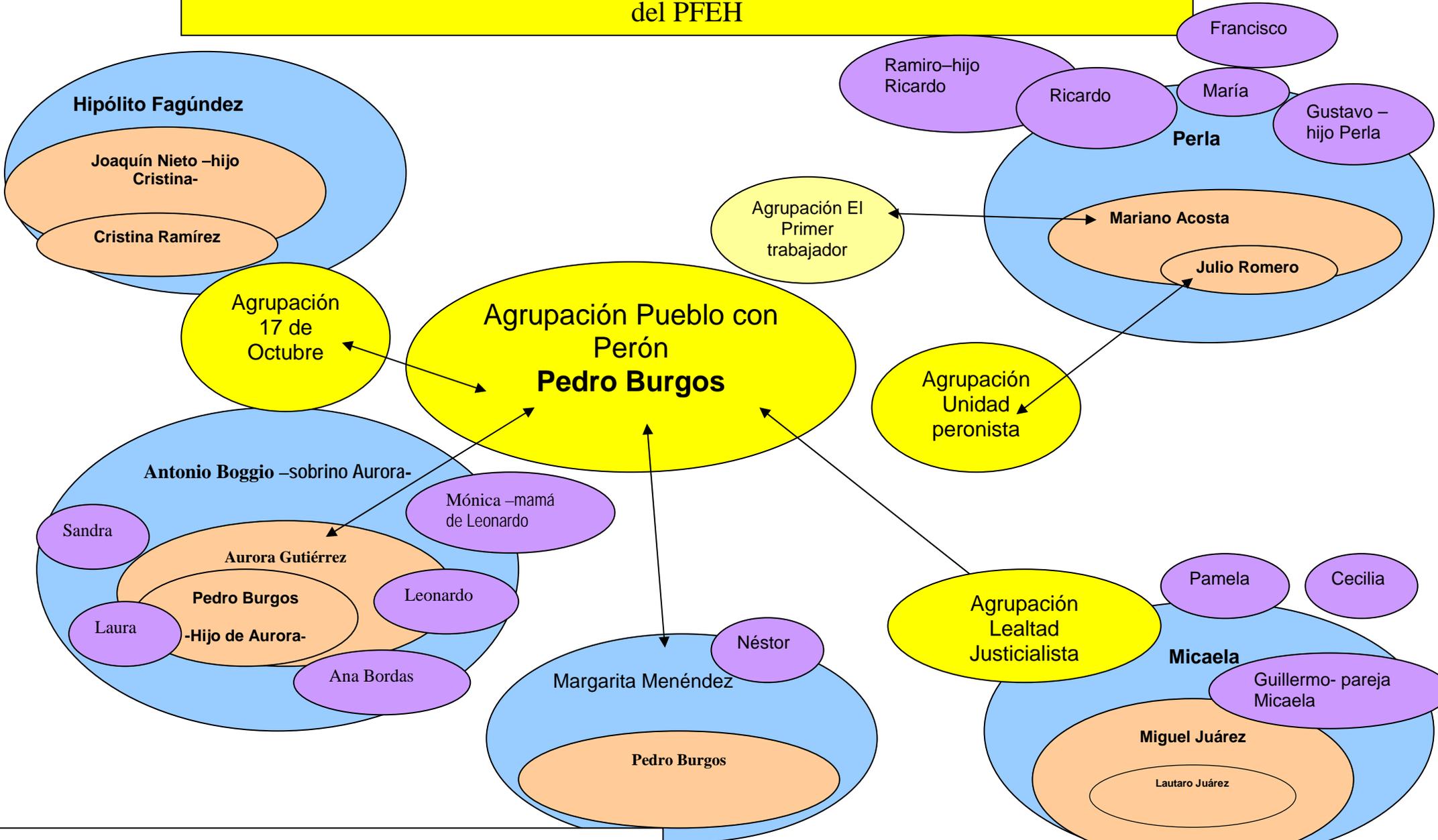
**El poder diferencial de los dirigentes se puede advertir en la cercanía / lejanía de los mismos con el Intendente, lo cual se plasmó en los cupos de vivienda y trabajo en el PFEH que coordinó cada dirigente, cuyas respectivas gestiones detallaremos luego.**

**También pudimos corroborar el poder diferencial de los dirigentes en la conformación de las listas del PJ local en la reciente elección legislativa del 20 de junio de 2009.** Una vez más, las facciones políticas estaban siendo representadas en una misma lista. Así, los principales dirigentes (oficialistas y los que antes pertenecían a la oposición) ocuparon los primeros lugares como candidatos a concejales. Recordemos que el Intendente encabezó la lista del distrito de Peñaloza por el Partido Justicialista, junto a dirigentes partidarios de las llamadas "listas testimoniales"<sup>116</sup>, por lo cual ya se sabía que éste no asumiría a su puesto como concejal, corriendo los puestos de los concejales que lo sucedían en la lista. Algunos ejemplos: Rita Mendoza ocupó el tercer lugar (integra la agrupación del Intendente) Domínguez, fue número cinco en la lista (dirigente que responde políticamente a Julio Romero); Cristina Ramírez, fue en sexto lugar (Madre de Joaquín Nieto); Miguel Juárez ocupó el séptimo puesto (hermano de Lautaro Juárez); Lorena, Nieto fue como primera consejera escolar (prima del Joaquín Nieto); mientras que Mariano Acosta (ex fundador de la agrupación de Julio Romero) ocupó el primer lugar como concejal en la lista por Unión Pro.

---

<sup>116</sup> En las últimas elecciones legislativas (junio de 2009) varios dirigentes locales, provinciales y nacionales encabezaron las listas oficialistas a fin de afianzar la hegemonía de sus respectivos cargos y del gobierno nacional. Dado que éstos detentaban cargos ejecutivos se presuponía que una vez electos, éstos no iban a asumir el cargo legislativo al que se presentaron sino que lo harían quienes seguían en orden en sus respectivas listas.

# Agrupaciones políticas del PJ del distrito de Peñaloza que coordinaron cooperativas del PFEH



Referencias del diagrama:

Agrupaciones	Dirigentes Políticos	Dirigentes Barriales	Receptores del programa
--------------	----------------------	----------------------	-------------------------

### 3.2 Breve caracterización y reseña histórica de los dirigentes y sus *performances* políticas

En el marco de nuestra investigación entrevistamos a dirigentes de cuatro facciones del PJ local. El siguiente cuadro nos permite precisar la diversidad de experiencias que conocimos:

Cuadro N°1: Agrupaciones políticas del PJ y dirigentes que coordinaron cooperativas

<i>Agrupaciones del PJ local</i>	<i>Pueblo con Perón</i>		<i>17 de Octubre</i>	<i>Lealtad Justicialista</i>	<i>Unidad Peronista/ El primer trabajador</i>
<i>Dirigentes políticos que coordinaron cooperativas de trabajo / vivienda</i>	Pedro Burgos	Pedro Burgos/ Aurora Gutiérrez (4)*	Cristina Ramírez / Joaquín Nieto (6)*	Lautaro y Miguel Juárez (10)*	Julio Romero/ Mariano Acosta (6)*
<i>Dirigentes barriales Que presidieron cooperativas</i>	Margarita *(2)	Antonio (1)*	Hipólito (1)*	Micaela (1)*	Perla (1)*

\*Cantidad de cooperativas coordinadas por dirigentes políticos y barriales

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

En lo que sigue, detallaremos algunas características de los principales dirigentes políticos y barriales que intervinieron en la gestión del PFEH.

**Aurora Gutiérrez** es madre del actual Intendente del municipio de Peñaloza. En lo que respecta a su trayectoria política, Aurora fue primera concejal en el período 2003-2007 lo que le permitió asumir interinamente la intendencia cuando Burgos tuvo que ausentarse por solicitar licencia médica. La dirigente estuvo al frente de una dependencia municipal tendiente a contener socialmente y brindar capacitación en diversos rubros tales como: tejido, bordado, confección de trapos de piso, cuidado y cría de animales, preparación de alimentos en un horno de barro, etc. Aurora **tuvo a su cargo 4 cooperativas**<sup>117</sup> en el predio de Castelli.

Por su parte, **Margarita Menéndez** era al momento de la investigación una dirigente barrial que cobró notoriedad alrededor de 2000-2001 debido a los cortes de ruta que organizó solicitando mejoras para su

<sup>117</sup> Independientemente de las cooperativas que gestionaron en total los dirigentes en el predio de Castelli, y que profundizaremos a continuación, hemos entrevistado a algunos miembros. Así, de las cooperativas presididas por esta dirigente política sólo realizamos entrevistas en profundidad a dos cooperativas de las cuatro que gestionó.

barrio. Ella era militante política, contraria al oficialismo, cuyo dirigente perdió la elección con el actual Intendente Burgos. La solicitud de una audiencia con este último, con posterioridad a los cortes de ruta conllevó un acuerdo y el acceso a Planes de Empleo Barrios Bonaerenses para un grupo de vecinos de su barrio, el que contraprestaban manteniendo la limpieza del lugar en el que habitaban con la cuadrilla que habían conformado. Posteriormente militó políticamente para el oficialismo en una nueva elección a la que se presentó el actual Intendente, participación que le permitió conseguir la gestión de una Delegación en su barrio (la que es actualmente coordinada por su esposo). Este espacio de gestión y el vínculo que estableció con el actual Intendente le permitió a Margarita sumar a vecinos y familiares a trabajar en política y posteriormente, la posibilidad de armar **dos cooperativas** por el Programa Federal de Emergencia Habitacional que se estaba por gestionar cerca de su barrio.

Joaquín Nieto era, al momento de nuestro trabajo de campo, un dirigente político del PJ local que **coordinó seis cooperativas** en el predio de Castelli y proviene de una familia dedicada a la política. Su madre era concejal y su padre trabajaba en la dirección de transporte. Él se encontraba a cargo de la Dirección de comunicación en el municipio y es primo de la Concejal del mismo apellido pero que integraba otra Agrupación política, denominada "Por la Ruta de Perón".

Lautaro Juárez era un dirigente político cercano al oficialismo. Éste tenía a su cargo la Dirección de Microemprendimientos del municipio, contaba con una persona en la Dirección de Empleo, tenía una delegación<sup>118</sup>, una concejalía y su agrupación política coordinó diez cooperativas en el predio de Castelli. La dirigente barrial que entrevistamos (Micaela) tuvo a su cargo sólo una cooperativa, que fue presidida por ella.

Por su parte, **Mariano Acosta**, peronista inició su actividad política en el Frente Vecinos por Peñaloza<sup>119</sup> y alcanzó una concejalía en 2003 junto a otro partidario de la agrupación de Romero. Políticamente estuvo desde sus inicios cercano a la agrupación del dirigente político Julio Romero. En 2007 realizó una alianza y fue elegido concejal por el Frente para la Victoria<sup>120</sup>. Al respecto, un entrevistado señaló: *"cuando arman entre la gente, dicen, a ver Sergio Juárez (actualmente electo diputado provincial<sup>121</sup>) cuántos concejales te puedo poner, a vos qué te doy, a vos qué te doy, Julio Romero) estaba dentro del sistema, te damos la*

---

<sup>118</sup> Delegaciones: son instituciones estatales que pueden hallarse en algunos barrios del distrito y tienen como propósito resolver cuestiones de mejoramiento de infraestructura y problemas en general de los vecinos. Éstas se crearon en el 2003 y existen actualmente diez delegaciones. La formación de dependencias estatales en los barrios tuvo como propósito político el consensuar con los diferentes líderes políticos espacios de gestión / poder donde estos pertenecían o tenían sus bases políticas.

<sup>119</sup> Historia de las autoridades del distrito, En, periódico homónimo al nombre del municipio.

<sup>120</sup> Historia de las autoridades del distrito, En, periódico homónimo al nombre del municipio.

<sup>121</sup> Si bien tiene el mismo apellido de los dirigentes que analizaremos en el trabajo, no es familiar de éstos.

reelección de Mariano, de la agrupación de Romero, entró Acosta por el Frente para la Victoria transversal". En las elecciones últimas (28-06-09), el concejal Acosta va a conformar la lista de Unión Pro en Peñaloza<sup>122</sup>, cuyo candidato a diputado por la provincia de Buenos Aires es De Narváez. Lo señalado da cuenta de los cambios en las lealtades políticas locales. Éstas pueden redundar en obstaculizaciones en el acceso a recursos, pérdida de los mismos, o por el contrario favorecerla como advierte Woods (1998). En este caso, la obtención del 26% de los votos en las elecciones legislativas le permitieron al dirigente renovar su concejalía.

Si nos situamos en la literatura sobre clientelismo político y en ciertas descripciones periodísticas es recurrente subrayar los determinantes negativos -privación económica (Menéndez Carrión) que sitúan a los sectores populares a la merced de la política clientelar. No obstante, Auyero (1997) advierte que dicha literatura no atiende al proceso por el cual 'clientes' y mediadores se convierten en tales, sino que se toma la relación como algo dado (este debate será retomado en el capítulo 4, apartado 3 de este trabajo). La primera perspectiva define las relaciones clientelares como basadas en un intercambio interactivo en el que se involucran diferentes tipos de recursos económicos y políticos. La dificultad de esta mirada es que no advierte que *"el hecho de que haya bienes, servicios y favores que se dan a cambio de la lealtad y el apoyo, no garantiza que la lealtad y el apoyo vengan por esos bienes, servicios y favores"* (Auyero, op. cit: 35).

Lo señalado guarda relación con lo expresado por Soprano (2009: 35), quien a través de otro objeto de estudio *"reconoce en diferentes contextos y ante diversos interlocutores que la identidad de dirigentes y militantes peronistas se actualizaba de diferentes formas: apelando a personajes emblemáticos como Perón y Evita, recorriendo categorías y relatos que los actores asociaban inequívocamente con la tradición peronista, reconociéndose como partidarios de tal o cual dirigente...apelando a sentidos de pueblitud (... de clase social (el peronismo trabajador), de género ('las mujeres peronistas')"*.

En lo que respecta a **Julio Romero**, era quien disputó la Intendencia en dos ocasiones al Intendente Burgos. En una de estas oportunidades, luego de realizar un acuerdo con éste último, no presentó su lista. En la elección de 2003 fue la segunda fuerza del distrito<sup>123</sup>. Si bien perteneció a la oposición del actual

<sup>122</sup> Aquí La Noticia.com, mayo de 2009.

<sup>123</sup> Uno de los dirigentes barriales que acompañó a Romero en esa elección recordó las dificultades de emprender una campaña sin recursos: *"nosotros nunca prometimos nada, nunca dimos nada porque ahí te das cuenta la gente que te sigue y sin nada llegamos donde estamos, fuimos segundos. No hacíamos asado, no hacíamos nada...No había choripán, el famoso choripán y vino, no. No corría porque no teníamos una moneda y fue todo a pulmón lo nuestro, no teníamos ni afiche nada, te convencíamos hablando porque esa es la realidad, no teníamos afiche, ellos ponían y nosotros se lo tapábamos con papel de diario, les tapábamos los afiches hasta que se enojaron una vez"*. Entrevista a Osvaldo, receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Julio Romero.

Intendente Burgos, acompañaba al momento del trabajo de campo la gestión de este último. Obtuvo concejalías en su agrupación, contó con la posibilidad de armar seis cooperativas para el Plan de Emergencia Habitacional, uno de sus allegados formó parte de la secretaría privada del Intendente, tuvo cooperativas otro programa que también conformaba cooperativas de trabajo (Plan de Aguas Más Trabajo) y los llamados “decretos” municipales para algunos de sus militantes; también tenía a su cargo una Delegación municipal en el distrito de Peñaloza, al momento de nuestro trabajo.

Tanto Juárez como Menéndez, Nieto y Gutiérrez llegaron a la política a través de familiares que militaban en el justicialismo. Entre las cuestiones que los motivó a participar de la política emergen centralmente dos: “ayudar a la gente”<sup>124</sup>, y el “crecer política y económicamente”, tópicos que profundizaremos luego.

### 3.3 Prácticas materiales y simbólicas de los dirigentes a nivel local

Un aspecto en el que coinciden los dirigentes, es en su **presentación pública**. Auyero (2001) parafraseando a Goffman sostiene que los mediadores dicen poseer ‘dones naturales’, ‘gustos innatos’, calificaciones ideales para realizar la tarea que emprenden. Así, éstos presentan su trabajo y su mediación como algo que efectúan naturalmente. Éstos **excluyen todo tipo de distancia burocrática entre ellos y su gente**. Ellos reciben a todos los que acuden a verlos. Estos elementos de la *performance* de los dirigentes pudimos observarlos en las sucesivas salas de espera en las dependencias municipales en las que aguardamos entrevistar a los dirigentes políticos. Éstas siempre se encontraban con personas que acudían a los mediadores por múltiples temáticas. Problemas personales, solicitar un puesto en el municipio, etc., son algunos de los motivos por los que se acercaban apelando a la ‘incondicionalidad’ de los dirigentes, que ‘siempre están’, no importa el horario o el lugar. Los dirigentes consultados mencionaron que son recurrentes las veces que son solicitados en sus domicilios particulares por alguna eventualidad de los vecinos de sus barrios.

---

<sup>124</sup> Sobre el tema una entrevistada mencionó: “a mi hermano, siempre le gustó la política...habla muy bien políticamente, tiene (un problema de salud)...pero él vos lo escuchas hablar y parece que tiene todo el estudio encima, es muy capaz de hablar de política, bueno él empezó a andar en política con unos vecinos de ahí, y siempre me decía Margarita vení, Margarita tenés que ir a votar y yo iba para qué voy a votar, si a mi ellos no me dan trabajo, si tu cuñado, le digo, no trabaja, yo no como y si yo no trabajo yo no tengo nada, siempre fue así, a mi nunca me dieron nada. No, Margarita, para ayudarme a mí, bueno, yo iba, iba, mi hermano hacía reuniones, yo me acuerdo....siempre con el PJ porque mi papá era peronista. Él también se metió ahí en la política y dale y dale, y yo veía que él no crecía, ¿me entendés? que él nunca tenía nada, que él nunca tenía un trabajo, porque si vos te metés en la política es para crecer, para tener un futuro, creo yo y para ayudar a la gente, para eso, para mí la política es eso, ayudar a la gente y crecer vos misma porque si vos no crecés, tampoco ayudás a nadie así, si vos no te podés ayudar vos misma ¿qué querés ayudar al resto?”. (Entrevista a la dirigente barrial, Margarita, Menéndez, 2007).

Cabe destacar que existen algunas dependencias municipales que son empleadas por dirigentes políticos para otros fines, ante ciertas situaciones neurálgicas, en las que se facilita el acceso a un lugar de tránsito donde podían albergarse grupos en riesgo. En palabras de un receptor de trabajo del PFEH: *“en Zoonosis vivo ahora...Me prestaron una casilla porque trabajaba ahí y me prestaron, no pago nada ahí, estoy viviendo ahí... La casilla es grande, es grande, tiene casi, un dormitorio grandísimo tiene como cinco metros, un buen comedorcito cocina... Es linda, sí, sí. La (conseguí) por intermedio del doctor,...todavía está trabajando el doctor Bermejo, un veterinario. Por intermedio de él, él es el jefe de ahí, él me lo prestó (y otro de los dueños)...Ahora, él está metido en la política ahora, él ya no está más. Yo hablé con ellos, les dije mi señora me echó de mi casa y no tengo a donde vivir, entonces ahí me dijo el doctor Bermejo “te vamos a prestar esa casilla que hay ahí, una casilla que está desocupada” porque vive gente, mucha gente vive ahí en (unas) casillas (ubicadas detrás de la dependencia municipal)*<sup>125</sup>.

Sobre el tema una Aurora mencionó que habían vivido cuatro personas en la institución estatal en la que ella trabajaba lugar que funciona como un hogar de tránsito para los que no tenían vivienda o ésta era muy precaria. En particular, ella les permitió vivir en esta dependencia a dos embarazadas que están esperando que les salgan las casitas del PFEH<sup>126</sup>. No conocemos situaciones similares en otros distritos del Conurbano, aún cuando la emergencia habitacional también sea relevante.

El trabajo de los dirigentes es, en muchos casos, de *carácter estacional*, en tanto adquieren centralidad en ciertos períodos críticos de la vida cotidiana de las familias, por ejemplo: el inicio de clases, facilitando la obtención de zapatillas, guardapolvos, útiles; en invierno consiguiendo broncodilatadores, tubos de oxígeno para los vecinos que padecen afecciones respiratorias, durante el mes de agosto en la realización de la festividad en el día del niño; y en diciembre con las fiestas navideñas; o eventualidades, por ejemplo el fallecimiento de algún vecino. Por tal motivo son recurrentes las anécdotas que remiten a situaciones neurálgicas en las que los dirigentes intervinieron o festividades en las que estuvieron presentes o colaboraron.

**Una función que destacaron todos dirigentes políticos del PJ peñalocenses es la de la contención social.** Esto es, escuchar, orientar en sus demandas y acercar a las personas a las dependencias municipales que pueden resolver sus problemas. Esto surgió o se reforzó por medio de un mandato del intendente, quien en sus primeros pasos en el gobierno local procuró reconciliar la política y la gestión cotidiana con los vecinos.

<sup>125</sup> Entrevista Jeremías, receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez, 2008.

<sup>126</sup> Entrevista a Aurora Gutiérrez, dirigente política. 2008.

Con relación a cómo construyen sus vínculos los dirigentes, encontramos estrategias distintas. Joaquín Nieto se diferencia de otros dirigentes respecto a cómo se relaciona políticamente con los peñalocenses. Éste comentó que **para sumar adherentes a su agrupación**<sup>127</sup> (así como para convocar a quienes **participarían en las cooperativas**) acude a **redes de vecinos, “conocidos” y familiares**<sup>128</sup>, en lugar de la clásica creación de unidades básicas en los barrios. En palabras del dirigente: *“Nosotros trabajamos mucho con entidades intermedias. No nos amalgamamos mucho con respecto al tema de las unidades básicas porque nosotros somos ajenos, digamos, a lo que son el resto de los Nieto (se refiere a su tío Alberto Nieto)...Trabajamos con muchos comedores, merenderos. Tenemos compañeros en diferentes... no unidades básicas sino grupos de vecinos que están incluidos dentro del proyecto. Vecinos que incluso a medida que fueron ampliándose se fueron incorporando al municipio, ocupando lugares estratégicos. **Tratamos de formar una red vecinal, no es mucho más que eso. Hay mucha gente que la política no se la toma en serio, sino como algo que pasa desapercibida y no se siente muy proyectada con el tema. Entonces, tratamos por todos los medios de manejarnos a través de los vecinos, nuestros compañeros, nuestros amigos y los familiares. Y (los vecinos) lo ven de otra forma. O sea, no se ven tan atosigados como el político nato que va, arma su unidad básica, baja toda la estructura y la dispersa. No. Nosotros nos manejamos de otra forma, dispersamos a través de la agrupación, a través de los vecinos, y los vecinos dispersan a su vez datos, etc.**”*<sup>129</sup>.

**Aurora**, alejada de la política al momento de la investigación, rememora su participación y relación con los grupos desfavorecidos del distrito, a los que ayudó desde los distintos puestos que ocupó en su trayectoria política. Aurora ‘crió’ casi una veintena de chicos entre hijos y nietos. Tal como acompañó y cuidó a integrantes de su familia, así remite haber “instruido” y “atendido a las mujeres y niños humildes de Peñaloza”. La dirigente colaboró, en campañas contra la diarrea, el sida; acudió a los hogares de chicos que encontraba pidiendo en las calles o realizó visitas tendientes a concienciar a las familias de escasos recursos de Peñaloza sobre la importancia de una alimentación adecuada de los niños o la limpieza de las viviendas.

<sup>127</sup> La agrupación cuenta con 400 adherentes aproximadamente.

<sup>128</sup> Esto mismo pudimos constatarlo en una de las cooperativas coordinada por este dirigente. Varios de los integrantes pertenecían a familias extendidas: *“mi suegra, que trabaja conmigo... tiene su esposo que trabaja y es ayudante de plomero y bueno, tienen necesidades...(mi) Concuñado Amadeo...bueno, está, el hermano de Hipólito también, trabajó con nosotros por el sueldo y ahora está enfermo y hasta ahora le estaban pagando..bueno, después está Fidel, que vino porque un tiempo, tuvimos una coordinadora, otra más, que fue, era sobrina de Fidel, entonces Fidel entró por medio de ella...Bueno, después, bueno Rodolfo, a la vez, entró porque la esposa, trabajó mucho tiempo con la mamá de Joaquín Nieto políticamente ¿no? Entonces pudo entrar y Hipólito, nuestro presidente, trabaja en Tránsito también, entonces, bueno, está de presidente. Por Hipólito, entró Facundo”* (Entrevista Mercedes cooperativa Nieto, 2007).

<sup>129</sup> Entrevista al dirigente político, Joaquín Nieto, enero de 2009.

En cuanto a las relaciones entre los integrantes de la agrupación de Julio Romero, éstos las asemejan a las relaciones familiares. Explica la metáfora de la siguiente forma: *"Nosotros somos una familia grande. La agrupación de Romero es una familia grande...somos una familia que se conformó en el año '95, más o menos, nosotros nos habíamos fijado, con Romero, ser parte importante de la política del distrito, ganar el respeto de la militancia y el amor del pueblo"*<sup>130</sup>.

Con respecto a la centralidad de su función en el organigrama municipal, todos los dirigentes políticos peñalocenses, denotaban ocupar un lugar preponderante en la administración pública local. De igual modo, se hace mención a la cercanía entre ellos y el intendente<sup>131</sup>, con el cual afirman tener una 'antigua amistad' y confianza mutua. Al respecto, Nieto señaló: *"Nosotros trabajamos desde siempre. Al intendente no lo conocemos del '97, lo conocemos aproximadamente desde el año '85, cuando era un compañero más. Nosotros, más allá de la investidura política que representa, para nosotros es un amigo, es un compañero y sigue siéndolo de la misma forma que en aquella época. Trabajamos con mucha confianza. A nosotros nos da mucha confianza, estamos en estamentos muy estratégicos. Sin ir más lejos, la agrupación puso un interventor de recursos humanos, para tratar de acercar un poco más los recursos que hay dentro del municipio (a la gente) a raíz (de lo) que necesita el intendente"*.

Con respecto a sus tareas como funcionarios, todos los dirigentes señalaron que realizaban actividades por fuera de sus obligaciones como empleados públicos. En palabras de uno de ellos: *"más allá de que nosotros trabajamos a nivel municipal, también le damos un sostén político al proyecto de las viviendas. También hay tareas administrativas que tienen que cumplirse y se trataba de cumplir entre nosotros mismos y también había compañeros dentro de la agrupación que trataban de ayudar. Siempre con una buena predisposición con respecto al tema de lo que es las cooperativas. No nos olvidemos que las cooperativas, eran a veces, diez, quince personas que no se conocían y no se ponían nunca de acuerdo. Es muy complicado todo eso. Entonces, se necesitaba el apoyo de cada una de las personas que los había llevado por lo menos a tratar de organizarse como cooperativas"*<sup>132</sup>. En muchos casos, esto tiene relación con el hecho de que como más de un integrante de sus familias participan en la gestión pública o en política, otros integrantes de la familia colaboran en sus respectivas tareas. Una dirigente barrial agregó al respecto: *"él está en la Delegación, el cobra por delegación pero él me ayuda*

<sup>130</sup> Entrevista al concejal Mariano Acosta (2009).

<sup>131</sup> La mayoría de los dirigentes barriales entrevistados coinciden en los obstáculos / mediaciones políticos que tuvieron que sortear para consolidarse como dirigentes y construir un vínculo con el Intendente: *"en realidad al Intendente no lo conocíamos nosotros, no sabíamos, todos nos hablaban, y siempre hablan mal de la persona, nunca hablan bien tampoco, porque no te dejan llegar ¿entendés?, el referente, si yo estoy trabajando para un referente, siempre hablan mal del Intendente aunque sean muy amigos ¿por qué? porque yo ahora me doy cuenta, no sabe, yo siempre lo tenía al Intendente por un soberbio, por malo. pero no es así, porque yo ahora me doy cuenta. me digo, nada que ver con lo que hablaban"* (Entrevista a la dirigente barrial, Margarita Menéndez, 2007).

<sup>132</sup> Entrevista al Director de Comunicaciones, Joaquín Nieto, 2009.

*acá a mí porque la Delegación son seis horas que tiene que estar. Él viene para acá porque el trabajo de la Delegación como que ya está manejado ya hay un encargado entonces él me ayuda acá a mí, igual que mi marido, mi marido es delegado municipal pero mi marido trabaja allá y viene para acá, siempre estamos juntos”<sup>133</sup>*

Otro de los aspectos resaltados en la presentación de sus personas es su vocación, compromiso u obligación hacia el mandato que les impone ‘su gente’. Así el actual intendente al ser interpelado por su participación en las elecciones legislativas de junio de 2009, mencionó: *“me llevó (a participar) el compromiso que tiene la población de Peñaloza de ayudar a este Gobierno, me llevó el poder colaborar con este proyecto que es el que busqué siempre, que es el que dignifica a los que están más postergados y a los sectores más vulnerables y éste Gobierno lo ha hecho, y si no las obras están a la vista, se puede ver que los distritos más pobres fueron los más beneficiados por este Gobierno. Seguramente habrá quienes “jueguen” a medias pero Peñaloza no se guarda nada, juega todo a apoyar al Gobierno Nacional para fortalecer las instituciones”<sup>134</sup>.*

Otro de los consultados mencionó: *“Pedro Burgos fue a la búsqueda de esa posibilidad, (PFEH) que para nosotros es muy importante ¿no? Para el crecimiento de Peñaloza”<sup>135</sup>*. Cabe recordar la situación socioeconómica previa del distrito<sup>136</sup> y la posterior, es decir en momentos de la presidencia de Néstor Kirchner para advertir la importancia de la participación del actual Intendente en apoyo al gobierno nacional en las elecciones legislativas de 2009. En una entrevista periodística el Secretario de Hacienda del municipio señaló que el presupuesto del municipio *“ronda los 145 millones de pesos, en general son fondos propios, después tenemos fondos nacionales con los cuales logran un presupuesto...de 366 millones de pesos”<sup>137</sup>.*

Así también el rol que ocupan les permite acceder a información estratégica para obtener recursos (en este caso por fuera del programa en estudio) y así “ayudar” a otras personas: *“Yo no le ofrezco bolsa de mercadería, yo lo que les digo, si algún compañero, algún vecino, algún pariente necesita trabajar, trabajo va a tener, eso es lo que yo le ofrezco y gracias a dios, gracias al Intendente que me ha dado la oportunidad puedo darle trabajo a la gente. Ojo, ¿ves?, hoy, ayer lunes me pidieron ocho serenos para trabajar, no, ocho, era para hacer plateas en, acá en el predio de al lado, los llamé a los chicos y les dije quién quiere ir para allá porque esto es mejor..., no se van a estar toda la vida acá, ellos tienen que*

<sup>133</sup> Entrevista a la dirigente barrial, Margarita Menéndez, que presidió una cooperativa coordinada por Burgos, 2007.

<sup>134</sup> *Aquí La Noticia. com*, mayo de 2009.

<sup>135</sup> Entrevista a Miguel Juárez, (2008) recientemente electo como concejal por el Frente para la Victoria.

<sup>136</sup> Ver capítulo 2 de la tesis.

<sup>137</sup> *AguilaNoticia.com* diciembre de 2008.

*salir a buscar algo mejor, si allá les pagan más no se queden acá, no me quiten tampoco la oportunidad a mi de darle trabajo a otra persona, entonces chicos de acá se fueron al predio de al lado a trabajar ahora, ayer me pidieron cuatro serenos, qué hago yo, voy al barrio le mando a las chicas fijate quien ande sin trabajo que venga o a la misma cooperativa le digo, porque ellos vienen y me piden trabajo a mí, entonces yo agarro y los mando, les digo, bueno, mañana que estén temprano... ayer mandamos dos serenos más"*<sup>138</sup>. Podemos afirmar que gran parte del distrito de Peñaloza se caracterizan por ser barrios "bajo planes", donde existe una fuerte densidad de recursos del Estado de diferentes fuentes y programas.

Finalmente resulta pertinente aludir a la **simbología peronista** en la construcción de los dirigentes del PJ local. **Todas las agrupaciones que consultamos tienen nombres asociados a la doctrina peronista. Igualmente sucede con los nombres de la mayoría de las cooperativas que gestionaron.** Así, la fecha natalicia de Evita, frases de la marcha peronista, otras asociadas al concepto de *Lealtad*, al concepto de *Pueblo*; rituales, maneras de conducirse ('el primer trabajador') aluden a los modos peronistas de hacer política local y son recreados continuamente por los dirigentes.

Una dirigente barrial comentó acerca de las 'apariciones' sorprendidas que realizaba el intendente al predio de Castelli para verificar el avance de las obras: *"me acuerdo, ahí está la foto del Intendente, cuando él vino...teníamos pocos camiones y no daba abasto con toda la gente, hacían pedidos, pedidos y tardaban y en ese tiempo teníamos cuatro y no nos daba abasto con los camiones. Entonces él una vez viene y un presidente (de una cooperativa) estaba enojado porque no tenía camión para llevar los ladrillos, "¿y a dónde está?" dice el Intendente, "y acá Intendente, hace dos horas que estoy esperando", "pero mi hijo, estás acá", le dijo "traigan una carretilla, sacá todas las carretillas de ahí", lo puso, le dijo "tomá, ¿querés trabajar?". Lo puso y se lo llevo hasta ahí, (hasta la casa que estaba construyendo), que fue cuando mi hijo, que es igual que yo, fue y le sacó una foto y el presidente de la cooperativa no tuvo otra cosa que reírse, era agarrar la carretilla y llevarla. Si él lo hace (intendente) y está demostrando cómo si quiere trabajar va a trabajar, se reía"*<sup>139</sup>. La cita expresa también otra característica de la *performance* del intendente Burgos: la '**personalización de la política**'. Así, en la reafirmación de su vínculo con los dirigentes y receptores, Burgos eliminaba toda distancia política y social (Auyero, 2001).

<sup>138</sup> Entrevista a Margarita Menéndez, presidenta de una cooperativa de la agrupación conducida por Pedro Burgos, noviembre 2007.

<sup>139</sup> Entrevista a Margarita Menéndez, Ibidem.

El intendente procura evidenciar ante la comunidad peñalocense las obras y proyectos, logrados en el marco de su gestión<sup>140</sup>. Así, un elemento central en la construcción de su poder es transitar por el territorio de Peñaloza y visitar junto con su círculo íntimo a los vecinos, a las dependencias creadas en el marco de su gestión y a las agrupaciones<sup>141</sup>. De igual modo, el intendente exigía que los funcionarios que trabajaban con él, den cuenta de sus acciones y su lealtad. Esto último, por ejemplo, pudimos observarlo en los diferentes barrios del distrito en las sucesivas pintadas (en particular previo a alguna elección ejecutiva o legislativa) alentando al intendente a que continúe en su puesto, a que consiga más obras para el distrito, etc., materializando así su lealtad a través de expresiones públicas.

### 3.4 Los dirigentes y sus *performances* en la implementación de PFEH

Cabe señalar que en la implementación del programa estudiado encontramos experiencias disímiles respecto a las formas y estrategias de gestión de los dirigentes. Creemos que entre otros aspectos esto obedece a que no todos habían participado previamente de la gestión de programas de vivienda, ni tampoco de la coordinación de cooperativas de trabajo. La experiencia previa de construcción de viviendas del mismo programa en otro predio, permitió que algunos dirigentes organizaran el trabajo por cooperativas de modo diferencial al resto. Al respecto, la cooperativa de Joaquín Nieto<sup>142</sup> creó figuras intermedias de gestión entre los receptores del PFEH y el dirigente político: un **coordinador predial** y **coordinadores intermedios**<sup>143</sup>, que visitaban recurrentemente el predio para salvar inconvenientes que

<sup>140</sup> Esto puede advertirse en diferentes materiales de divulgación (a modo de cuadernillos), que recuperan la gestión del intendente a través de fotografías y textos alusivos a las obras realizadas en sus tres mandatos, y que fueron creados y distribuidos (2003, 2007, 2009) en los domicilios de los vecinos de Peñaloza, previo a alguna elección (ejecutivas o legislativas).

<sup>141</sup> En el cuarto aniversario de la agrupación Lealtad y Trabajo estuvo presente el intendente y funcionarios cercanos al mismo. Revista LID-Liderazgo, Integración y Desarrollo. Octubre de 2008.

<sup>142</sup> Otra particularidad de la gestión de este dirigente, fue el criterio utilizado por Nieto para organizar la conformación de las cooperativas y la adjudicación de las viviendas. Éste señaló que a partir de la experiencia exitosa de gestión en otros predios realizaron una encuesta social e incorporaron integrantes potenciales receptores de vivienda equitativamente en las cooperativas, para luego permitirles a éstos que definieran la asignación y el orden de las viviendas: *“Nosotros sabíamos ya de entrada que había mucha gente que necesitaba casa... si teníamos cuatro o cinco cooperativas, tratábamos por todos los medios de separar la misma cantidad de gente que necesitaba las casas... Cuando nosotros organizamos de entrada cada cooperativa, lo primero que hicimos es hacer encuestas sociales con los mismos compañeros y lo que le preguntábamos era si la prioridad para ellos era el trabajo, era lo económico o si directamente apuntaban a la vivienda. Si apuntaban directamente a la vivienda, ya le hacíamos un expediente nosotros, ya le estábamos haciendo un expediente dentro de la agrupación... Después, cuando llegaba el momento (de asignar las viviendas), que era cuando estaban trabajando... entonces, nosotros lo que hacíamos era lo siguiente: los juntábamos a todos, comíamos un asadito de por medio, y les decíamos: muchachos acá tienen, elijan quiénes van a ser los beneficiarios. Y ellos mismos anotaban en un listado, hacían un acta, y esa misma acta la presentábamos acá, en administración central.* Entrevista al dirigente político, Joaquín Nieto, enero de 2009.

<sup>143</sup> Respecto a las funciones asumidas por éste, la entrevistada agrega: *“muchas veces tuvieron reuniones (con Joaquín Nieto), reuniones en Capital, reuniones con autoridades, y esas cosas por ahí la cooperativa no lo ve, yo lo sé porque él es mi pariente pero por ahí hay gente que se queja de que por ahí no viene... y bueno, y pasó así que mucha gente lo tiene a él, por ejemplo como ñoqui, pero nosotros, por más que sea así, que él no haga nada, él que a él lo puso fue el referente, él trabaja para nuestro referente y nuestro referente, la oportunidad, la posibilidad que tiene de darle un sueldo él es poniéndolo en nuestra cooperativa”* (Entrevista Mercedes, receptora de vivienda en una cooperativa de Nieto, 2007).

se presentaran en las cooperativas. En palabras de una entrevistada: *"el coordinador es aparte, él por ejemplo, es secretario también, pero es coordinador nombrado después por el referente, que fue nombrado mucho después...el coordinador hace su trabajo de coordinador, él no viene todos los días a trabajar pero cuando tenemos un problema, él resuelve nuestros problemas, si tenemos un problema que uno está enfermo"*<sup>144</sup>.

Asimismo, tal como menciona Auyero, (2001: 138-139) pudimos encontrar la construcción de una **visión de género de la política**. En el decir del autor: *"(existe) la reproducción de ciertas relaciones de género en el campo político. La división del trabajo político se estructura de acuerdo al género: gobernar y decidir se masculiniza, otorgar informalmente favores y resolver prontamente los problemas se feminiza"*<sup>145</sup>. Al respecto una dirigente barrial da cuenta de los diferentes roles que asume en el trabajo social que emprende cotidianamente: *"yo hago de asistente social,...yo soy especial para eso, a mí me dicen que yo parezco una psicóloga, me cuentan todos los problemas y yo trato, y capaz que no arreglé el mío, pero yo el problema de los demás lo arreglo. Ahí había una chica ahora que me abrazaba y se le caían las lágrimas. Le digo "vos vení si querés hablar conmigo, sentate a tomar mate". Yo sé que tiene problemas, yo sé y ella tiene problemas de alcohol, la chica, es joven y yo para sacarle una sonrisa, a veces le digo "¿cómo anda mi nuera?". La abrazo y ella... dijo que iba a venir a tomar mate conmigo, para contarme porque sé que tiene problemas, sé que la han sacado de acá porque estaba tomando, después le dieron otra oportunidad, le hablé, le dije "sos una chica joven", se tiene que cuidar, que no puede estar haciendo eso y me contó varias cosas ella. Ellos se desahogan porque no tienen con quien hablar y ahora más me tocan por el tema trabajo, cualquier cosa me vienen, 'tengo mi hijo', me cuentan el problema del hijo, en que anda el hijo, como saben que yo tengo todos pibes. Yo les hablo constantemente, les digo que los padres son los padres, con todos los errores que tengan son los padres. Que el día de mañana cuando ellos tengan hijos se van a dar cuenta, que quizás, les digo, no hacemos todas las cosas bien...pero ustedes tienen que tratar de entender que nosotros los queremos, son todo tus papás. Yo les vivo hablando a ellos y la gente se ve que ve eso, y me viene y lo primero que hace es traerme al hijo 'porque no lo puede sacar de la calle', 'porque anda en la droga', por un montón de cosas me lo traen acá"*<sup>146</sup>. La cita expresa cómo se traducen las relaciones de parentesco en relaciones políticas para darles a éstas últimas más cercanía. Este es un elemento relevante encontrado en el trabajo de campo: las

---

<sup>144</sup> Entrevista Mercedes, ibidem.

<sup>145</sup> De ahí que esta dirigente mencione que al advertir que estaban trabajando en la obra con tablonces inadecuados, ella se presentó en una maderera y gestionó la donación de maderas apropiadas para los integrantes de sus cooperativas; o como también agregó permitió que dos embarazadas que estaban a la espera de que les adjudicaran las viviendas vivieran en un hogar que ella dirigía. Mas allá de la veracidad de la anécdota, los dichos de Aurora nos dicen que ella nació para 'liderar', para 'proteger a los pobres'.

<sup>146</sup> Entrevista a Margarita Menéndez, presidenta de una cooperativa de la agrupación conducida por Pedro Burgos, noviembre 2007.

relaciones políticas se construyen fuertemente hacia arriba por medio de lazos familiares y hacia abajo también y en caso de que no suceda se las busca asemejar a un parentesco ficticio.

Aurora Gutiérrez, organizó las cooperativas centralmente a partir de receptores de distintos programas que acudían a una dependencia municipal<sup>147</sup> donde ella trabajaba en actividades relativas a la contención social, recreación u otras ayudas estatales. Así, los entrevistados coinciden en que fue la misma Aurora quien distribuyó los 'cargos' al interior de las cooperativas (presidente, secretarios, tesoreros) y determinó el nombre de cada una de ellas.

Otro tema relevante que pudimos recuperar a partir de los dichos del concejal Mariano Acosta, es **cómo se validan los vínculos entre dirigentes políticos y sus bases**. En palabras del dirigente –cofundador de la agrupación de Julio Romero–: *"muchos militantes, que habían hecho política durante años y que como se dice en el mundo político 'la política no les había pagado', han cobrado con su casa, con su vivienda. La política, por lo menos, les dio algo. Tantos años militando, transmitiendo proyectos de dirigentes políticos, y que nunca la política les había dado nada, por lo menos, algunos pueden tener su casa, pueden conformar su familia y tener un techo para que sus hijos puedan estar bien...fueron militantes que no tenían su vivienda, que no tenían trabajo. Yo te hablo del caso de la agrupación de Julio Romero, se priorizó eso, la gente que no tenía vivienda y la que no tenía trabajo. Se hizo un listado, Romero, los juntó a todos y se les explicó que esto era para beneficio, para ellos, que no era para beneficio político de ningún político del distrito. Que la política les iba a pagar, como se dice en el mundo político, con su vivienda y con su trabajo"*<sup>148</sup>. El acceso a cupos de trabajo y vivienda le permitió a los dirigentes otorgar a sus redes relacionales recursos impensados en el distrito. A su vez, las relaciones clientelares generan obligaciones que pueden quedar diferidas en el tiempo y que parecen perderse pero quedan registradas en las performances de los dirigentes

**En algunos casos, los mediadores políticos** que no pudieron contar con cupos de vivienda y trabajo en el predio en estudio, **podieron, en cambio, otorgar cupos de viviendas en otro barrio contiguo al de Castelli (construido por medio del Programa Federal de Construcción de viviendas licitadas a empresas privadas)**. Así lo explicó un entrevistado: *"a los dirigentes políticos se les da un cupo para*

---

<sup>147</sup> Allí los inscribía en un listado provisorio y luego convocaba a reuniones donde explicitaba cómo sería el trabajo y los pasos previos a la implementación del mismo. Los entrevistados coinciden en que Aurora Gutiérrez era muy estricta con la asistencia a estas reuniones, por lo que tenía un libro de firmas en el cual ellos debían dejar constancia de su asistencia (tres veces por semana). En palabras de una de las entrevistadas: *"ella me anotó y yo iba a las reuniones. Como es todo política, yo iba a las reuniones lunes miércoles y viernes, no faltaba nunca. Llovía, no tenía donde dejar los chicos, (pero) me iba igual...veinte o treinta minutos caminando...Ella me decía que yo nunca faltaba y yo firmaba las reuniones ¿viste?...jamás falté. Después ya entramos a trabajar acá"* (Entrevista a Laura, febrero 2008). La inasistencia a estos encuentros podía conllevar el ser quitado del listado de esta dirigente.

<sup>148</sup> Entrevista a Mariano Acosta, Concejal cercano a la agrupación de Julio Romero, enero de 2009.

*que entregue casas, también. Por ejemplo yo entregué dos casas pero para gente que necesita casa pero no está trabajando en las cooperativas. Porque no obtuvo un lugar o porque no podía trabajar en las cooperativas porque tenía otro trabajo, pero me acompaña y no tienen casa. Entonces, se les va a otorgar de las privadas”<sup>149</sup>.*

Con relación a otros **mecanismos empleados por los dirigentes para incentivar a los integrantes de las cooperativas** a concluir las moradas, podemos rescatar lo detallado por una dirigente barrial. Margarita aclaró que existieron recursos discrecionales –un plus de dinero en cada cooperativa- para los receptores que tuvieran un desempeño sobresaliente en la implementación: *“yo acá en el pañol tengo dieciséis personas, ¿no?, con esas dieciséis personas había un plus que es para el agua, por ejemplo, ellos hacían el gas, el agua, hacían todo los chicos. Ahora, como no está el material, queda el plus, plus de cincuenta pesos por quincena, ese plus, si aquella persona no falta nunca, viene está, constantemente, llega temprano, se le pone plus ¿me entendés? A otra persona que te falta vos no le podés estar dando encima un plus, porque te falta, porque me dormí, porque así son ellos, que me dormí, que me duele la panza, son chicos”<sup>150</sup>.*

En cuanto al acompañamiento de los dirigentes en la implementación de las obras, como abordaremos en detalle luego, **hubo contradicciones entre ‘contener’ socialmente a diferentes segmentos de población y realizar las viviendas en los tiempos previstos por el programa y en condiciones adecuadas de trabajo**, como se desprende de las palabras de una dirigente barrial: *“Acá...esto va más allá de las viviendas, es un trabajo social, el más grande que pudieron haber hecho el Intendente ¿me entendés?. Permitir que las mujeres trabajen, permitir, y ellas están felices, y si vos le llegás a sacar de acá no se si no van y, no sé, les agarra una ataque de depresión, porque ellas están felices, porque ellas cobran su sueldo cuando nunca tuvieron nada. O sea , mirá, no sé la autoestima les subió a la gente... Hay gente mayor, mayor trabajando acá que me dicen, Margarita donde voy a ir yo, donde voy a ir, si la única oportunidad que me dan es acá,... la gente, en realidad, sintió que ellos son importantes, que para nosotros ellos valen ¿me entendés?. Ellos cuando entraron, entraron muy reacios, vinieron de otro lado siendo como maltratados, digo yo, porque parecían chicos que necesitaban un padre que los contenga, que los cuide...los primeros días no, porque se empezó todo, cómo te puedo decir. Había mucha necesidad, no teníamos realmente las condiciones para empezar a trabajar, pero había que sacar la gente, yo misma insistía con eso de venir a trabajar, no me interesaban las condiciones, lo que*

---

<sup>149</sup> Entrevista a Micaela, receptora de vivienda de una cooperativa de Lautaro Juárez, 2008.

<sup>150</sup> Entrevista a Margarita Menéndez, presidenta de una cooperativa de la agrupación conducida por Pedro Burgos, noviembre 2007.

*necesitaba era trabajar ¿me entendés?. No medía yo tampoco, ni yo medía*"<sup>151</sup>. Los dichos de nuestra entrevistada aluden a dos cuestiones que atravesaron la gestión del programa: por un lado, **las dirigentes barriales construyeron sus prácticas como mediadoras, lo que se traduce en 'auténticas peronistas'**. Esto es, **sacrificadas, trabajadoras, maternales, 'sensibles' pero 'firmes'** (Auyero, 2001). Por otro lado, los dirigentes barriales intentaron gestionar el PFEH como otro plan más de empleo sin medir las consecuencias en términos de seguridad laboral, porque lo que se requería de los receptores era que trabajaran como en el mercado de la construcción. Esto obviamente, generó inconvenientes en la gestión constructiva.

Ahora bien, el objetivo de contener a grupos en situación de vulnerabilidad<sup>152</sup> previsto por el programa, fue redefinido localmente a partir de las necesidades propias del distrito en términos de una salida laboral. Tal como sostiene un dirigente político: *"originalmente era un obra que tenía que tener seis meses de duración, la primera etapa y después obviamente un poco menos porque ya estos grupos de cooperativa, ya vienen, vendrían con una experiencia anterior de la primera etapa pero eso con la gran necesidad de trabajo que hay en Peñaloza se transformó en una contención del municipio hasta el punto que hoy estamos todavía en la segunda etapa, casi dos años y medio después....Para mantenerle el trabajo a la gente pero como todo, todo se va transformando en un cuello de botella porque la Nación le suministra al distrito los valores con los cuales tiene que llevar la obra adelante y terminarla. El municipio está costearo los sueldos de los (integrantes de las cooperativas) con fondos propios entonces se genera, se genera un problema, un inconveniente, hay que terminar eso"*. A pesar de que las reglas de certificación de obra son estrictas para obtener los nuevos desembolsos de los niveles nacionales, los que gestionaron el PFEH en Peñaloza adoptaron criterios más que flexibles en relación a los objetivos constructivos. Esto fue salvado por las estrechas relaciones políticas del gobierno local con el nacional.

Asimismo, pudimos advertir que existieron ciertas modificaciones en torno a la realización de las casas de la primera a la segunda etapa, como lo expresó un receptor de vivienda, que contraprestó el PFEH colaborando en las tareas de distribución de los materiales en el predio de Castelli: *"uno está encargado de los 'fierros'.... Otro de las maderas ¿no? De las maderas, de medir todo eso, del material y otro era el encargado porque se hacía pedido, se hacía pedido ahí ¿no? Se ponían los papelitos, cuantos metros de arena. Yo estaba con el camión, manejando el camión y les llevaba la arena, tanto, de tal manzana arena, piedra y se hacían los pedidos acá, después cuando se hacían los de madera también, se*

<sup>151</sup> Entrevista a Margarita ibidem.

<sup>152</sup> En Peñaloza, se priorizó el generar mas puestos de trabajo para los peñalocenses con ingresos que actualmente se encuentran apenas por encima de la línea de indigencia (\$500). Según el Censo 2001, el distrito tenía un 23,1 % de hogares con necesidades básicas insatisfechas. Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

*llevaba la madera, se iba a buscar la madera al aserradero, se traía la madera, se curaba la madera, curábamos la madera nosotros que estábamos encargados, si cuando salga va a ver todo unos, unos cosos armados con tachos para curar la madera acá al costado ...nosotros curábamos la madera ahí, cuando hicimos las quinientas estas, ahora no se cura más la madera, ... pero nosotros cuando estábamos encargado sí las curábamos, hacíamos un trabajo, un trabajo bien...Lo mismo de las vigas, el dintel, todo eso es más finito, el dintel, la viga es más finita a comparación de estas, estas son más buenas, estas son más buenas estas casas que aquellas... Claro, se hicieron plateas más, se hicieron plateas más altas acá y allá se están haciendo más bajas, es distinta la... el material, el material en la obra, es distinto...Sí y bueno y eso, que son muy distintos, el techo... que ponen menos palos (sic)<sup>153</sup>. Los cambios en la gestión constructiva fueron recurrentes y **pasados los años de iniciadas las obras emergieron 'espacios grises' en torno a los criterios de realización de las viviendas**. Así un funcionario reconoció que al inicio de la obra (2005) coordinaban el avance de las viviendas alrededor de 50 arquitectos, siendo que dos años después de iniciadas sólo quedaban 10 y en el 2008, nuestros entrevistados mencionaron que sólo quedaba un arquitecto, el que centralmente estaba supervisando las terminaciones de las viviendas. Ante esto, el control respecto a la implementación se hizo muy laxo; pero además, la insuficiencia de recursos explica, en parte, que las viviendas correspondientes a la segunda etapa no cumplimentaran las mismas exigencias y calidad que las de la primera.*

### **3.5 Conflictos en torno a la gestión. Diferencias entre dirigentes de distintas facciones y en su relación con los integrantes de las cooperativas**

Como ya señaláramos, la gestión del PFEH descansó en las diferentes facciones políticas del PJ local y en los líderes barriales. En tal sentido, **existió una coacción *per se*, que fue la asignación de cupos de trabajo y vivienda a las diferentes facciones, lo que fue determinado por el peso político de las mismas con anterioridad a la implementación del programa**. De ahí que, en general, no se suscitaron conflictos entre facciones en el predio, sino que más bien hubo diferencias en las mismas respecto al avance de las obras, los ingresos percibidos por los perceptores, el acceso a los recursos y las instancias múltiples de control que se fijaron por fuera de las agrupaciones.

Entre cooperativas pudimos advertir ciertas instancias de cooperación al interior de las correspondientes a las mismas facciones (recordemos que algunos dirigentes políticos coordinaron más de una cooperativa) y con otras cooperativas por fuera de la agrupación de la provenían. Esto creemos se debió, en parte, a que

---

<sup>153</sup> Entrevista a Néstor, receptor de vivienda de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008

diferentes miembros de familias nucleares y extendidas ingresaron a las cooperativas a partir de múltiples vínculos políticos. En algunos casos, venían colaborando y se habían anotado con un dirigente político y como el acceso al programa se demoró ingresaron por otro, sin romper el vínculo con el otro líder de la facción contraria. Esto da cuenta de lo señalado por Auyero (1997: 38-39) en torno a que *“los lazos clientelares –como mecanismos de articulación entre estado, sistema político y sociedad y como institución social de intercambio- adquieren legitimidad independientemente de patrones o mediadores específicos. Aún cuando las variantes personales deben ser tenidas en cuenta, es la relación la que debe ser analíticamente explorada”*.

En lo que respecta específicamente a las dificultades con las que se encontraron los dirigentes al momento de establecer quiénes iban a integrar las cooperativas hallamos, por un lado, el **conciliar un programa que requería la contraprestación de un trabajo con ingresos que no se correspondían con el trabajo solicitado**, una dirigente barrial de la facción de Juárez mencionó: *“Había que armar la cooperativa, se decía que tenía que haber por lo menos uno que sepa. Dentro de la cooperativa tenía que haber cuatro mujeres, dentro de la cooperativa tenía que haber doce del plan y cuatro desocupados...un discapacitado... O sea, eran varios requisitos ¿no?. ¿Qué pasa? Conseguir doce del plan, te digo, era medio difícil, o sea, doce del plan que fueran varones. ¿Por qué? Porque estos están medio acostumbrados... los varones cobran el plan y no trabajan...entonces: yo cobro 150 por no hacer nada y allá iban a cobrar 500, pero 150 son del plan más 350. Entonces muchos decían:- allá tengo que trabajar ocho horas por 350, porque los 150 ya los cobraban sin hacer nada. Por eso los hombres no... era más difícil conseguir hombres, por ahí las mujeres era más fácil, porque tenían un marido que cobra un sueldo y entonces ellas iban a incorporar esto, o por ahí mujeres solas que les venía bien. O sea que era medio... cualquiera del plan que te dijera que sí, decirle, vení, vamos. O sea, traer a todo el que te dijera que sí. Esteee, después, desocupados era más fácil, uno puede darse el lujo de elegir porque hay más. O sea, mayormente es gente desocupada sin plan”* <sup>154</sup>.

Por otro lado, otro tema conflictivo fueron los ingresos percibidos por los receptores. **La llegada de empresas de construcción** (en otros predios contiguos y luego en Castelli para hacerse cargo de un sector del predio donde había viviendas muy rezagas) incidió en los integrantes de las cooperativas especializados en el oficio. La empresa **ofrecía ingresos muy superiores a los que percibían los receptores del programa**. Esto, conllevó a que muchos dejaran de trabajar en la modalidad por cooperativas y pasaran a ser empleados de la empresa la cual tomaba principalmente a oficiales. En palabras de un dirigente barrial: *“Y ahora llegó el apuro de arriba, esto se tiene que entregar y hay muchas*

---

<sup>154</sup> Entrevista a Micaela, receptora de vivienda de una cooperativa de Lautaro Juárez, 2008.

*dificultades... Ahora sigue la empresa, lo cual, este, hay que pasar oficiales para la empresa, es medio complicado porque si vos...te ponés a pensar un poquito, si vos a la gente le das un poquito más la gente te va a responder. Ahora, con qué necesidad bajan a la empresa... por qué no ponés al compañero que se sacrificó acá adentro. Eso es lo nuestro, si vos a mí me das mil pesos por mes yo trabajo ocho, nueve horas ahora si vos me das doscientos cincuenta pesos por quincena... a veces yo, acá el horario de la gente, los hago laburar tres horas o cuatro por día, después muchachos yo me quiero ir, más de eso no podés<sup>155</sup>".* Esto mostraba la brecha entre lo implicaba una contraprestación o un trabajo por un monto lejos de lo pagado por el mercado y un empleo en una empresa. Esto se evidenciaba en el trabajo que se desempeñaban en las cooperativas. La resolución de que las terminara una empresa viene a poner en evidencia esa brecha y es pensado en términos de injusticia o de no ser lo correcto por parte de algunos dirigentes, porque además rompía los acuerdos ya legitimados en el tiempo y continuados por varios años.

Asimismo, hubo conflictos en torno a la adjudicación de cupos de vivienda y trabajo al interior de las agrupaciones políticas, así como también al interior de las cooperativas. Esto implicó procesos de negociación, reacomodamiento y cierta confrontación. Un dirigente político lo relataba así *"Como las cooperativas se redujeron...o sea, a nosotros nos habían dado primero treinta...primero nos habían dado cupo para treinta cooperativas, dentro de los dirigentes que estábamos ahí, en la agrupación. Después nos daban diez, nos daban quince. Yo por suerte siempre estuve segura, o sea, la cooperativa mía siempre estuvo..., si quedaban diez, si quedaban veinte, la mía siempre estaba. Pero hubo algunos que...Por ejemplo Marta tenía tres cooperativas, entonces al ser menos, a ella le dieron una porque había que dejar lugar para todos los compañeros. Hubo otros compañeros que directamente no le dieron cooperativa. Entonces, a esos compañeros que no les dieron cooperativa hubo que darles la oportunidad de que por lo menos incorporaran dos personas, tres personas, cuatro personas en las cooperativas de nosotros, de los que teníamos. A todos nos pedían que cedamos, creo que dos lugares teníamos que ceder, o dos desocupados teníamos que ceder en la cooperativa. Y yo no quería ceder y menos dos desocupados... Entonces lo que hice fue un arreglo con mi dirigente...Yo cedo cinco lugares, en vez de ingresar dieciséis personas ingreso once, pero que no me saquen ningún desocupado...Justo había afuera otro que había quedado sin cooperativa y él quería ingresar, él tenía cinco personas para ingresar y él quería ingresar a las cinco juntas. Dentro de las cinco estaba él que también iba a trabajar y no quería que le quedara uno por cooperativa, o sea, que se dispersen. Y él quería ir a mi cooperativa, quería trabajar conmigo...Entonces yo tenía en mi cooperativa once, entre ellos yo, elegidos por mí y cinco de otro referente"* <sup>156</sup>. Recordemos que las facciones políticas que pertenecían a la oposición o las más

---

<sup>155</sup> Entrevista a Osvaldo, receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Julio Romero, 2008.

<sup>156</sup> Entrevista a Micaela, ibidem.

incipientes no tuvieron la posibilidad de participar y coordinar las cooperativas que se habían propuesto por lo cual no pudieron ubicar a todos sus adherentes.

Por otro lado, las diferencias entre agrupaciones políticas se traducían en restricciones al acceso a los recursos para realizar las viviendas. Un presidente de una de las cooperativas de Romero comentó al respecto: *“la rama de ellos (intendente)...van a tratar de, en lugar de ser los últimos, ellos siempre quisieron ser los primeros porque si vos estás acá adentro, todo esto y estás en política, primero das después recibís. Esto es al revés, primero ellos, armaban ellos (cooperativas de los dirigentes políticos de Burgos) y después lo que te sobramos, te damos, es muy difícil, vos, la parte de ellos tenía un techo y vos no tenías ni la madera, el sacrificio (es) de la gente que está”*<sup>157</sup>.

Cabe destacar que si bien todos los dirigentes tuvieron acceso a conformar cooperativas, no todas las agrupaciones dispusieron de los mismos cupos de trabajo y vivienda. En palabras del concejal Acosta: *“la señora Aurora depende de la agrupación de Pedro Burgos, ella fue una privilegiada en tener cooperativas en lo personal. O sea, si vos haces un balance, la agrupación de Burgos tuvo diez cooperativas pero Patricia Lugones (recientemente designada intendenta interina por la licencia de Burgos) tuvo diez, Aurora tuvo 4, Lautaro Juárez tuvo diez...se llevó doscientas la agrupación de Burgos”*<sup>158</sup>.

En lo que respecta a las instancias **múltiples de control** que se fijaron en el PFEH, como ya anticipáramos, fue evidente que la implementación del programa fue descentralizada en funcionarios y dirigentes políticos de envergadura del distrito. Asimismo, muchos dirigentes trasladaron la gestión en dirigentes barriales por lo que existieron diferentes instancias de control de las cooperativas. A su vez, existieron zonas grises respecto a la injerencia de cada uno de los actores que intervinieron en la implementación del programa.

Así, respecto a las **estrategias implementadas por los funcionarios para aumentar el control sobre los receptores** y sostener la gestión de las cooperativas, podemos mencionar las siguientes:

a) por un lado, se **determinó el cierre del espacio circundante del predio para aumentar el control del ingreso y egreso de los receptores**, un receptor de vivienda nos comentó al respecto: *“No, al principio estaba todo abierto, después cerraron porque había mucha gente que venían para trabajar y se iban, venían y como no se controlaba se iban, se iban”*<sup>159</sup>.

---

<sup>157</sup> Entrevista a Osvaldo, receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Julio Romero, 2008.

<sup>158</sup> Idem.

<sup>159</sup> Entrevista a Rogelio, receptor de vivienda de una cooperativa de Aurora Gutiérrez, 2007.

b) Y por otro lado, las dificultades en garantizar el avance de las obras por recurrentes inasistencias de los perceptores por temas relativos a la salud de los mismos conllevó a la **penalización económica de los que se ausentaban**, sobre el tema otro receptor de vivienda mencionó: *“Y bueno, si se lastiman, tenés que venir a laborar lo mismo, porque resulta que, por ejemplo, usted estaba enferma, le daban dos o tres días y ellos iban al hospital y se conseguían certificados para que le de más días y por intermedio de eso no laboraban casi nada. Ahora nos perjudican a nosotros, así roto, tenés que venir igual porque si no te descuentan el día”*<sup>160</sup>.

c) **A su vez, se determinó el control en la obras en diferentes momentos de la jornada laboral.** Una presidenta de una de las cooperativas de Juárez detalla los cambios acontecidos: *“ocho horas. Pero a veces en realidad trabajamos menos. Mirá, nosotros entramos a las ocho de la mañana, salimos a las cinco. Pero a veces a las cuatro y cuarto, cuatro y media como mucho ya nos vamos. Después que nos pasan lista, porque nos toman lista a la mañana, al mediodía y a la tarde”*<sup>161</sup>.

Las diferencias entre los dirigentes respecto a los controles que éstos establecían con sus ‘bases’ (y los receptores del programa) para garantizar el avance de las obras conllevó a que se aumentaran las instancias de control entre las agrupaciones. Así se encargó a dirigentes políticos y barriales que asumieran instancias de control de todas las cooperativas de las facciones. La presidenta de una cooperativa evidenció las dificultades cotidianas que tenían las facciones con sus integrantes que participaron de las cooperativas para establecer criterios de trabajo, y el impacto en su cooperativa de la existencia de controles externos a la dirigente: *“antes nos tomaban lista una sola vez al día, no había tanto control. Pero la gente llevó a esto, porque se iban mucho del predio. Por ahí, al mediodía, si había muchas personas se iban, no venían y por ahí se les ponía a todos presentes. A mí misma me pasaba que por ahí yo cubría a la gente ¿no? Que era como una responsabilidad. Como no había tanto control yo tenía que cubrirlos, sino se enojaban con uno ¿no? Por ahí, ahora es mucho más sencillo porque no soy yo la que (les controla la asistencia)”*<sup>162</sup>.

Pero a su vez, **a más de una facción se le encargaba similar tarea, para ampliar el control de los integrantes de las cooperativas.** Sobre el tema una receptora de trabajo de la facción de Margarita Menéndez señaló: *“lo que hacemos también es tomar asistencia, nosotras tomamos asistencia en las cooperativas, por ahí tomamos dos veces en la semana o tres veces o a la semana para controlar la*

<sup>160</sup> Entrevista a Víctor, receptor de vivienda de una cooperativa de Joaquín Nieto, 2007.

<sup>161</sup> Entrevista a Micaela, receptora de vivienda de una cooperativa de Lautaro Juárez, 2008.

<sup>162</sup> Entrevista a Micaela, ibidem.

*gente...Sí, porque hay veces que acá pasan datos de que entran más gente y no. Y cobran más gente y no y no viene esa cantidad de gente. Entonces Margarita decidió, bah, con orden del Intendente, a que controlemos nosotras también...Claro, nosotras siempre estamos, ponele, nos toca un lunes y estamos mucho más antes de que entren las cooperativas en los portones. Nos dividimos, estamos en el portón de allá, acá adentro del galpón, en el del medio y de allá y de acá y en el medio...Le tomamos, pedimos su nombre, el (documento de identidad) y ellos firman con la fecha del día...antes los del jardín (integrantes de la agrupación de Zapata...tomaban asistencia ponele nueve, diez de la mañana y después antes de que se vayan, a vece ni pasaban o más tarde. Entonces nosotros íbamos a controlar a la mañana cuántas personas entraban”<sup>163</sup>.*

Si bien las cooperativas tenían una autonomía relativa, las instancias de control que se establecieron por fuera de las facciones se efectivizaron ante situaciones particulares. Tal como se desprende de los dichos de una receptora que colaboró en las tareas de gestión del pañol, se dieron procesos de negociación: *“nosotros cuando vemos que pasa la situación y sigue pasando y no se adelanta, se llama al referente, nosotros tenemos una vivienda acá que era la única que quedaba en el medio, que se quedaba sin techo, todas las demás todas techadas, todas con las tejas ya con todo puesto y esta era la única que no tenía, no tenía correa, no tenía caño, ni nada, estaba para poner el techo pero no lo ponían, entonces se mandó a preguntar a la cooperativa qué pasaba, dicen que son pocos en la cooperativa, que no tenían toda la gente y que él solo no se podía subir al techo y que los demás que tenía eran mujeres, que se necesitaban hombres que sé yo, bueno, ese era el motivo que no, que no se adelantaba, se lo llamó al referente, el referente vino, habló con la cooperativa y bueno, a la semana ya le pusieron el techo, le pusieron todo”<sup>164</sup>.*

Otro ejemplo, que nos permite advertir el rol de los dirigentes en el control laboral de los receptores fue el **deceso de un obrero** en el predio de Castelli. Las repercusiones de este acontecimiento se impusieron en el trabajo de investigación, en tanto la mayoría de los integrantes de las cooperativas entrevistados aludían a la muerte de un compañero en la obra. Ante esto incorporamos a nuestros interrogantes la significación de dicho suceso en torno a la implementación y para ello, apelamos a técnicas de recolección de información para recuperar este evento, el que había acontecido hacía casi dos años de iniciado nuestro trabajo de campo. No pretendemos en este apartado precisar lo analizado en un trabajo previo al respecto,<sup>165</sup> sino dar cuenta de las **medidas por parte de los dirigentes barriales y políticos tendientes a clausurar la conflictividad que se había suscitado** en la semana que aconteció el hecho.

<sup>163</sup> Entrevista a Daniela Massolo, receptora de trabajo de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

<sup>164</sup> Entrevista a Ana, receptora de trabajo de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

<sup>165</sup> Ver Moreno, 2008.

La información secundaria recuperada, así como las entrevistas efectuadas, evidencian el **intento por parte de los dirigentes de reducir el conflicto que se había ocasionado luego del deceso del obrero, a través de medidas de coerción.**

Así por un lado, la repercusión mediática que tuvo el suceso conllevó medidas inmediatas tendientes a disminuir la conflictividad<sup>166</sup> con los integrantes de las cooperativas, por lo que se suspendieron las obras por unos días, el intendente se pronunció sobre lo sucedido a través de medios periodísticos oficialistas, y se solidarizó con la familia del fallecido y hubo algunos cambios en las modalidades de trabajo.

Pero por otro lado, **se llevaron a cabo un conjunto de medidas para circunscribir el conflicto al espacio local:** entre ellas, se reasignó a una integrante de una cooperativa que denunció las condiciones de trabajo en el predio a los medios nacionales que se acercaron a cubrir el suceso; se restringió el ingreso y de personas en el predio (el ingreso y egreso fue controlado por empleados municipales) y el perímetro del predio fue cerrado completamente con alambrados y vigilado por empleados de una de las facciones oficialistas. Así nuestra investigación requirió de la aprobación de quienes estaban a cargo del cuidado y mantenimiento del predio quienes respondían, en el decir de ellos, directamente al Intendente.

Asimismo, hubo amenazas a algunos receptores que denunciaron ante los medios de comunicación (locales y nacionales) las condiciones de trabajo imperantes en la obra. Con el mismo propósito se distribuyeron panfletos en los barrios aledaños a la obra que denunciaban la posibilidad de pérdida del plan de aquellos que siguieran manifestando públicamente lo sucedido, en particular en la radio comunitaria aledaña al predio.

Cabe agregar, que **en las entrevistas a responsables de la gestión de la obra encontramos un hilo conductor.** En la memoria de los funcionarios surgían respuestas que situaban el hecho en términos trágicos. Se negó la existencia de otros accidentes similares en la obra, y se evaluaron los reclamos de los receptores como “desproporcionados”, en tanto se trataba de un “plan social” y no un “trabajo”.

---

<sup>166</sup> Champagne (2000) menciona que los políticos procuran no ser superados por los acontecimientos y intentan evitar que otros les impongan ‘la definición y tratamiento de los problemas sociales’. Ante esto, suelen preparar respuestas adecuada ante situaciones problemáticas.



Trabajadores del predio de Castelli en Asamblea luego del deceso de un obrero en la obra.  
Foto: gentileza de FM Tunuyan

Por otra parte, encontramos que en muchas instancias de las entrevistas, los miembros de las cooperativas se auto restringían respecto a qué contar sobre la experiencia de implementación del programa, creemos en gran medida a lo sucedido luego del accidente. El trabajo de campo prolongado permitió romper con ese miedo y recuperar las vivencias de los perceptores. Al respecto una receptora de vivienda mencionó: *"por ahí es que no nos toman en serio a cada uno de nosotros... No podemos hablar porque tenemos miedo de perder el trabajo, más la casa que el trabajo en realidad, entonces es como que uno está siempre limitándose"*<sup>167</sup>.

Como ya adelantáramos (en el capítulo II) el intendente **exigió que los funcionarios que trabajan con él den cuenta de sus acciones y su lealtad**. La gravedad de lo sucedido y las repercusiones de la muerte del obrero hicieron que hubiese posiciones distintas de los dirigentes en torno a atender a las reivindicaciones de los **'receptores-obreros'**. Algunos, optaron por procurar que sus 'bases' no intervinieran en el conflicto; otros salieron a defender la gestión del Intendente y a intentar contener, disuadir a los que se manifestaban en contra del intendente. Sobre el tema, un colaborador de una dirigente barrial mencionó: *"Y la gente se aprovechó de la situación, se aprovechó y algunos pedían que, que haiga, porque no había térmica, pusieron las térmicas, algunos pedían eso, pedían la ambulancia, se trajo la ambulancia. Algunos se aprovecharon de la situación esa, pedían aumento ¿no?, pedían aumento, que les paguen más, que los traigan esto, que los traigan lo otro, pedían muchas cosas ¿no? Se aprovecharon de la situación que hacían el coso cuando el hombre falleció ¿no? Aprovecharon la situación. Y bueno a nosotros nos basureaban de pies a cabeza, igual nosotros dimos la, el pecho, el*

<sup>167</sup> Entrevista Mercedes, receptora de vivienda de la cooperativa de Joaquín Nieto, 2007.

*Intendente valoró mucho eso de nosotros, porque nadie estuvo, nadie, ni Javier, nadie, nadie, nadie estuvo acá solucionando problemas, todos se lavaron las manos, los únicos que estuvimos fuimos nosotros que estuvimos atendiendo a la gente, después vinieron los noticieros, armaron, hablaron pelotudeces, y bueno, estuvimos manteniendo todo eso (sic)*<sup>168</sup>. La lectura del colaborador de una dirigente barrial expresa como la exigencia de derechos fue leída por los dirigentes e integrantes de círculo íntimo de los mismos como oportunismo de los receptores-obreros.

Este suceso, también expresa cómo los objetivos previstos en la implementación del programa fueron puestos en tensión en tanto la ejecución requería la contraprestación de un trabajo sin los recaudos mínimos (por ejemplo cascos, guantes, arnés, ropa de trabajo<sup>169</sup>) para realizar las viviendas.

Por otro lado, encontramos que **éste no fue el único episodio en el que perdió la vida un obrero en el marco de las obras**. Hubo otras muertes pero que tuvieron otros efectos en los receptores del programa. El programa permitió la incorporación e interacción de hombres y mujeres inactivas<sup>170</sup> y activos<sup>171</sup>, e incluso en distintas etapas de su ciclo vital. Por esta razón las entrevistas en profundidad y las historias de vida nos permitieron conocer las **repercusiones diferenciales de los receptores-obreros ante otros sucesos trágicos**. Ejemplo de ello, fue la muerte de Manuel<sup>172</sup>, un joven de 32 años, con hijos pequeños, fallecimiento que impactó de modo especial en el resto de los receptores del PFEH. En cambio, hubo otros receptores con edades avanzadas que murieron, por ejemplo de un paro cardíaco, también en el predio, o por haber realizado trabajos forzados en la obra, etc., fueron sucesos que no conllevaron el repudio de los receptores o cortes de ruta u otro tipo de protestas. Encontramos que la capacidad de resistencia a condiciones que los receptores no consideraban adecuadas era muy estrecha y, por lo tanto, por lo general aceptaban los dispositivos de control ejercidos por los dirigentes de las cooperativas.

Así también se sucedieron accidentes laborales que interpelaron la gestión y que tuvieron resoluciones parciales. Así nos relataba un receptor *"cuando salí de acá me caí con la bicicleta, me rompí el tobillo y*

<sup>168</sup> Entrevista a Néstor, receptor de vivienda de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

<sup>169</sup> Ver Anexo fotográfico las prendas de trabajo que les habían asignado a los receptores eran inadecuadas según lo detalla la pericia judicial realizada luego de la muerte del obrero.

<sup>170</sup> Se consideran inactivos: miembros dedicados al cuidado del hogar, jubilados, estudiantes, rentistas, discapacitados, reclusos, otros (Lindenboim, 2003).

<sup>171</sup> Se considera activos a: ocupados (normales, subocupados, sobreocupados) desocupados (cesantes y nuevos) (Lindenboim, 2003).

<sup>172</sup> Coincidimos con la diferenciación establecida por Portelli, (1994) respecto a cómo pueden contarse los acontecimientos a partir de niveles y modos. Así creemos que la mayoría de las entrevistas recuperan la muerte de Manuel desde un nivel colectivo desde el cual sitúan su participación o no en la protesta, en la solicitud de mejoras para el resto de los receptores de política, etc., y en menor medida aluden al nivel personal mencionando lo trágico del suceso ante la juventud del receptor, el quiebre familiar, etc.

*tengo clavos...Tengo siete clavos. (estuve sin trabajar) un año...Sí, pero me pagaron, cada quincena me iban pagando... Y ahora hasta ahora me duele, siento que me duele cuando trabajo acá... (fue) cuando salí de acá, igual me corresponde, son dos horas de ida y de vuelta, dice que te corresponde dos horas, yo ya acá sabían todos...tengo todos los papeles,...por eso quiero hablar con la Aurora, ella me mandó a llamar, que vaya, que hable, que me pueden pasar la obra social a mí, porque a mí el seguro me tiene que pagar, es accidente, me tiene que pagar, la ART me tiene que pagar, eso estoy pidiendo. Yo no quiero hacer juicio, yo quiero hablar bien con ella; y que me pensionen también porque yo también estoy discapacitado, yo no puedo correr y todos los días vengo en bicicleta”<sup>173</sup>. Los dichos del receptor de trabajo expresan como irrumpió el PFEH en el imaginario de los perceptores, quienes aludían al mismo como un trabajo similar al que ofrece el mercado y, por ende, presumían que podían requerir protecciones asociadas al mismo. Esto transformaba al término “plan social” a una categoría confusa, ya que en el predio lo que se hacía era trabajar, aunque con condiciones especiales porque la paga era distinta a la del mercado.*

### 3.6 Reciprocidad vs coerción

Una vez más, al procurar aludir a las instancias de reciprocidad o coerción vigentes en el marco del programa, debemos distinguir diferentes instancias de análisis imbricadas en nuestro objeto de estudio.

Tanto los entrevistados funcionarios<sup>174</sup> como los receptores del PFEH coincidieron en manifestar la participación del Intendente y las distintas agrupaciones del PJ local en movilizaciones a favor de las políticas emprendidas por el gobierno nacional en el marco del conflicto con los sectores del campo durante el 2008. Cabe aclarar, sin embargo, que no todas las facciones intervinieron en pos de coincidir con la política nacional, sino que acompañaron las iniciativas del intendente. En palabras de un concejal: *“Hoy Peñalozza está beneficiado por el gobierno nacional que apuesta al (distrito) con préstamos en obras públicas, en crear un polo peronista (kirchnerista), demostrar el polo peronista que hay en Peñalozza hacia toda la provincia de Buenos Aires...Pero yo apuesto al (municipio), no apuesto a Kirchner, si a Kirchner no le importa dónde está Mariano Acosta, por qué a Acosta le tiene que importar a dónde está Kirchner...En*

<sup>173</sup> Entrevista Jeremías, receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez, 2008.

<sup>174</sup> Un funcionario municipal entrevistado en junio de 2008, comentó acerca de la centralidad de la movilización de receptores de programas en el municipio de Peñalozza que el partido sólo tiene un 12% de recursos genuinos por recaudación fiscal. En este sentido, el funcionario argumenta que el crecimiento del municipio en el marco de la gestión kirchnerista ha sido muy significativo debido al apoyo del gobierno nacional a la gestión local. Entrevista al Subdirector del área Acción Comunitaria. En este sentido coincidimos con Soprano (2009: 146) en la importancia de realizar estudios que recuperen a los individuos y grupos *“en situaciones sociales donde se despliegan múltiples contextos imbricados...en situaciones y procesos cuyo conocimiento implica el análisis de diversas dimensiones y escalas sociales”*.

*mi caso, yo acompañé a Burgos, yo no acompañé al presidente Kirchner, yo acompañé el proyecto de Peñaloza. Hablo de mi persona ¿no?. No había un pasacalle de Mariano Acosta, en Plaza de Mayo. Había un pasacalle de Pedro Burgos...Yo apuesto a la unidad del distrito y a la gobernabilidad de Peñaloza."*<sup>175</sup>.

Otros, en cambio, participaron y movilizaron a sus 'bases' por reciprocidad o "agradecimiento" a las políticas emprendidas por el gobierno nacional y provincial al distrito de Peñaloza. Sobre el tema un concejal señaló: *"porque a veces se piensa que el clientelismo político nos lleva a dar la oportunidad de tener una cantidad de rebaño para llevarlo adonde quisiéramos tal día...No, nosotros, por ese lado, no. Nosotros invitábamos, era nuestra obligación. Porque lo creíamos necesario por una cuestión de que el gobierno central nos ha bajado muchas cosas y nos ha dado la posibilidad de tener una respuesta para un compañero, para un vecino"*<sup>176</sup>. Los dichos del dirigente, además de manifestar el apoyo de su facción a las políticas nacionales, da cuenta de otro rasgo de la *performace* de los mediadores del PJ: no es usual que la asistencia a los actos sea presentada como una obligación, sino que es sugerida como una 'invitación' (Auyero, 2001).

Este suceso político de envergadura nacional, al que nos referimos anteriormente y que marcaba tiempos políticos particulares, tuvo consecuencias en los trabajadores del municipio<sup>177</sup>, como se desprende de lo siguiente: *"un memorando distribuido entre los principales funcionarios de la municipalidad de Peñaloza indica que todo el personal... 'deberá concurrir' al acto de esta tarde en apoyo al Gobierno. El secretario de Gobierno firmó la solicitud de que todos los empleados 'acompañen' esta convocatoria, que tiene como fin defender la democracia y las instituciones"*<sup>178</sup>; así como también impactó en los perceptores del PFEH, en tanto éstos eran compelidos a asistir a los actos. Así también, en el marco de la implementación del proyecto se los convocó a asistir a diferentes actos, algunos, de inauguración de viviendas en otros barrios del partido de Peñaloza, otros relativos a campañas políticas nacionales y locales, como evidencia uno de los entrevistados de la cooperativa de Joaquín Nieto: *"como quien dice, como no voy a ir (a los actos políticos) si yo necesito la casa ¿me entendés?...Sí, si nosotros mirá a veces de acá sin lavarnos nos íbamos porque nos teníamos que tomar el colectivo...Y viste, que sé yo, con ese olor a chivo que uno tiene que estar ¿viste? Teníamos que andar pasando (al lado de) la gente que venía de laburar, nos miraban con una cara que nos querían comer. Como quien dice, 'estos mugrientos parece*

<sup>175</sup> Entrevista a Mariano Acosta, Concejal cercano a la agrupación de Julio Romero, enero de 2009.

<sup>176</sup> Entrevista Joaquín Nieto, Director de Comunicaciones, enero de 2009.

<sup>177</sup> Recordemos que muchos de los receptores que participaron del PFEH tenían vínculos con integrantes del plantel municipal o incluso familiares que trabajaban en política, por lo que fue común que el plantel municipal compartiera actividades con los receptores.

<sup>178</sup> Al consultar al Intendente al respecto, éste comentó: *'esta vez no firmé nada'. En Peñaloza no obligamos a nadie a concurrir al acto, aunque es cierto que la mayoría de los compañeros me quiere acompañar"* En: Crítica Digital, junio de 2008.

*que nunca se bañan' pero yo quisiera que ellos hagan lo que nosotros hacemos (sic)*"<sup>179</sup>. En el caso de los miembros de las cooperativas que analizamos o bien eran trasladados luego de la jornada laboral (en trasportes facilitados por los dirigentes políticos), o les concedían el día libre pero tomaban generalmente asistencia de los concurrían a estos eventos. **Las medidas efectuadas por los dirigentes no siempre cumplieron su cometido, pues muchos receptores del programa no acompañaban estas iniciativas, por lo que, en algunos casos, se les descontaba el día de trabajo.**

Auyero (2001) brinda inferencias respecto a cómo se construyen las relaciones clientelares (en el Partido Justicialista) atendiendo al punto de vista del cliente. El autor alude al hecho de que los beneficiarios, a pesar de que no reconozcan el que hubiese pedidos de determinadas acciones por el favor recibido, se sienten 'compelidos a asistir', por ejemplo a los actos partidarios. Según este autor (op. cit: 173) *"la gente sabe que tiene que ir, es parte de un universo en el que los favores cotidianos implican alguna devolución"*. En lo que respecta a las vivencias de los receptores del programa sobre el tema, encontramos posiciones divergentes. **Por un lado, existe reciprocidad o un sentimiento "agradecimiento" con el entorno más inmediato, con los dirigentes barriales que les permitieron el acceso a un trabajo y, en algunos casos, a la vivienda.** Al respecto un receptor mencionó: *"ellos conmigo me dan la oportunidad ¿no? De tener esta, la vivienda y es tan poco tiempo que uno va ¿no? Para cumplirle también a ellos...porque dentro de todo, ellos si yo no llego a ir, no van a tirar la bronca ¿no? Pero, por lo menos, para no dejar mal a la gente (a los que me recomendaron) porque sino le van a decir ¿cómo, no me trajiste a Fulano de Tal, por qué no lo trajiste? (sic)"*<sup>180</sup>. Otra receptora se manifestó al respecto y destacó la importancia de los receptores para que el dirigente barrial pueda crecer políticamente. En sus palabras: *"yo, las veces que hubo movilización siempre fui, movilización porque, bueno, tengo mi, Néstor, que él es el coordinador, a él siempre le piden que lleve gente, nosotros por apoyarlo más a él que al político, nos vamos para acompañarlo a él, porque él, él a la vez necesita tener gente para poder ser alguien porque si no, él en realidad, no pretende él ser político, él lo único que quiere que a nosotros nos den la casa y quiere irse a trabajar a otro lado, él no quiere seguir en la política, él está acá porque nosotros había en nuestra congregación, en la iglesia mucha gente que necesitaba, tenía un cuñado que también necesitaba una casa, bueno, surgió esto de las cooperativas"*.<sup>181</sup>

En otros casos, los receptores se sintieron presionados a acudir a determinados eventos por fuera del programa por miedo a perder parte de sus ingresos. Otro entrevistado señaló: *"yo entré por el trabajo nada más, ...después cuando me dijeron que podía llegar a tener una casa para mí, propia, ahí*

<sup>179</sup> Entrevista a Víctor, receptor de vivienda de una cooperativa de Joaquín Nieto, marzo de 2008.

<sup>180</sup> Entrevista a Hipólito, receptor de trabajo de la cooperativa de Joaquín Nieto, febrero de 2007.

<sup>181</sup> Entrevista a Mercedes, receptora de vivienda de una cooperativa coordinada por Joaquín Nieto. 2008.

*si...me dan ganas de trabajar, además que no es interés político, sino interés de la casa, nada más que eso...(las reuniones que convoca el dirigente) no me interesan porque no es tema que se toque de trabajo, sino se toca tema de política y a mí el tema de la política no me va ni me viene, ahora si fuera que me llamaran por interés de trabajo, si me interesaría, pero no me interesa, así que cuando voy directamente no participo...hago presencia nada más, no participo...Tenemos que ir sí o sí porque a veces sino vamos se descuentan el día, es como faltar al trabajo, así que directamente hay que ir*<sup>182</sup>. Las dos situaciones expresan instancias de participación diferenciadas. En la primera hay un reconocimiento al favor recibido –la casa–; en el otro hay una sutil resistencia a los requerimientos de la mediación, –‘voy pero no participo’, ‘hago acto de presencia’.

Por otra parte, vale aclarar que, si bien los dirigentes intentaron capitalizar políticamente el programa, no hallamos casos de receptores expulsados del programa por no concurrir a los actos políticos a los que se los “invitó”. Incluso, ante situaciones delictivas en el predio, se procuró disuadir a los receptores que, por ejemplo, se llevaban materiales sobrantes de las obras. Si bien advertimos situaciones de presión hacia los perceptores, éstas no terminaron condicionando la continuidad de los mismos en las cooperativas. Tal como lo explicó un ‘receptor-obrero’; “es como que te dicen, si no venís a las reuniones tu trabajo pende de un hilo, nunca le di mucha importancia yo a eso ¿viste. En realidad voy cuando viene el presidente...o ahora la presidenta ¿no?... ahí sí voy. Pero cuando hay reuniones así de ellos, que en realidad no se habla nada... voy porque es obligación...Por ahí te dicen, sí, si no vas se te corta todo, porque te dicen así, andá porque si no..., es así porque por qué vamos a mentir. Es así, te obligan a ir porque te dicen si no te quedás sin trabajo y es poquito lo que cobramos pero nos sirve... Encima tenía que traer algún familiar, tenía que traer algún vecino y ¿viste? Para perder, vos podés decirle a tu familiar vamos porque entregan las casitas y para gente que tiene cosas que hacer por ahí esto no, no les llama la atención ¿viste? Pero bueno, cuando estamos, a veces estamos un poco sin hacer nada, la traje a mi familia, a mi vecina, a mis hijas”<sup>183</sup>. Los dichos del entrevistado aluden a los requerimientos cotidianos de los dirigentes políticos que solicitaban la presencia de los receptores en actividades político partidarias de los mismos. Sin embargo, la ausencia de los perceptores a estos eventos se penalizaba en última instancia con el descuento correspondiente al día de trabajo.

Si bien eran diferentes los requerimientos de los dirigentes hacia los perceptores, éstos podían negarse a realizar actividades por fuera del programa. Como señala un receptor: “cada reunión que se hacía en Peñalosa eran las tres cooperativas y eran las tres nada más que íbamos siempre a la misma reunión... Dos veces o tres veces a la semana (eran las reuniones)...todo campaña política era...Claro,

<sup>182</sup> Entrevista a Rodolfo, receptor de vivienda de la cooperativa de Joaquín Nieto, marzo de 2007.

<sup>183</sup> Entrevista a Pamela, Ibidem.

*para hacer carteles, para hacer, cuando teníamos que salir a hacer algún pegamento en las calles, todas esas cosas...yo me iba a las reuniones nomás, eso para las calles no, no me iba... No, si me lo pedían tampoco iba porque no, a la calle no me gusta ir porque ya es como... chocar contra un muro porque va a venir otra barra y no sabés lo que va a pasar...(con la gente) de otros políticos se puede armar lío, como que ya varias veces se ha armado...No, prefiero no, prefiero ir y decirle al tipo "Mirá, perdoname pero, que sé yo, mandame a barrer o mandame a hacer alguna otra cosa pero no me mandes a eso porque yo no voy"<sup>184</sup>.*

**Otra instancia de control de los dirigentes guarda relación con su lugar estratégico en términos de acceso y distribución de la información.** Esto pudimos corroborarlo en las cooperativas, pues en el marco de la implementación del programa existió escasa o nula accesibilidad de los receptores a temas tales como: el pasaje de una etapa a otra en las obras, el acceso a los materiales, la rotación del personal, la finalización de las viviendas escaparon a las decisiones de los integrantes de las cooperativas. En el decir de una receptora de vivienda: *"los dirigentes de acá, a nosotros nos tienen muy desinformados ¿no? Como personas, nosotros venimos, hacemos nuestro trabajo...yo hablo por mi cooperativa, venimos, el presidente está desde temprano, si necesita él saber algo tiene que ir a preguntar de cooperativa en cooperativa porque nadie le informa. Cuando hay una reunión es porque hay un conflicto o porque va a venir el Presidente, viene el Intendente para que la gente vaya tranquila y no se queje....Pero en sí, desinformados, por ejemplo, nosotros necesitamos saber, cuando nos van a hacer los papeles para la casa, de un día para el otro y yo tengo que andar llevando mis papeles todos los días ¿no?. ...nosotros hacemos el esfuerzo por estar acá, nosotros estamos acá porque tenemos la necesidad y creo que nosotros nos merecemos que nos informen, nos vengán, nos digan qué es lo que van a hacer, cómo van a hacer, porque vienen un día y nos dicen, bueno, quince días más, veinte días más, termina. Hace más de un año que están con lo mismo, va a venir una empresa privada...se va a terminar"<sup>185</sup>.*

Lo señalado da cuenta del escaso margen de agencia que tenían los perceptores que participaron del programa. Así **son recurrentes las menciones donde se expresan incertidumbres de los receptores respecto a diversos temas:** inseguridad de continuar percibiendo los ingresos ante la llegada inminente de la empresa privada y el despido de mujeres, discapacitados, etc., que no cumplirían los requisitos para ser empleados de la misma; dudas sobre la posibilidad de acceder en algún momento a la vivienda, dadas la inexistencia de una fecha de término de las obras; etc.

---

<sup>184</sup> Entrevista a Pedro, receptor de vivienda de una cooperativa coordinada por Joaquín Nieto. 2008.

<sup>185</sup> Entrevista, Mercedes, receptora de vivienda de la cooperativa Joaquín Nieto, 2007.

Finalmente, cabe mencionar que a lo largo del trabajo emergieron diversas formas de gratitud entre los perceptores y los dirigentes políticos y barriales, algunas de ellas serán profundizadas luego, en cuanto al impacto del programa en la trayectoria de los receptores y a los tipos de vínculos entre dirigentes y receptores (ver capítulo 4, apartado 1 y 5).

Sin embargo no queremos dejar de señalar aquí, que **en el acceso al trabajo o algún favor especial a través de la mediación de los dirigentes en el mayor de los casos no se alude a que fue requerido algo a cambio. Hay una asociación más sutil, que indica que el perceptor sabe que 'debe retribuir aquello que recibió'**. Mauss (1991) en un intento de captar los motivos por los cuales las personas intercambian, abreva que existe un sistema triple de obligaciones: la **obligación de aceptar, la obligación de dar y la obligación de devolver**.

El autor, parte de experiencias concretas de intercambio, para ver qué tipo de vínculos se están estableciendo ahí. Además agrega que es imposible prescindir de los sentidos que las personas involucradas en el acto de intercambio, le otorgan al mismo. Por eso para Mauss (1991) es un **hecho social total**, por ello la atención a las fórmulas mágicas, las formulas rituales, las maneras, la '*cuestión corporal*', de cómo conducirse correctamente para intercambiar de forma noble. Los modos de entregar un don, los modos de aceptarlo, el tiempo que es necesario que transcurra para devolverlo.

Un ejemplo de los sentidos otorgados a los intercambios simbólicos, lo confiere una receptora de vivienda: *"Margarita también tenía un problemita con los hijos y, la mala junta y que sé yo, los quería sacar a los chicos para darles una mejor vida, entonces, ella se fue a otro lado...Es mi patrona Margarita, sí y ella me dijo que ella me prestaba la casa, que ella no tenía problemas, que sabía que yo se la iba a cuidar, en vez de prestarla, alquilarla, que sabía que me prestaba...Como Margarita me prestó la casa a mí después vino una chica con el mismo, casi con el mismo problema (que yo), yo no la conocía, no la conozco tampoco, la conocía así nomás pero yo le dije que yo tenía mi casa, si quería le prestaba, como a mí me habían prestado también. Yo también quería devolver el favor a Margarita y bueno, prestársela también, sabía lo que era necesitar, estar en la calle y bueno, entonces agarré y le presté a esta chica la vivienda...La chica después estuvo tres meses, después se fue y ahora la tengo cerrada"*<sup>186</sup>. Cómo veremos, la importancia de la **noción de reciprocidad** emerge en diversos segmentos de este trabajo. Por citar un ejemplo, basta con indagar acerca de las trayectorias habitacionales de los receptores para entender la relevancia de esta noción, en el acceso a un techo. Como detallaremos en el capítulo cuatro, de los 34 receptores entrevistados 11 habitaban en una **vivienda prestada** y 10 en **viviendas compartidas**.

---

<sup>186</sup> Entrevista a Ana, receptora de trabajo de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

En la primera modalidad, uno de los motivos centrales esgrimidos por los entrevistados fue acceder a una vivienda a cambio de cuidar la misma, mantener las instalaciones, pagar los impuestos o de evitar que otros ocupen ilegalmente el campo donde esta ubicada. En muchos casos, el intercambio recíproco surge de vínculos laborales, o de amistad en donde predomina la **confianza** (Lomnitz, 1975). En este caso, nos estamos refiriendo a relaciones entre pares, entre receptores. Como señala Bourdieu (2002: 165) *"el silencio sobre la verdad del intercambio es un silencio compartido...el intercambio de obsequios...concebido como paradigma de la economía de los bienes simbólicos, se opone al toma y daca de la economía económica"*. Así no predominan los contratos sino la palabra.

Así, también tenemos que tener en cuenta que predominan las redes de reciprocidad familiares. Lomnitz (1975: 205) señala que *"cuando la supervivencia física o social de un grupo se encuentra en juego, la gente moviliza sus recursos sociales y los convierte en un recurso económico"*. En nuestro caso, advertimos situaciones diversas: por un lado, situaciones extremas que llevan a los receptores a compartir una vivienda (por ejemplo, la separación de la pareja, el tener que hacerse cargo del cuidado de familiar mayor, imposibilidad de compra de un terreno).

## Capítulo IV: Sociabilidad al interior de las cooperativas

### Introducción

En este capítulo nos adentraremos en el análisis de la sociabilidad observada en las cooperativas. Para ello, presentaremos primeramente algunas **características sociodemográficas** de los receptores del PFEH. También aludiremos a las **trayectorias**<sup>187</sup> **laborales y habitacionales** de los mismos y el impacto del programa en sus vidas. Además, abordaremos la **división del trabajo en las distintas cooperativas, de acuerdo a la distribución entre las facciones políticas**. Así también, indagaremos las **relaciones de reciprocidad y conflicto en la implementación del programa**, incluyendo las relaciones de género en las cooperativas. Asimismo, daremos cuenta de los **grados de relacionamiento** de los perceptores con los dirigentes que coordinaron las cooperativas de trabajo. Finalmente, analizaremos el grado de **imbricación entre las redes** familiares, vecinales, de amistad y políticas en el marco de implementación de dicho programa.

El capítulo se presenta en tres partes: la primera, remite al perfil de los receptores (laboral y habitacional); la segunda, tratará sobre la división de trabajo en las distintas cooperativas y las relaciones de reciprocidad y conflicto al interior de las mismas. Finalmente, se aludirá a las formas relacionales de dirigentes políticos de distintas facciones del PJ local y los receptores del programa.

### 4.1 Características sociodemográficas de los receptores del PFEH

Cabe recordar que del total de perceptores consultados, 24 fueron lo fueron de vivienda y 10 de trabajo. De los 34 entrevistados queremos precisar algunas características. Lo que nos interesa aquí es mostrar el perfil social de los receptores a fin de comprender mejor su mirada evaluativo de la implementación del programa y la valoración del mismo en relación al impacto en su vida cotidiana. En primer lugar, presentaremos algunos aspectos sociodemográficos:

---

<sup>187</sup> El dispositivo teórico y metodológico de las trayectorias permite la reconstrucción por medio de entrevistas "de las circunstancias significativas que consideran los sujetos sobre sus propias vidas al mismo tiempo que revelan sus modos de vida y sus opciones habitacionales a través del tiempo" (Cravino, 2008: 84).

Con relación a los receptores de los treinta y cuatro 'receptores-obreros' entrevistados, trece fueron mujeres y 21 hombres. Como se observa en el cuadro siguiente, los receptores corresponde a una franja etaria amplia.

**Cuadro 2: Perfil sociodemográfico de los entrevistados**

	19-30 años	31-40	41-50	51-62	Total
<i>Edad de los receptores entrevistados</i>	8	9	12	5	34

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

Como se verá a continuación, el nivel educativo expresa una baja formación de los receptores, en tanto más de la mitad de los entrevistados sólo contaba con nivel primario completo.

**Cuadro 3: Nivel educativo de los perceptores**

	Total receptores
<i>Máximo nivel educativo alcanzado por los consultados</i>	
Primario incompleto	8
Primario completo	10
Secundario incompleto	8
Secundario completo	3
Terciario/universitario completo	-
Terciario/universitario incompleto	1
Sin dato	4
Total	34

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

Respecto a la **procedencia** de los sitios de origen de los entrevistados 4 provienen de la provincia de Chaco, 3 de Entre Ríos, 2 de Santiago del Estero, también en menor medida entrevistamos a migrantes de la Rioja, Formosa, Santa Fe, Tucumán y uno de ellos proviene de la República del Uruguay. Con relación a los que provienen de otros distritos de Buenos Aires, éstos proceden centralmente del Conurbano, principalmente de los distritos de San Miguel, Hurlingham y otros correspondientes a partidos de la zona sur.

**Cuadro 4: Lugar de nacimiento de los perceptores**

	Total receptores
<i>Lugar de nacimiento de los consultados</i>	
Distrito de Peñaloza	5

Capital federal	4
Otros distritos de la Provincia de Buenos Aires	11
Otras provincias	13
Otros países	1
Total	34

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

#### a) Trayectorias laborales de los perceptores del PFEH

En cuanto a las trayectorias<sup>188</sup> laborales de los perceptores, los oficios más nombrados fueron los siguientes:

**Cuadro 6: Trayectorias laborales de las receptoras**

<i>oficios más nombrados:</i>	Total
Empleo doméstico	9
Cuidado de niños y ancianos	5
Venta y atención al público en locales comerciales	5
Política Partidaria	4
Empleo fabril	3
Venta ambulante	3
Manufactura domiciliaria	4
Lava copas/camarera	2
Reciclado de residuos sólidos urbanos (cartonera)	2
Actividades ilícitas	2

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

Así, en las trayectorias de nuestras entrevistadas, encontramos situaciones divergentes: por un lado, la presencia de trabajos **precarios**<sup>189</sup>, es decir, sin cobertura legal y social y además carente de estabilidad; por otro lado se detectaron **trabajos inestables**, producto de los avatares en el ciclo económico.

Puede apreciarse en las trayectorias de las receptoras trabajos recurrentes, tales como empleo doméstico, cuidado de personas, atención al público en pequeños comercios; y también, actividades que fueron realizadas según nuestra informantes ante "situaciones extremas", tales como reciclado de residuos sólidos urbanos ("cartoneo"), mendicidad o robo. Además de las actividades señaladas, las entrevistadas mencionaron en sus experiencias laborales: empleo rural, subsidios y planes sociales con contraprestación

<sup>188</sup> Se optó por el término *trayectorias* en lugar de historias de vida porque nos acerca a concepción menos lineal. Así siguiendo a Cravino (2008) una trayectoria puede ir en un sentido o en otro, transitar sobre sus propios pasos, puede realizarse por tramos, pero desde el punto de vista metodológico es similar a una historia de vida. Además, la idea de trayectoria alude a un sentido espacial, la ocupación de un lugar y los desplazamientos dentro de ese espacio.

<sup>189</sup> Para un análisis detallado de estos conceptos ver Lindenboim (2008).

como medio de obtener ingresos para garantizar recursos económicos a sus familias. De lo mencionado se desprende que la crisis en el mundo del trabajo dio lugar a la emergencia de modalidades que articulaban de forma novedosa ocupaciones legales e ilegales, como ampliaremos luego (Kessler, 2002, 2004).

Se destaca que las entrevistadas, en general, como forma de lograr la reproducción doméstica, también ensamblaron programas sociales focalizados, consistentes en la entrega de dinero, bienes o servicios financiados por el Estado nacional, provincial (actualmente, el Plan Más Vida, el Programa Familias, PFEH entre otros).

Por su parte, ante la crisis de la reproducción de la vida (Coraggio, 2003) se recurrió a acciones diversas, como la participación en redes de intercambio solidario (trueque), tal como mencionó una de nuestras entrevistadas, quien se desprendía de sus bienes durables para intercambiarlos por alimentos ante la insuficiencia de sus ingresos.

A partir de lo enunciado resulta interesante destacar que los receptores del PFEH además de articular recursos de dependencias gubernamentales diversas (locales, nacionales y provinciales), participan de la resignificación de lógicas materiales y simbólicas inherentes a la implementación de los programas. Un ejemplo interesante es el del Plan Más Vida por su larga trayectoria y amplio conocimiento entre las entrevistadas. Éste un programa alimentario que inicialmente dependía del área de Acción Social de la Provincia de Buenos Aires y la primera responsable de la administración del mismo era Hilda 'Chiche' Duhalde. Según lo expresado por Masson (2004:16) *"en 1998, 36.000 mujeres de barrios pobres trabajaban en forma voluntaria en la provincia de Buenos Aires (en el plan) destinado a mujeres y niños de hasta 5 años de edad (...). La distribución de los alimentos estuvo a cargo de mujeres que por ser responsables del control de 10 manzanas recibieron el nombre de manzaneras"*. La autora agrega que la participación de la esposa de quien era el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires en ese entonces, Eduardo Duhalde, creó y reforzó una identidad femenina ligada a valores religiosos<sup>190</sup>, tradicionales, familiares y "apolíticos". En este sentido, este programa pretendía escindirse de las redes políticas y como veremos a continuación esto fue resignificado al momento de implementar el PFEH.

---

<sup>190</sup>Respecto a los valores exaltados por el programa, una de nuestras entrevistadas rememora la centralidad de la Iglesia en los albores del programa. En palabras de Perla: *"un grupo que bajó el plan, bajaba Chiche y se empezó las reuniones con el padre Gustavo. Ahí empecé a trabajar, empezamos a trabajar las manzaneras era a voluntad porque siempre fue el querer trabajar ¿no? el tener la vocación, porque no era de que vos trabajabas porque te daban algo. Es decir te daban algo para vos agarrarte de ser manzanera, mucha gente no quiso ser manzanera porque es como que le tuvieron, no sé que habrán pensado que era el plan porque fue muy difícil entrar...Fue muy difícil conseguir las manzaneras en esa época...pero bueno somos muchas manzaneras de años"*. Entrevista a Perla, presidenta de una cooperativa de Julio Romero y receptora de vivienda. 2008.

Nos interesa evidenciar que los actores sociales que participan del PFEH, además de sus trayectorias laborales, portan trayectorias de implementación de programas sociales focalizados y formas de trabajo comunitario. Así, *“los conjuntos sociales involucrados no olvidan los episodios ya acaecidos, que van engarzándose como procesos, en los cuales el haber participado de etapas conjuntas o esfuerzos simultáneos de los distintos hogares se van constituyendo como experiencia formativa”* (Cravino, et. al, 2001: 113). En el caso que analizamos encontramos, así, manzaneras que seguían ejerciendo su rol y su experiencia en la gestión de programas sociales las colocó en un lugar privilegiado al momento de elegir autoridades de las cooperativas del PFEH dentro de las facciones del PJ local. En palabras de una de ellas: *“Sigo siendo manzanera, sí... pasa que somos tres, está suplente, titular y comadre, que es trabajadora vecinal titular, trabajadora vecinal suplente y comadre, son tres, ..entonces nosotros, pongámosle, bueno, ahora con el tema de las casitas, hablamos con nuestra directora del Plan Vida y nos organizamos, como la suplente mía no trabaja, entonces queda ella repartiendo la leche en mi casa, con los cereales y todo, pero siempre un trabajo en conjunto, siempre es un trabajo en conjunto... Yo siempre fui, a raíz de las manzaneras, después empezaron ya, las manzaneras eran políticas, después yo empecé ya, también a trabajar con algunos referentes de los barrios y ahí me empecé a enganchar, me empezó a gustar ayudar, integré la sociedad de fomento “20 de junio”, fui vicepresidenta, nos bajaron, justó nos tocó el año de la inundación y Solá nos bajó colchones, mercadería, ropa, hemos hecho ropero comunitario. He tenido en el roperito comunitario más o menos noventa y seis personas a cargo del Plan Jefes, cuando salíamos a cortar el pasto, otras mamás salían, hacían refacciones de ropa, íbamos a repartir, después hicimos, para el día del niño hemos hecho nosotros con el roperito “Sol de esperanza” era mi roperito y con “Sol de esperanza” hicimos todo un día del niño todo reciclado, hemos hecho muñecas, camperas, conseguido donaciones de todos lados, hasta del banco”*<sup>191</sup>. La red de este programa social asistencial sigue vigente en el distrito de Peñaloza y dentro de la gestión municipal se le otorga un lugar central en la vinculación con los vecinos y como explicó la entrevistada tiene articulaciones con las redes generadas para el PFEH (ver supra, capítulo 2).

Caben resaltar dos cuestiones: por un lado, la vigencia de la participación de los dirigentes sociales en programas gubernamentales atendiendo problemáticas sociales del distrito; y por otro lado, la centralidad que adquieren los dirigentes en el acceso a información sobre los recursos disponibles, cuando la misma se encuentra desigualmente distribuida.

#### Cuadro 7: Trayectorias laborales de los hombres

Los oficios más nombrados	Total
---------------------------	-------

<sup>191</sup> Entrevista a Perla, Ibidem.

<b>Empleado en el mercado de la construcción</b>	<b>14</b>
<b>Operario en industrias</b>	<b>13</b>
<b>Empleo rural</b>	<b>6</b>
<b>Tareas de limpieza</b>	<b>5</b>
Pintores de obra	4
Repartidores de mercadería	4
Empleados en gastronomía	4
Mecánico de autos	3
Peón en fabricación de ladrillos	3
Empleado en comercio (venta al público)	3
Empleado de empresas de seguridad	3
Changarines	3
Tareas en política	3

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

En las **trayectorias de los hombres** entrevistados hallamos experiencias de empleo asalariado formal y otros que siempre se ubicaron en el mercado de trabajo informal. En cuanto a los primeros, encontramos operarios en industrias, particularmente metalúrgicas y de indumentaria. Esto se observó principalmente en aquellos hombres ubicados en el tramo etario entre 40-50 años, muchos de los cuales adoptaron, ante la pérdida de sus empleos formales, como actividad complementaria, el trabajo en el mercado de la construcción.

Asimismo, la mayoría de los entrevistados transitó por **empleos precarios** tales como: plomería, remisería, confección de zapatos, chapa y pintura de autos, etc. Otros recurrieron a **empleos inestables** en circunstancias críticas de falta de ingresos, tales como venta de diarios, reciclado de residuos ("cartoneo") y venta ambulante. Sólo unos pocos se especializaron en una sola actividad en toda su trayectoria laboral.

Respecto a las prácticas en el oficio de **construcción**, la mayoría de los receptores del PFEH entrevistados tenían experiencia previa en el oficio (14 de nuestros entrevistados tenían conocimientos, algunos como oficiales, y otros como peones de albañil) y para otros, especialmente **los más jóvenes** representó su **primer experiencia laboral** (2 de nuestros entrevistados). En este sentido, cabe destacar que el PFEH representó para los jóvenes además de una oportunidad de acceso a un empleo, **una experiencia para capacitarse**. En ambos casos encontramos perceptores que ejercían el oficio por cuenta propia por fuera de las horas dedicadas al programa, lo que les permitía complementar los exiguos ingresos del plan social.

En síntesis, los datos sociodemográficos nos indican que más de la mitad de nuestros entrevistados tienen como máximo nivel educativo alcanzado estudios primarios completos. Sobre la trayectoria laboral de las

receptoras hallamos experiencia en trabajos sin cobertura legal y social, y carente de estabilidad predominantemente empleo doméstico, cuidado de niños, ancianos y venta y atención al público en pequeños locales comerciales. Además, las entrevistadas mencionaron como forma de lograr la reproducción doméstica la articulación de diversos programas focalizados desde larga data. En cuanto a las trayectorias de los perceptores hombres, cerca de tres cuartas partes de los entrevistados tenía experiencia en el oficio de construcción previa a la gestión del PFEH; muchos, a su vez, evidenciaron experiencia en el empleo asalariado formal, sobre todo los hombres pertenecientes al tramo etario 40-50 años. También los entrevistados destacaron la articulación de múltiples recursos por fuera del programa a fin de lograr la reproducción de la vida. En este sentido, coincidimos con Colucigno, (2006) en que las familias articulan y entrecruzan diferentes recursos materiales y no materiales (planes, ayudas de parientes y amigos, actividades de autoempleo) para lograr la reproducción de la vida cotidiana.

**Finalmente cabe agregar, unas líneas acerca del impacto del programa en la de vida de los receptores.** El objetivo de “aprovechar” la situación de personas que recibían el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados y que no se encontraban contraprestando y con la idea de que generar una reactivación económica por medio de la construcción de viviendas, la mirada de los receptores se coloca en su trayectoria personal, en la situación en la que se encontraban al momento de organizarse el PFEH. Más allá de todos los conflictos suscitados en las condiciones de ‘trabajo’ (a los que aludiremos luego), el cobro que se asimilaba a un ‘plan’ de desocupados, la forma de asignación de viviendas para los receptores y la experiencia de formar parte de una cooperativa fue connotada de forma diversa. Al respecto muchos evaluaron positivamente esta oportunidad y unos pocos la situaron en una trayectoria de descenso social-laboral.

De esta manera, fueron recurrentes las menciones respecto a la importancia de haber podido participar del programa, obtener un ingreso y en muchos casos acceder a una vivienda. Al respecto una entrevistada relató, lo que es común a otras **mujeres** que estuvieron en el PFEH: *“antes de entrar a trabajar acá yo salía a pedir a la calle, salía a vender, por ende, yo y mis hijos ¿no? Yo tenía que andar con mis chiquitos en la calle con frío, con lluvia, con calor...Gracias a dios que lo que me ofrecieron acá, mis hijos no tienen que salir más a la calle. Es lo que yo voy a estar siempre eternamente agradecida. No es un sueldo que se diga, oh, pero mis hijos no tienen que salir más a la calle porque yo cuando entré a trabajar acá yo tenía la posibilidad de cobrar una pensión, bueno, esa pensión me la dieron y trabajo acá. Así que tengo el sueldo de la pensión y esto...Igual, siempre estoy en la lucha porque a veces no te alcanza pero, bueno, pero mejoró, sí, mejoró. La leche me dan el Plan Vida, pero me refiero a comida,...y los estudios para mis hijos que antes, por ejemplo, no teníamos para comer, salíamos a manguear a la calle y a veces mis hijos*

*tenían que faltar a la escuela para salir a buscar a comida. Ahora los míos van todos los días a la escuela, no faltan, si faltan es por la lluvia o porque hay paro, pero no faltan porque tenemos que salir a pedir”<sup>192</sup>.*

En cuanto al **impacto del PFEH en la trayectoria de los hombres** encontramos experiencias diversas que aluden a las biografías personales de los receptores. En tal sentido, fue muy valorado el programa por parte de los inactivos y los desocupados de larga data, que estaban fuera del mercado laboral y por lo tanto, sin acceso a ingresos. Algunos por tener discapacidad física y otros por no contar con los años para jubilarse pero excluidos del mercado laboral. Con relación a los jóvenes, ya señalamos la relevancia que tuvo el PFEH en posibilitar una primera experiencia laboral. En cuanto al resto de los entrevistados ubicados en una franja etaria intermedia, el programa fue sumamente valorado en aquellos casos en los que se les asignó una vivienda propia, a la que nunca creían poder acceder, en cambio no ponderar igual los ingresos del plan, a los que consideraron exiguos.

## **b) Trayectorias habitacionales de los receptores del PFEH**

Respecto a las **trayectorias habitacionales** de los receptores resulta pertinente señalar que como la mayor inversión de las unidades domésticas es la vivienda, dónde y cómo habitar es una decisión pensada particularmente. Aún así existen situaciones que requieren decisiones urgentes en términos de movilidad habitacional (Cravino, 2008), como emerge de los relatos de nuestros entrevistados.

Cabe recordar que **sólo cinco de los entrevistados nació en el distrito de Peñaloza**. El resto provino centralmente de provincias del interior<sup>193</sup> del país y de otros distritos de la Provincia de Buenos Aires, particularmente del Conurbano. Por lo tanto, la mayor parte de ellos migró al municipio de Peñaloza en diferentes instancias de su vida y tuvo que buscar allí un lugar donde vivir.

---

<sup>192</sup> Entrevista a Pamela, receptora de vivienda de una cooperativa de Lautaro Juárez, 2008.

<sup>193</sup> En términos históricos, Abramovich et al. (2006) mencionan que el acelerado crecimiento industrial en la década del 40, fue dando forma a un “nuevo mapa social de la metrópoli”, siendo la clase trabajadora la que irá poblando y expandiendo la ciudad hacia la periferia urbana. Los autores, parafraseando a Torres (1993) califican a este período de suburbanización, que va de 1940 a 1960 como “un movimiento ‘popular’ hacia la periferia, protagonizado fundamentalmente por los trabajadores urbanos”. Asimismo el origen de estos trabajadores cambia sustancialmente, los nuevos allegados a la ciudad no eran ya migrantes europeos, sino que, en su gran mayoría, provenían del interior del país. Motivados por la oferta de lotes económicos, la existencia de créditos subsidiados para la compra de terrenos y construcción de viviendas y la red de servicios de transporte ferrocarril y automotor subsidiados por el Estado, los trabajadores se asentaron en la periferia, adquiriendo por primera vez la “casa propia”. Sin embargo este proceso de suburbanización no fue acompañado por la construcción servicios de infraestructura básicos como pavimento, telefonía, agua, cloacas, etc. La falta de planificación estatal en este punto es caracterizado como “urbanización salvaje”. Los autores agregan, parafraseando a Calello (2000) que la densidad de población, de infraestructura urbana y de dotación de servicios decrecían desde los ejes centrales (marcados fundamentalmente por las redes de transporte ferrocarril) hacia los espacios intersticiales (situación que aún no ha sido modificada totalmente).

La determinación de dónde vivir (la localización) está fuertemente influida por el acceso al trabajo, a las redes de parentesco y de amistad y las posibilidades de recepción de planes sociales, tal como lo plantea Cravino (2008) y como desprende de la experiencia objeto de nuestro trabajo. Así, reconstruir sus estrategias habitacionales es dar cuenta de los aspectos *“materiales de sus vidas y los constreñimientos sociales, sus campos de posibilidades”* junto a *“con la subjetividad de los sujetos, sus proyectos y su metamorfosis”* (Cravino, 2008: 91).

Los motivos de la llegada al Municipio se vinculan a diferentes causas. Los ejemplos que detallaremos a continuación aluden a trayectorias habitacionales vinculadas a redes de amistad, familiares y políticas las que facilitaron u obstaculizaron el acceso a un lugar donde asentarse o una vivienda que habitar.

Como mencionamos algunos entrevistados provienen de provincias del noroeste o noreste de nuestro país y en particular de zonas rurales sin acceso a los servicios básicos y con escasas posibilidades de reproducción de las familias y de obtención de trabajo allí. En relación a estos casos, podemos ilustrarlo con la historia de Antonio Boggio. La migración del entrevistado, tuvo origen cuando él era muy pequeño y fue entregado a una familia con el propósito de procurar mejorar las condiciones de vida. En palabras del entrevistado: *“Yo soy de Villaguay, Entre Ríos...yo me críe en una casa de barro, ladrillo de barro, revocado con barro, techo de chapa, a veces se ponía paja arriba para que no se caliente la chapa, me críe así en una sociedad muy humilde, muy humilde...Tuve una trayectoria muy irregular porque fui criado por otra familia...Yo empecé a trabajar con esa familia, Empecé a los nueve años, a los nueve años a hacer ladrillos..., mi papá murió, cuando era chico... Mi madre vive... una pareja se iban a trabajar y esta familia me pidió, bah, le pidió a mi vieja (que me fuera con ellos) y vengo a vivir acá a San Alberto”*<sup>194</sup>.

También entrevistamos receptores que al huir de situaciones familiares conflictivas tuvieron cambios habitacionales que empeoraron significativamente sus condiciones de vida. Un ejemplo de ello es la historia de Pamela, que da cuenta de diferentes modos de habitar la ciudad, algunos que la obligaron a vivir en situaciones de extrema precariedad y vulnerabilidad. Como lo relatan sus palabras: *“creo que a los dieciséis que fue que yo me fui definitivamente (de mi casa)...Yo trabajaba cama adentro, venía, estaba en mi casa, iba, venía, bueno, un día dije, no quiero volver más, me cansé, me fui a la calle, no tenía rumbo, dormía en la estación de tren...(un guarda de la estación me dijo) mirá negra para que no te pase nada y para que no estés dando vueltas, hasta que se haga de día, dice, tomate este*

---

<sup>194</sup> Entrevista a Antonio Boggio, presidente y receptor de una vivienda de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez. 2008.

*colectivo que te lleva hasta la estación de Once y después volvete en el mismo colectivo porque ahí vas a poder dormir un trecho largo, dice y no vas a tener frío, me decía ¿no? Entonces el me dio la plata para el boleto y yo llegué hasta la estación de Once y volvía, así fue como una semana...Un día me bajé en Once y yo andaba dando vuelta ahí en la estación de Once y conocí una persona, un muchacho...me dice, "mirá acá hay un lugar" dice "donde va toda la gente así que se escapa de la casa" que sé yo". "Bueno" le dije yo, yo era tan confianzuda, era un lugar que se le llamaba, le decían ranchada ellos y bueno, fui a vivir ahí, entre medio de mujeres, muchachos que también estaban en mi misma situación".*

Pamela queda embarazada y tiene su primer hija y continuó viviendo en lo se llama "ranchadas" y donde siempre "había problemas con alguno". Luego, vivió un tiempo en el Municipio de Moreno y ya en pareja y luego volvió con su hija a la casa de su madre. Consiguió trabajo como empleada doméstica hasta que tomó una mala decisión, robó en la casa donde trabajaba, y perdió su empleo y el lugar donde vivía ya que huyó ante el miedo a que la apresen. De esta forma, volvió a las calles. Nos relata entonces: "volví a Once con la gente esa que conocía, andaba ahí, ya ahí ya me empecé a drogar, ya ahí hacía de todo, desastre mi vida era, después de eso. Y, bueno, después me agarró la policía, caí presa, estuve siete meses, después salgo, vuelvo de vuelta a la calle, después conozco al papá de mis hijos, que ya ahí me normalicé de vuelta". La estabilidad laboral de su pareja le permitió instalarse un tiempo en una vivienda alquilada en Ciudadela (Municipio de Tres de Febrero). Continúa: "Me quedo embarazada, bueno, nos fuimos para allá, empezó a trabajar, todo bien él y bueno, y después... no teníamos para pagar el alquiler porque en ese entonces él se había quedado sin trabajo. No teníamos para pagar el alquiler. Bueno, nos sacan de ahí, fuimos a la casa del hermano...Fue todo un re quilombo porque ya teníamos cuatro chicos, Él volvió de vuelta a hacer lo que no tenía que hacer, cayó preso y estuvo siete años preso, salió y yo ya, cuando él salió yo ya no viví más con él". Ante esta situación, sus redes familiares le brindan un lugar donde habitar en el distrito de Peñaloza: "Me vine a vivir a la casa de mi mamá (Peñaloza), en el fondo de la casa de mi mamá con los chicos"<sup>195</sup>. Los dichos de la entrevistada nos remiten a un segmento de la población que no se dedica al delito exclusivamente, sino que ante situaciones de inestabilidad y precariedad laboral combinan – simultánea o sucesivamente – actividades legales con otras ilegales (Kessler, 2004).

En otras historias, en las que también los entrevistados se mudaban por situaciones conflictivas, los procesos migratorios se llevaron a cabo por medio de redes de parientes, que familiarizan a los recién llegados con el barrio y con las formas de acceso a la ciudad (vivienda y trabajo) y muchas

---

<sup>195</sup> Entrevista a Pamela, receptora de trabajo en una cooperativa coordinada por Micaela Barrientos. 2008.

veces **comparten su vivienda con los recién llegados** (Cravino, 2008). La familia de Néstor<sup>196</sup> migró de la Provincia de Tucumán ante la separación de los padres en el marco de situaciones de violencia doméstica. La llegada al distrito de Peñaloza aconteció porque su abuela vivía allí y ésta los recibiría. Su mamá compró la mitad de un terreno y edificó con el tiempo una casa pequeña por medio de los ingresos que obtenía como empleada doméstica. Posteriormente, adquirió el resto del terreno y amplió la vivienda. Néstor convivió con su familia hasta que se unió con su pareja y se trasladó a la vivienda materna de su mujer (en otro municipio del Conurbano) a una habitación cedida por los padres de ésta. El compartir los ingresos con la familia extendida de su pareja no le permitía a Néstor garantizar la reproducción de su propia familia, por lo que ante la posibilidad de acceder a una casilla en un terreno fiscal cerca de su madre, decidió mudarse nuevamente al distrito de Peñaloza. Allí comenzó a construir una habitación y un baño de mampostería, con la proyección de edificar en altura. El entrevistado era, la momento de la investigación, receptor de una de las viviendas que se construyó en el PFEH en el predio de Castelli. La casa asignada cuenta con tres habitaciones, cocina, comedor, baño y un pequeño fondo.

Un ejemplo extremo que merece resaltarse por no conocerse situaciones similares en otros distritos es que pudimos identificar lugares donde se desarrollan actividades municipales de Peñaloza que destinan parte de las instalaciones como albergues provisorios para receptores de planes asistenciales. Tal es el caso de lo que le sucedió a Jeremías<sup>197</sup>, quien nació en Santiago del Estero y vino a Buenos Aires, a los 17 años, a trabajar con un tío y se instaló con éste un tiempo en su casa. Accedió a un terreno fiscal donde construyó una vivienda: primero instaló una casilla y luego fue construyendo de a poco de mampostería. Isidro tiene dos hijos y la separación con su mujer lo llevó hace tres años a tener que buscar otro lugar donde habitar. **El acceso al Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados lo contactó con un médico que trabaja en una dependencia estatal donde contraprestó como sereno y donde le brindaron un lugar para habitar hasta que le adjudicaran la vivienda por el PFEH.** Allí se construyeron unas casillas para que habitaran provisoriamente algunas familias sin techo.

Los ejemplos señalados nos permitieron conocer trayectorias habitacionales donde se pusieron en acto redes de amistad, familiares y políticas en el acceso a un lugar donde asentarse, una vivienda o un lugar provisorio donde habitar. En todos los casos esto implicó situaciones hacinamiento, la construcción de cuartos o una segunda vivienda para parientes o allegados en un mismo lote, lo que significaba precarias situaciones de habitación. En todos los casos, los entrevistados constituyen grupos sociales con fuertes dificultades para el acceso a una vivienda propia.

---

<sup>196</sup> Entrevista Néstor, receptor de vivienda en una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez.

<sup>197</sup> Entrevista a Jeremías, receptor de vivienda en una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez.

Otra forma de caracterizar su precariedad habitacional es analizar su **situación de tenencia de la vivienda que habitan los perceptores, previa a la adjudicación de las casas del PFEH**. Encontramos las siguientes situaciones:

**Cuadro 8: Situación de tenencia de su vivienda de los perceptores, previa a la adjudicación de las viviendas del PFEH**

	<i>Propietario vivienda y lote</i>	<i>Propietario sólo de la vivienda (ocupante ilegal o en proceso de regularización)</i>	<i>Inquilino</i>	<i>vivienda prestada</i>	<i>Vivienda compartida</i>	<i>Otro (Calle)</i>
<i>Situación habitacional de los perceptores programa</i>	3	4	5	11	10	1

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

Del siguiente cuadro se desprende que la situación habitacional de los entrevistados, previa a la adjudicación de las viviendas por el PFEH, se caracterizaba principalmente por dos modalidades: *vivienda prestada y vivienda compartida*.

Respecto a la **primera modalidad** (vivienda prestada), encontramos situaciones diversas:

- a) prestamos de familiares
- b) prestamos de "conocidos" (por medio de amistad, trabajo, etc.);
  - a) en el primer caso encontramos experiencias de receptores que vendieron su vivienda y se trasladaron al interior del país para cambiar de vida y ante la falta de trabajo volvieron a través de redes familiares a viviendas cedidas. En otros casos, las mudanzas se debieron a disoluciones familiares.
  - b) En el segundo caso a través de redes familiares obtienen conocimientos del barrio y de las posibilidades de acceder a donde habitar y obtener trabajo. Así, los entrevistados nos mencionaron situaciones donde vecinos de sus familiares les cedieron un lugar (particularmente, pudimos advertirlo en las entrevistadas jefas de familia con chicos). Otros, a partir del trabajo obtuvieron un lugar prestado donde habitar (en dos casos consiguieron un espacio cedido a través de redes políticas en el marco de la gestión del PFEH). En general los entrevistados que están en

viviendas prestadas tienen una larga trayectoria habitacional bajo esta modalidad, algunos con más de 20 años de constantes traslados.

En cuanto a la segunda modalidad (vivienda compartida), la mayoría de los entrevistados en esta situación habitaban con algún miembro de su familia nuclear (en general, padre o madre). De los diez indagados en esta situación, cinco son adultos que nunca se fueron de la casa materna/paterna; dos se encontraban conviviendo nuevamente con sus padres luego de separarse de sus parejas; otros dos convivían con integrantes de su familia extendida (suegros) y sólo 1 cohabitaba con un amigo.

Asimismo, encontramos: a) cinco receptores inquilinos (cuatro de ellos recientemente separados de sus respectivas parejas); b) tres propietarios de propietarios de la vivienda y el lote (receptores de "trabajo" del PFEH). De ellos, dos habían comprado un lote en los años setenta en barrios del distrito (en épocas en que los lotes eran accesibles económicamente a los sectores populares) y uno vivía con su pareja, que ya era propietaria con anterioridad. c); cuatro eran propietarios de la vivienda, pero no del lote (dos de ellos construyeron su vivienda en terrenos de familiares prestados y dos de ellos en un terreno fiscal ocupado); d) una persona en situación de calle.

Concluyendo, la situación habitacional predominante de los entrevistados previa a la adjudicación de las viviendas por el PFEH, se caracterizó la preeminencia de dos modalidades: *vivienda prestada y vivienda compartida*.

## 4.2. División del trabajo en las distintas cooperativas de acuerdo a las facciones políticas. Conflictos de género al interior de las cooperativas

### a) Trabajo y género

Como ya adelantáramos, desde el programa se propició incorporar a segmentos de población inactiva laboralmente (mujeres desempleadas o con muchos niños a cargo, ancianos, discapacitados, jóvenes sin experiencia laboral, etc.) que claramente respondían a uno de los objetivos del PFEH que era el "*generar la inclusión social de desocupados y beneficiarios del Programa Jefes y Jefas de Hogar y de población en emergencia habitacional*", pero que en términos operativos cuestionó el otro objetivo del programa, que era el "*concretar proyectos habitacionales sustentables*". Esto último, vinculado a términos de plazos de

concreción de las obras, calidad de las mismas, etc., y que se evidenció fuertemente a partir de la organización del trabajo. En el caso que analizamos esto se tornó aún más complejo pues, como detallaremos a continuación, y como presentamos en el apartado anterior, muchos de los receptores tenían el perfil de población inactiva sin ninguna vinculación al mercado de trabajo de la industria de la construcción, que era necesario para cumplir con el segundo objetivo del PFEH.

Asimismo, intentaremos aquí dar cuenta de cómo fue organizado el trabajo por cada facción política del PJ local y de los conflictos que estuvieron vinculados a roles de género en la organización de la tarea. Así analizaremos cómo fue la división sexual del trabajo al interior de las cooperativas y, en particular, como se atendió la situación de embarazo de algunas receptoras de las cooperativas que acontecieron en el lapso de ejecución de la obra. En tal sentido, veremos que una parte de los trabajadores no lo visualizaron los embarazos como un momento del ciclo de vida de las mujeres que participaban del programa, sino que lo tradujeron como un "problema laboral". Esto generó una tensión adicional porque aquellas receptoras que debían construir viviendas estaban en una etapa de vida fértil y, por lo tanto, dado que la implementación del programa conllevaba años, esto era previsible que sucediera.

Esta brecha entre las capacidades laborales de los receptores y los requerimientos de la obra se vio agudizado con el éxodo de los receptores con experiencia previa o adquirida en el programa en el oficio de la construcción ante la aparición de oportunidades en el mercado laboral en este rubro (incluso cerca del predio). Más aún, este proceso reforzó el peso de las mujeres dentro del universo de los receptores del PFEH, ya que el mercado de la construcción excluye abiertamente a las mujeres.

Cabe mencionar por una parte, antes de detallar las experiencias de trabajo en nuestros casos de estudio, que existieron decisiones de gestión que involucraron a todas las cooperativas en su conjunto. Por citar un ejemplo, se efectuaban reuniones periódicas que reunían a todos los representantes de las cooperativas para que funcionarios municipales informaran temas relativos a la ejecución de las obras, decisiones adoptadas frente a situaciones conflictivas que requerían de su participación, tal como sucedió con los accidentes laborales en las obras, robos, etc, lo que a continuación analizaremos.

Por otra parte, cabe destacar que si bien algunos dirigentes asumieron el rol de control de los receptores a su cargo, también tuvieron un papel de contención a través de la defensa de condiciones y reivindicaciones de los receptores en tanto trabajadores. En este sentido podemos advertir la tensión gestión del programa /condiciones de "trabajo". En palabras de una entrevistada: *"cuando nos llamaron a la reunión allá, nos habían llamado...(porque) no veníamos a trabajar, los presidentes habían decidido que*

*(no íbamos a trabajar hasta que) pongan en condiciones el coso de la electricidad, el tema de la electricidad ¿viste? Por casos así por ahí te llaman*<sup>198</sup>. Asimismo, se convocaba a los dirigentes para planificar la asistencia a las manifestaciones políticas en apoyo al Intendente, encuentros en los que se requería la participación de todos los receptores del programa, tal como se desprende de los dichos de una entrevistada: *“(si) tenemos una movilización ¿viste? Que teníamos que ir a algún lado también nos llaman, nos reúnen a los presidentes y nosotros lo informamos a ellos...generalmente no se trabaja cuando hay movilizaciones, si es del distrito, eh, viste que, si (Pedro Burgos) manda, pongámosle que (Burgos) va a hablar en algún lado y nos movilizamos ¿me entendés como es?”*<sup>199</sup>. La distribución de planes por medio de las facciones políticas locales implicó una resignificación de las redes construidas dentro del PFEH a los fines de la reproducción política de dichas facciones. Sin embargo, como luego plantearemos, se debe matizar la construcción clientelar de las relaciones dentro del PFEH, pero no podemos dejar de señalar situaciones en donde esto emerge.

A continuación, pasaremos a detallar algunas situaciones a fin de comparar las experiencias de trabajo en las distintas cooperativas y sintetizar las diferentes modalidades de resolución de los conflictos internos en las mismas. Para ello, presentaremos cinco casos seleccionados:

➤ **División del trabajo en la cooperativa coordinada por Joaquín Nieto**

Entrevistamos a Hipólito, presidente de una de las cooperativas, que fuera designado por el dirigente político Nieto. Éste describió a su cooperativa como centralmente integrada por mujeres. En este caso sucedió, al igual que en otros, el alejamiento de receptores hombres que se fueron incorporando al mercado de trabajo, donde podían obtener una mejor remuneración (recordar que el programa pagaba alrededor \$ 500.- por mes) y decidieron, reemplazar sus ausencias con más integrantes mujeres.

En lo que atañe a las tareas que asumieron las mujeres en la cooperativa, algunas realizaron actividades de menor complejidad como alcanzar materiales, herramientas, etc; pero otras (las más jóvenes) trabajaron “de igual a igual” con los hombres en las tareas constructivas.

En lo que respecta al trato de los receptores hombres con las mujeres en esta cooperativa, encontramos que algunos se sintieron cómodos con la participación femenina y el desempeño de las mismas y otros, en cambio, lo consideraron “inadecuado”. Así, algunos tomaron positivamente la presencia de mujeres en la

<sup>198</sup> Entrevista a Perla, presidenta de una cooperativa coordinada por Julio Romero. 2008.

<sup>199</sup> Entrevista a Perla, Idem.

obra, tal como lo relata uno de los entrevistados receptores: *"a mí me parece que las compañeras que me tocaron hasta ahora son todas buenas, son laboradoras con los compañeros, pero yo estoy sorprendido de las mujeres que agarran ¿entendés? De esta misma piba, de la señora, de la otra piba que se ponen a ¿cómo se llama? A revocar, a tirar regla, a pintar, a arreglar"*<sup>200</sup>.

Otros, como el entrevistado que citamos a continuación, se sintieron incómodos con la presencia femenina, aunque aquellas hubieran aprendido y asumido tareas de equivalente a los hombres. En palabras de Rodolfo: *"no es por discriminar, pero el tema pasa porque uno no la puede mandar a mujeres a que se suba a un andamio o que traigan ladrillos o que preparen material, aparte la mayoría de las mujeres, si usted se pone a ver, si no andan con el pantalón medio abajo, andan con la remera muy arriba y uno a veces se distrae y es peligroso para el hombre también... yo, por lo menos, me siento muy incómodo y me tengo que cuidar hasta de las palabras que digo porque no me gusta faltarle el respeto por eso trato de no utilizar ninguna palabra que tenga que llevar doble sentido"*<sup>201</sup>. Esto muestra una mirada moralizante hacia las mujeres más allá de su desempeño y de la búsqueda de recrear el espacio masculino del trabajo constructivo y las dificultades de revisar los roles laborales de acuerdo al género. Mary Douglas (1973) trabaja la idea de contaminación en la sociedad donde lo contaminante tiene que ver con aquello que está fuera de lugar. En la perspectiva de la mayoría de los receptores hombres las mujeres obstaculizaron la gestión del PFEH.

Una constante en todas las cooperativas fue el reagrupamiento de miembros ante el alejamiento de algunos de ellos, tanto por ingresar al mercado de trabajo (como ya indicamos) o por desistir de ser receptores del PFEH. El abandono de receptores calificados del programa fue especialmente significativo en esta cooperativa. En palabras del dirigente Nieto: *"hay mucha gente que también, obviamente, te vuelvo a repetir, que trabajaba como maestro mayor de obra, que tenía entendido lo que era un plano, y a medida que fue pasando el tiempo se fueron yendo. Entonces tenés que buscarle la vuelta para que todo ese grupo que iba quedando no se desintegrara"*<sup>202</sup>. Esto conllevó a que muchos miembros fueran reubicados en otras cooperativas (de las seis cooperativas iniciales de este dirigente quedaron tres al momento de la investigación), tal como señala el presidente de la cooperativa indagada: *"acá fue un tema de que, bueno, yo no vine directamente a esta cooperativa, yo vine a otra cooperativa, yo vine a la 88...que viene a ser todo de la misma, del mismo (dirigente)...son tres cooperativas que él tiene acá adentro...yo cambié porque él, bueno, tenía todas mujeres y no tenía albañiles....se le habían*

---

<sup>200</sup> Entrevista a Victor, Ibidem.

<sup>201</sup> Entrevista a Rodolfo, receptor de vivienda, cooperativa Nieto, enero de 2008.

<sup>202</sup> Entrevista al Director de Comunicaciones, Joaquín Nieto, enero de 2009.

*formado casi todas mujeres, había cuatro, cinco hombres pero después se empezaron a ir y quedaron nada más que todas las mujeres*"<sup>203</sup>.

Lo señalado guarda relación con una contradicción inherente a la implementación del programa: **contener socialmente a población vulnerable vs construir viviendas por cooperativas**. En esta tesis, nos interesa evidenciar esta tensión estructural del programa. Es decir, se integró a mujeres, ancianos, población inactiva, jóvenes (que se incorporaban por primera vez al mercado de trabajo), desocupados con experiencia o no en construcción con el **propósito de contener socialmente** a estos grupos, **objetivo** que, sin embargo, fue sumamente **complejo de conciliar con el de construir el complejo habitacional** en los tiempos y formas previstos por el programa. Más aún ante la casi inexistente capacitación y supervisión por medio de profesionales (arquitectos y maestro mayor de obra).

En la experiencia que analizamos, las obras llevaban casi cuatro años de comenzadas (2005-2009) sin que concluyeran. El PFEH no se encuentra en expansión, sino por el contrario ganaron fuerza otros programas dentro del Plan Federal de construcción de Viviendas. Estos programas construyen también vivienda nueva, pero bajo la modalidad de licitación, y por medio de empresas privadas. Así es que se construyó el "Barrio Muñoz" (contiguo al predio analizado), donde a mediados del 2009 llevaban entregados 1.200 viviendas y se encontraban edificando un número equivalente más. Esta situación aparece en las formas de evaluar el programa de los receptores. En palabras de una entrevistada, *"a mí me gustaría que venga la empresa (privada de construcción de viviendas)... muchos dicen, que van a sacar a todas las mujeres, en realidad van a sacar a todos, no sólo a las mujeres, según lo que dijo el Intendente, se va a seleccionar... qué es lo que sabe hacer y le van a tomar según lo que sepa. No creo que los van a tomar a todos, hay viejitos que caminan, uno ve en el colectivo y apenas caminan, suben y esos viejitos... hay cooperativas que tienen viejitos y, bueno, la empresa privada no (los) va a tomar. Para ellos es triste sí porque, bueno, necesitan un sueldo también, esas cosas, bueno se debería nivelar, pero pasa que ellos pusieron acá (a) todos: discapacitados, los viejitos, las mujeres, todo,...y como ellos van a pretender que esto crezca ¿no? Sino estamos nosotros, muchas personas no están capacitadas para hacer este trabajo....Discapacitados, yo vi personas que son por ejemplo, personas down sí, que vienen a cobrar con familiares, que tienen una discapacidad física, pero son gente que no trabajan (pero) que vienen a cobrar. Entonces el Intendente solucionó por un lado, pero por otro lado, el fin de esto es construir las casas...No puede solucionar todos los problemas juntos...entonces la vivienda no va a hacerse nunca, no se va a terminar en el tiempo ni en la forma que ellos quieren terminarla. Ellos quieren, dicen, no, que están trabajando hace dos años pero qué es lo que ellos hacen, cómo nos mandan, qué es*

---

<sup>203</sup> Entrevista a Hipólito, presidente de una cooperativa de Joaquín Nieto. 2007.

*el personal que ellos tienen acá, no se puede, así no...Insisten y bueno*<sup>204</sup>. La entrevistada expresa con sus palabras la tensión citada: ella necesita cobrar el plan pero pondera la necesidad de viviendas y a la luz de la eficiencia del PFEH no puede dejar de denotar la importante ejecución de viviendas por otra modalidad distinta a las de las cooperativas.

➤ **División del trabajo en la cooperativa coordinada por Pedro Burgos**

Margarita, es una dirigente barrial que responde políticamente al Intendente, colaboró en la preparación del predio donde se construyen las viviendas (limpieza, emparejamiento de la tierra, plateas, etc.) y asumió la tarea de control de los camiones que traían materiales para la obra. Estos trabajos, posicionaron diferencialmente a Margarita y su gente respecto a otras cooperativas, por lo que luego se les ofreció el asumir otras tareas de gestión<sup>205</sup> en el predio, en el marco de la realización de las 1.000 viviendas planificadas. Esto, modificó el acuerdo que habían establecido inicialmente con el Intendente, en tanto que si asumían tareas de gestión no podrían disponer de tiempo para realizar las viviendas que luego se distribuirían entre los miembros de su cooperativa. Por lo que convinieron con éste, el contar con otra **cooperativa (conformada por receptores que trabajarían sin recibir viviendas)** que se encargaría de la construcción de casas para los miembros de esta **cooperativa de gestión**<sup>206</sup>, **quienes serían los futuros adjudicatarios de las ocho casas previstas**. Esta cooperativa, dedicada exclusivamente a actividades de gestión, estuvo integrada exclusivamente por los vecinos y conocidos que venían colaborando con Margarita en "política" desde hacía algunos años. Éstos pertenecen a la red *íntima* de seguidores más cercanos a la dirigente barrial; mientras que los integrantes de la otra cooperativa que coordinó esta dirigente, pertenecen al círculo *exterior*, aquellos que tienen lazos intermitentes con la referente (Auyero, 2001), tema que ampliaremos más adelante, cuando analicemos los grados de relacionamiento entre dirigentes políticos y barriales y los perceptores.

---

<sup>204</sup> Entrevista a María, receptora de vivienda de una cooperativa de Nieto. 2008.

<sup>205</sup> Uno de los colaboradores de Margarita mencionó las tareas que realizaron al comienzo de las obras: *"en el 2005 fue. Bueno y empezamos a organizar todo, a limpiar, después cuando empezaron a laburar las cooperativas, empezamos a... los cascos para entregarle a la gente ¿no?, los cascos, la ropa, agarramos y ubicamos las plateas ¿no?, pusimos los carteles, digamos, pusimos los carteles en las plateas para que se ubique la gente donde tenía que trabajar, bueno y empezamos a trabajar acá en la cooperativa, hicimos las casas de muestra."*. Entrevista a Néstor, receptor de vivienda de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

<sup>206</sup> Al momento de realizar las entrevistas la cooperativa que creo las viviendas, prácticamente no existía porque muchos habían sido recomendados por Margarita a que fuesen tomados como albañiles por una empresa privada, que construye viviendas por el Plan Federal en otro predio aledaño, por un salario mayor, y donde cabía la posibilidad de ser receptores de vivienda.

A diferencia de las otras cooperativas que analizamos (donde había cupos de trabajo para hombres y mujeres), **la cooperativa que realizó las viviendas para la cooperativa de gestión de Margarita estuvo integrada exclusivamente por hombres**. La dirigente barrial relató que contó con tres oficiales albañiles y el resto ayudantes, en su mayoría jóvenes<sup>207</sup>. La elección no parece neutra, a la luz del avance de esta cooperativa respecto a otras que se integraron mayormente de mujeres, ancianos y discapacitados. Aquí parece haberse aplicado un criterio eficientista<sup>208</sup> en la elección de los receptores y conformación de la cooperativa, lo que acentuó las diferencias entre ésta y otras cooperativas. Dada la composición calificada de los miembros de esta cooperativa, sus viviendas contaban con buena calidad constructiva y eran las elegidas para ser mostradas ante las visitas de funcionarios nacionales o extranjeros<sup>209</sup>.

La cooperativa de gestión por su parte, tuvo integrantes de ambos sexos, en su mayoría vecinos y familiares de Margarita Menéndez. Respecto a la división de tareas, las mujeres asumieron exclusivamente las de administración y los hombres las del mantenimiento del predio.

#### ➤ División del trabajo en la cooperativa coordinada por Lautaro Juárez

Tuvo como rasgo distintivo que estuvo residida por Micaela, una dirigente barrial muy joven que iniciaba sus pasos en política. Su inexperiencia conllevó a que la *performance* de dicha cooperativa fuera una de las peores del predio. La conformación de la misma se centró en la incorporación de receptores a partir de lazos previos de vecindad, amistad o vínculos políticos partidarios. Esta situación condicionó el desempeño de la misma, en tanto **la mayoría de los integrantes no tenían conocimientos sobre construcción de viviendas, lo que, a su vez, influyó en el desarrollo problemático de las etapas previstas por el programa**. Así, la dirigente entrevistada explicó: *"yo tenía en mi cooperativa once, entre ellos yo, elegidos por mí y cinco de otro referente...Entre esos once había cuatro que eran mujeres, contándome a mí. Así que te quedan...siete ¿no?...Entre esos siete, había uno que era discapacitado, te quedan seis. Entre esos seis había uno que no sabía nada,...te quedan cinco...La verdad que habrán sido*

<sup>207</sup> Cabe mencionar que entre los motivos esgrimidos por los que contrataban jóvenes se señaló (tal como lo hiciera la dirigente barrial Perla) la importancia de otorgarles una oportunidad laboral y así contener a los jóvenes: *"siempre nosotros cuando tenemos algo para armar y todo eso pensemos en los compañeros, en los chicos jóvenes, en los chicos para que no anden en la calle, no anden en cosas malas"*. Entrevista a Néstor, receptor de vivienda de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

<sup>208</sup> Cuando realizamos esta entrevista, afines de 2007, ya tenían las ocho viviendas prácticamente concluidas, sólo le restaban las terminaciones. Además se distinguían de las otras viviendas por ciertos detalles debido a que los dueños de las mismas (pertenecientes a la cooperativa de los gestores) venían los fines de semana a adelantar las terminaciones que le restan a las casas (pintura de techos, puertas, paredes, etc.).

<sup>209</sup> El 22 de marzo de 2006 la presidenta de Chile, Michelle Bachelet visitó el predio en compañía del presidente Kirchner y otros funcionarios para inaugurar un jardín de infantes que llevará el nombre de Salvador Allende.

*tres o cuatro los que sabían, que tampoco... o sea... mucho... de los tres o cuatro había uno que era grande, que ya arriba no se sube, que no ve bien...Y de los que incorporó la otra persona (referente), había dos que eran hijastros de él...que nunca vieron un metro en su vida. De verdad, te estoy diciendo, en serio*"<sup>210</sup>. Este relato es gráfico en evidenciar también cómo el perfil de los receptores entraba en tensión con los objetivos del programa.

Sobre la distribución de tareas entre hombres y mujeres en esta cooperativa, encontramos que aquellas participaron secundariamente en la realización de las viviendas, en tanto la dirigente barrial que presidía esta unidad organizativa atendía cuestiones de índole administrativa y el resto de las integrantes colaboraba en la limpieza de las viviendas o en preparar el almuerzo para los receptores y tangencialmente ayudaban alcanzando materiales, etc., a quienes realizaban las viviendas. Mientras tanto, los hombres tenían serias dificultades para construir, haciéndolo lentamente y sin demasiados conocimientos. Esto se evidenció en la calidad constructiva de las viviendas, que a simple vista muestran numerosas deficiencias.

Cabe agregar respecto a la participación de las mujeres en otra de las cooperativas coordinada por Juárez, que existieron instancias de subordinación diferenciada de las mujeres. Así evidenciamos casos donde las mujeres se encontraban en polos extremos: cargos con jerarquías dentro de las cooperativas (presidentas, secretarías, etc.) y otros donde se hallaban en situación de subordinación respecto a otras mujeres u hombres. Se establecieron diferencias sociales que reprodujeron distinciones estereotipadas de género (subordinación cuasi doméstica) y por otro, subordinación respecto del trabajo en la obra. Esto significa que en el marco de las cooperativas las mujeres debían realizar tareas similares a las domésticas, reproduciendo su rol y quedaban fuera de las tareas de obra, que eran las centrales dentro del programa. En palabras de una receptora de trabajo: *"esa vez que yo me acerqué a la cooperativa de Micaela fue porque me quedé solita y ella dice, bueno, Cecilia, dice ¿por qué no te venís acá? Bueno, lo tengo que pensar, le dije yo, estuvimos así hablando con mi presidenta, al otro día dice, bueno, vos decidís, si no te gusta estar acá con ellos andate con ellos, claro porque mi presidenta me hacía trabajar, tenía que trabajar sí o sí, me duele el brazo, me duele la pierna, me siento mal, no me decía sentate un ratito, no, teníamos que hacer, teníamos que trabajar pero a mí me decían, al grupo de las otras chicas sentadas, entonces eso lo que no lo veía bien yo, yo le dije, usted las tiene que mandar a ellas también porque si todos juntos trabajamos es más fácil, no me cansaba tanto"* <sup>211</sup>. La cita de esta entrevista evidencia cómo no estaba preestablecido el rol de las mujeres en la implementación del programa en el predio, sino que quedaba librado a la decisión de los responsables y/o integrantes de las cooperativas. Así como observamos

<sup>210</sup> Entrevista a Micaela, receptora de vivienda de una cooperativa de Lautaro Juárez, abril de 2007.

<sup>211</sup> Entrevista a Cecilia, receptora de trabajo en una cooperativa de Lautaro Juárez, 2008.

hombres incómodos con las tareas de las mujeres en la construcción, también entre ellas había algunas que aceptaban el rol asimilable a las tareas domésticas y otras, pocas, buscaban participar de la obra a fin de ganarse el prestigio y/o la percepción de la vivienda o el ingreso monetario del PFEH. Así algunas se trasladaban de cooperativa a fin de asumir la tarea que creían más conveniente o apropiada. Hay que tener en cuenta que todo esto sucedía en un gran predio donde todos sabían lo que sucedía en las otras cooperativas.

➤ **División del trabajo en la cooperativa coordinada por Julio Romero**

Una de las seis cooperativas coordinadas por Julio Romero en el predio de Castelli fue presidida por **Perla**. Ella era manzanera y comenzó a trabajar en el Plan Vida (luego Más Vida) desde su origen y, a su vez, era militante barrial de la agrupación que responde a Romero (comparte la militancia política con el dirigente desde hace alrededor de diez años). Paralelamente a su rol como manzanera, participó en programas y proyectos sociales con otros dirigentes políticos, lo que le permitió tener experiencia en 'trabajo social'<sup>212</sup> y la posicionó diferencialmente respecto a otros dirigentes para asumir la presidencia de una cooperativa. **Perla se presenta como 'puntera' de Romero**. En el marco de la entrevista Perla hizo mención en varias oportunidades a su trayectoria como "referente", en particular a la cantidad de gente que había coordinado en el marco de proyectos sociales. Como se desprende de sus dichos: *"lo que pasa es que nosotros ya venimos manejando gente de antes. Yo, por ejemplo, en mi caso, ya venía manejando gente con ella, (la secretaria de la cooperativa) porque ella estaba a la par mía también, en el tema del roperito, noventa y siete, noventa y ocho personas hemos manejado. Ella me lleva todo, porque ella siempre fue secretaria ¿viste?"*<sup>213</sup>. Según Soprano, (2004: 144) *"en el peronismo se designaba como 'punteros' o referentes territoriales a aquellos profesionales de la política que construían su poder estructurando redes personalizadas de alianza y clientela con individuos residentes en 'barrios' – a los que denominaban 'vecinos/as', 'amigos/as', 'compañeros/as' –con quienes mantenían relaciones de coresidencia cotidianas (...). Se los llamaba 'punteros' porque su poder político se 'medía' por la cantidad de 'puntos' –electores de los padrones electorales partidario, municipal, provincial, nacional –*

<sup>212</sup> Cravino et. Al, (2001) sostienen que la posibilidad de integrar programas gubernamentales, dirigidos a problemáticas que los dirigentes barriales representan, los forjó como representantes válidos y jurídicamente responsables frente al Estado y sus comunidades barriales. Sobre el tema, Cardarelli y Rosenfeld (2000: 25) agregan que estos procesos también cristalizan identidades. Estas identidades 'nuevas / no tan nuevas' son las que las autoras van a definir como 'agentes sociales'; *"actores privilegiados para resolver, apoyar, incentivar la participación comunitaria como eje para la resolución de las necesidades sentidas"*. Según lo mencionado por estas autoras, *"estas mediaciones de todo tipo constituyen cajas negras en el momento de la formulación que se abren en sus propios campos de actuación y reinventan a los programas y a las personas"* (Cardarelli y Rosenfeld, 2000: 48).

<sup>213</sup> Entrevista a Perla, Ibidem.

que 'volcaban' o 'movían' en 'apoyo' de la candidatura de algún 'dirigente' o de sí mismos durante los periodos electorales".

La dirigente barrial integró la cooperativa en su mayoría con vecinos de su barrio. Luego debido a los alejamientos de algunos receptores sumó a "conocidos" de otros barrios, en particular jóvenes. Perla, se presenta como una presidenta con rasgos 'maternales', pero desde un rol controlador. Así el amor por los jóvenes de sus barrios la convierte en lo que es hoy 'la madre de los pobres' (Auyero, 1997). Su comportamiento, su preocupación por los jóvenes que integran su cooperativa no es falso. Su sacrificio no es 'inauténtico', son parte de la manera en que su práctica política se hace cuerpo. Esto significa que "su manera de usar el cuerpo, su discurso de amor y sacrificio pueden ser interpretados como elementos de una performance" (Auyero, 2001: 158). En palabras de la dirigente barrial: "siempre lo manejé yo, ¿viste? Y en conjunto con ellos, siempre tomo las decisiones, porque yo siempre digo, que ellos son del barrio, más que yo, quien los va a conocer ¿viste? Porque vos sabés si te mienten, no te miente, es como la manzanera, es lo mismo...no les permito alcohol en la cooperativa... pero porque yo soy así y hemos tomado todos la decisión y nunca se permitió nada de eso"<sup>214</sup>.

El control, pero con un sentido distinto, al interior de la cooperativa ejercido por Perla también puede evidenciarse en la postura de la dirigente barrial ante conflictos que se suscitaron en el predio, como fue el fallecimiento de un receptor de otra cooperativa en la obra. Ella adoptó una posición defensiva ante el hecho explicando: "nosotros no estuvimos ahí, no, no. No, porque no supimos que es lo que pasó, porque ese día fue tanto que nos fuimos. Primero que yo para esas cosas no sirvo, primero, yo sufro de presión alta y en seguida están soplándome yo, cómo te puedo decir, soy una persona que trato de cuidarlos a ellos. Yo lo hablo, no me gusta nunca que estén en un problema ni que estén agresivos"<sup>215</sup>. Esta dirigente, como otros, colaboró en varias ocasiones **encapsulando los conflictos** que se suscitaban en el predio de Castelli, en algunos casos utilizando con los receptores del PFEH dispositivos tales como la "amenaza" de perder el puesto en las cooperativas. Ya tratamos (capítulo III) las formas de coerción que establecieron los dirigentes de las distintas cooperativas en relación a los receptores y las formas de resistencias a las condiciones de trabajo desfavorables o a los mecanismos de control establecidos por la dirigencia política y los gestores del PFEH.

**Perla** claramente en su práctica y discurso expresa el objetivo de contención social del programa. Pero ella lo adopta de una forma particular y específica, focalizando en el grupo de jóvenes (encontramos que más de la mitad de los integrantes de la cooperativa que preside son jóvenes) su "tarea social". La

---

<sup>214</sup> Entrevista a Perla Idem.

<sup>215</sup> Op.cit.

dirigente barrial resolvió sumar a la cooperativa a jóvenes que en su barrio estaban siempre 'en la esquina'. Por lo que ella los invitó a trabajar en el programa para evitar que éstos 'se manden macanas'. Como vimos anteriormente, **la inestabilidad laboral lleva a que el trabajo se torne en un recurso de obtención de ingresos más entre otras formas, tales como** recurrir al pedido en la vía pública, el apriete, el peaje y el robo, el trabajo, alternando unos u otros según la oportunidad y el momento (Kessler, 2002, 2004). Lo expuesto expresa cómo los dirigentes a cargo de organizar las cooperativas pusieron un plus personal, definido en su *performance* política, en la elección de los receptores y en las modalidades de trabajo internas.

Asimismo, en la conformación de las cooperativas coordinadas por Romero emergen como primordiales relaciones previas de tipo vecinales. En lo que respecta a los cargos al interior de la cooperativa coordinada por Perla, la designación de los mismos (presidenta, secretaria, etc.) deriva de relaciones anteriores a la conformación de la cooperativa, en tanto los responsables de estas tareas militaban para Perla previamente a la gestión del programa habitacional.

En este caso en particular se daba la situación en que en relación a las tareas dirigenciales en la cooperativa, los responsables alternaban, situación que en la mayoría de las cooperativas no sucedía, las actividades al interior y exterior de ésta. Es decir, todos las autoridades de la cooperativa, se ocupaban de obtener los materiales y de asistir a las **reuniones de presidentes de las cooperativas** donde se dirimían cuestiones sobre avance de las obras, se notificaban aspectos más administrativos, se informa cuando se suspenden las obras por diferentes temas en el predio (accidentes, lluvia, etc.), y también se anuncian los actos partidarios.

Respecto a la distribución de tareas por género las dos cooperativas de Perla asumieron posturas disímiles. En la cooperativa presidida por Perla, las dos mujeres que participaron en la implementación del programa asumieron tareas de gestión y de representación de la cooperativa. En el caso de la presidida por Osvaldo, en cambio, realizaron tareas domésticas (cocinar, cebar mate o tareas similares) o, como mucho, alcanzar materiales a los hombres que realizaron las obras.

Vale aclarar las diferencias de posturas de los dirigentes barriales respecto a los estilos de trabajos sugeridos por Romero. Se podría concluir, a partir de los dichos de un concejal que encabeza junto con Romero la agrupación, que desde esta facción se priorizó la contención de los jóvenes y en cambio, en otros aspectos, cada uno de los dirigentes barriales asumió posturas diferentes, en particular en relación a la asignación de tareas a las mujeres que participaron del programa.

➤ **División del trabajo en la cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez**

Finalmente, nos queda mencionar la organización del trabajo en la cooperativa coordinada por **Aurora Gutiérrez**. Como ya adelantáramos, aurora es madre del intendente. En lo que respecta a la división del trabajo en las dos cooperativas indagadas de esta dirigente (que contaba con cuatro), encontramos experiencias divergentes. En una de ellas, las mujeres aprendieron ciertas actividades del oficio de la construcción (por ejemplo, revocar, hacer pastones, armar los ‘fierros’, etc.). En cambio en la otra, asumieron tareas que se asocian socialmente al ‘género femenino’ (limpiar las viviendas, cocinar, etc) o gestionaron<sup>216</sup> la obtención de los materiales para la construcción.

Cabe precisar que al inicio de las obras hubo resquemores en la organización del trabajo en estas cooperativas, en tanto algunos integrantes hombres se mostraban contrarios a que las mujeres participaran de la actividad de construcción, mientras que otros adoptaron un rol más de “protección” de las mismas.

Respecto a la posición que tomaron los primeros (contrarios a la participación de las mujeres), una de nuestras entrevistadas señaló: *“al principio me sentía, aparte, rechazada por mis compañeros porque decían no, la mujer no puede estar acá, la mujer no puede hacer esto. Y yo le dije a uno, ‘lamentablemente me va a tener que aguantar porque es lo único, para mí no es una experiencia ahora, es necesidad. Yo aprendí esto, ahora con cuarenta y seis años, no voy a durar tanto para contarlo a lo mejor cosas así. Yo digo que las chicas jóvenes esto sí le sirve, ...eh, la persona mayor es por necesidad”*<sup>217</sup>. Aquí emergen dos cuestiones. **Por un lado, se evidencia un rechazo por parte de algún miembro de la cooperativa a la participación de las mujeres en la obra. Pero por otro lado, emergen cambios en las identidades relacionados con la necesidad económica**<sup>218</sup>, y en las relaciones de género<sup>219</sup> (como mencionaremos a continuación). El criterio de ‘necesidad’<sup>220</sup> fue el que llevó a muchas mujeres a trabajar en las cooperativas

---

<sup>216</sup> Cabe destacar que muchas de las mujeres trabajadoras en la obra de Castelli tuvieron tareas de gestión y coordinación en las cooperativas (secretarias, presidentas, etc.) siendo algunas a su vez dirigentes barriales), como detallaremos luego.

<sup>217</sup> Entrevista a Mónica, receptora de vivienda, enero 2008.

<sup>218</sup> Guttman, M (1997).

<sup>219</sup> En este trabajo aludiremos al género como una dimensión. Roles que se construyen tomando como referencia a las diferencias biológicas ancladas a partir del cuerpo (Guttman, M, 1997). En la línea de este autor, queremos aproximarnos a la ‘comprensión de las formas en que son comprendidas, discutidas, organizadas y practicadas’ por los perceptores del programa, las diferencias y similitudes relacionadas con la sexualidad física.

<sup>220</sup> La incorporación de jóvenes, mujeres y desempleados de larga duración, al programa se enmarca en un contexto de desempleo sin precedentes (por encima del 20% luego de la crisis de 2001), crecimiento del empleo no registrado, precariedad e inestabilidad laboral, etc (Perelman y Davalos, 2005).

y además éstas tampoco lo asumen como un trabajo “apropiado” para ellas. Lo mencionado tiene correlato en lo expresado por Merklen (2005) cuando señala que el contexto de empobrecimiento de los sectores populares impulsó a los mismos a la incorporación a los programas sociales ante el carácter inestable y precario de la cotidianeidad del medio popular. Esto es, se puede encontrar un carácter compulsivo en la incorporación de la mano de obra femenina al PFEH.

Por otro lado, la cita expresa como la participación de las mujeres tensionó el mundo social de la construcción. Un ejemplo que coincide con las representaciones en torno a la contaminación de las mujeres de un espacio propio de los hombres es el mundo militar. Las mujeres, en el decir de los conscriptos y oficiales no son para el mundo militar, por eso la idea de que contaminan; la mujer no debe estar ahí, el mundo militar es el mundo de los hombres, entonces contaminan porque alteran las clasificaciones que se tienen internalizadas como recursos para ordenar el mundo social (Badaró, 2008).

En otros casos, hubo una actitud más de cuidado ‘paternal’ de las mujeres. Uno de los entrevistados comentó al respecto: *“yo a las mujeres no las dejaba ni barrer, yo veía otras cooperativas...Yo la veía a ella, a mi mamá y yo sufría mucho cuando ella no estaba conmigo. Por ahí la veía que pasaba con la carretilla cargada con cascote... A las mujeres de nosotros se estaban limando las uñas y nos hacían mate cuando tenían ganas ¿me entiende?. Porque yo las trataba de cuidar a ellas como si (fuesen) mi mamá o como si (fuesen) mi señora, no quería que hagan fuerza”*<sup>221</sup>. Cabe mencionar también, que las identidades femeninas conocidas cumplen muchas veces el lugar de referencia para los hombres en el desarrollo, mantenimiento y transformación de lo que implica ser ‘hombres’ para ellos<sup>222</sup>. En la alusión a las tareas que desempeñaban las mujeres en la cooperativa, este receptor también estaba determinando su masculinidad, en este caso asociada a un rol protector. En este caso, los hombres resignaban el avance en las tareas a fin de encuadrar el papel de las mujeres en las cooperativas a fin de reproducir el rol doméstico de aquellas.

Algunos entrevistados hombres señalaron que les fue muy difícil el relacionarse con mujeres, puesto que los modales que se estilan entre compañeros hombres en la actividad de la construcción podían ser mal interpretados o incluso ser ofensivos para las mujeres. En una de las cooperativas de Aurora Gutiérrez

---

Salvia et al. (2007:2) agrega que nos encontramos ante un mercado de trabajo “segmentado y cada vez más polarizado en términos sectoriales y con problemas en la distribución de los ingresos laborales...donde la precariedad laboral y la desigualdad social no serían el resultado de una transición, sino que constituirían un componente estructural del funcionamiento del régimen económico y de regulación institucional dominante”.

<sup>221</sup> Entrevista a Leo, presidente de una cooperativa de Aurora Gutiérrez, y receptor de vivienda, enero 2008.

<sup>222</sup> Guttman, M, Ibidem.

esto se manifestó en un enfrentamiento que terminó con la separación de miembros que no cumplían con los “modales” entre compañeros de distinto sexo y la reubicación de uno de mismos en otra cooperativa de esta dirigente. Esto muestra una tensión en el tipo de trabajo de las cooperativas que es netamente asociado al mundo masculino y la necesidad de conciliar los roles cuando los receptores tenían proporciones relativamente equivalentes de mujeres y hombres.

Estos conflictos se agudizaron en algunas cooperativas, debido a que muchos integrantes hombres dejaron el programa por ingresos superiores<sup>223</sup> en otros trabajos (como ya fue señalado) y que las que permanecieron en las cooperativas fueron las mujeres. De ahí que las obras continuaran con algunas unidades organizativas integradas casi exclusivamente por mujeres, discapacitados u hombres inactivos<sup>224</sup>, generando aún más fuertes tensiones entre el rol de contención social del programa y el objetivo de la construcción de viviendas.

#### b) ¿Cooperativas egoístas?. Relaciones de reciprocidad y conflicto en la implementación del PFEH

Hace tiempo Cardarelli y Rosenfeld (2000) advertían que los programas y proyectos sociales ‘con las mejores intenciones’ se han subsumido centralmente en los aspectos psicosociales de la pobreza (o de la indigencia) construyendo una perspectiva valorativa centrada en la solidaridad entre pares y en la elevación del autoestima.

Así como ya adelantáramos, los programas sociales focalizados, entre ellos los de vivienda, suponen comunidades al estilo de las sociedades tradicionales. Desde esta perspectiva no hay lugar para pensar el conflicto –y la heterogeneidad – como parte de las características de la población objeto de los programas. En tal sentido, se presume que el conflicto debe poder ser resuelto por los receptores y por aquellos líderes comunitarios / mediadores de los programas. Cravino (2003: 99) agrega al respecto que “se supone una organización autónoma regida por normas endógenas y en las que el Estado no debe intervenir – respetando cierto relativismo cultural-”.

---

<sup>223</sup> Lo señalado se hizo notorio en estos últimos años en los que la reactivación del empleo invitó a muchos jefes de hogar a buscar ingresos por fuera del programa, el que les otorgaba \$500 por mes, lo cual hacía imposible el sostenimiento de sus familias.

<sup>224</sup> Esto se condice con lo analizado por Salvia et al. (2007:6) para lo períodos 2003-2006 respecto a la incidencia de los factores sociodemográficos. Así el autor menciona que “los varones mantuvieron en ambos períodos mayor probabilidad que las mujeres en acceder a un empleo de calidad...la edad registra un comportamiento conocido, tanto respecto a los más jóvenes como a los mayores, los cuales presentan menores probabilidades de acceso a un empleo estable”. Lo cual se condice con las apreciaciones de nuestros receptores entrevistados y de los funcionarios que gestionaban el programa.

Parte de estas preocupaciones las abordaremos en el siguiente apartado, en particular las **relaciones al interior de las cooperativas**, mientras nos interrogamos acerca de si primaron relaciones de **reciprocidad o conflictos en la implementación del PFEH**.

Un tema central que condicionó la ejecución del programa y las relaciones entre los integrantes de las cooperativas fue la **asignación de las viviendas a poco de iniciadas las obras en el predio de Castelli**. La determinación de cupos de trabajo y vivienda erosionó las relaciones entre los perceptores. Así, existieron tensiones en la **relación** entre los **receptores de trabajo** y los **de vivienda**, en tanto algunos de los integrantes de las cooperativas que participaron del programa sabían que no iban a ser receptores de casas ni en la primera ni en la segunda etapa, por lo que su inclusión en el programa estuvo condicionada desde el inicio de las obras a ser 'contratados' para la construcción, no para la redistribución del bien máspreciado, la vivienda.

Esto tuvo fuertes condicionamientos en la forma de organizar las cooperativas y el trabajo en ellas. En palabras de un receptor de vivienda: *"Sabe, la mayoría de la gente la mentalidad que tiene acá: 'Ah, ésta no va a ser mi casa, la hago así nomás' así, ...cuando el muchacho que maneja...el tema de materiales, empezó a hacer llevar los materiales (y coordinar las cooperativas que están realizando terminaciones en las viviendas) usted baldea allá la vereda, el piso hace así y se rompe todo...Después otra también de que acá, por ahí no vas a la casa, como que la dejás de estar un poquito y te entran, te roban, te rompen la puerta. Uno dice, tanto pasé yo, con mi señora, estoy con esto, tanto, dos años y medio, (que) yo prefiero esperar un par de meses más y bueno, una vez que yo ya esté viviendo en la casa, yo me voy a ir a buscar (trabajo en otro lado)"*<sup>225</sup>. La cita expresa dos cuestiones: por un parte que **no se fomentó principios cooperativos**, solidarios, como los acontecieron en otras experiencias de autoconstrucción por cooperativas existentes en el Conurbano (Mutuberría, 2007), puesto que la dirigencia que coordinó la implementación del programa habitacional modificó la composición de las cooperativas (en diferentes momentos y por diferentes circunstancias como ya adelantamos) lo que incidió en el involucramiento de los receptores en el PFEH.

Aunque desde 'la letra' del programa se pretendía que la modalidad por cooperativa implicaría formas autogestivas, en la experiencia de Castelli esto no sucedió de ninguna manera, sino que se trató de un trabajo organizado jerárquicamente al estilo de "cuadrillas de trabajo".

---

<sup>225</sup> Entrevista a Leo, presidente de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez. 2008.

Cabe aclarar, aunque esto no fue lo predominante, **que también entre los receptores de vivienda hubo conflictos**, pues ante la asignación de las viviendas los receptores tendieron a ocuparse de concluir sus propias residencias y colaborar secundariamente en la concreción del resto de las casas encargadas a la cooperativa. En relación a esto último, un entrevistado mencionó como funcionó la cooperativa que presidió, las dificultades para conformar un grupo permanente de personas y la falta de solidaridad de algunos integrantes. En sus palabras: *“La gente se fue...En la cooperativa quedaron seis, pero hay tres que se habían ido a otra, ya no respondían a mi. Pero después como esa cooperativa donde se fueron se disolvió me dijeron si podían volver de vuelta, pero uno de ellos tres tiene su casa y se ocupa solamente de su casa, otro que tengo en la cooperativa se ocupa de su casa y él (su pareja) con otro señor se ocupan de las otras dos casas que quedan”*<sup>226</sup>. Esto se diferencia de la mayoría de las experiencias de cooperativas por autoconstrucción, donde los miembros no saben cuál va a ser su casa hasta finalizada la obra y por lo general, la distribución se hace por sorteo.

Por otro lado, **la ejecución misma de las obras fue en detrimento de los principios solidarios** que se pudieron generar entre los integrantes de las cooperativas, en tanto la prolongación del programa y la asignación de las viviendas con mucha antelación a la adjudicación de las mismas propició que **muchos dejaran el programa en búsqueda de ingresos superiores y los que no tenían oportunidad de ser contratados por fuera del programa se quedaron a terminar las viviendas de los ex integrantes de la cooperativa**. Así lo explica un receptor de trabajo: *“Sí, yo estoy haciendo casas para otros... sí, me pongo mal yo, me angustio, a veces no tengo ganas de trabajar y los dueños no están, los dueños de las casas... Para colmo que el dueño de la casa trabaja en otro lado, gana más que yo capaz ¿Y? Y yo por quince pesos (por día) tengo que venir acá”*<sup>227</sup>. Esta situación es percibida entonces como una situación de “injusticia”.

La cita permite advertir que, además de los conflictos que ya señaláramos, entre receptores y no receptores de vivienda, existió conflictividad entre los mismos perceptores de vivienda, en tanto **se quebró el principio de solidaridad y muchos de los que tenían asignadas las viviendas en la primera etapa se fueron del programa en búsqueda de ingresos superiores**. En palabras de un receptor de vivienda: *“es una relación hipócrita...porque hoy te saludo y mañana no te ayudo, por eso digo que es una relación hipócrita....así es porque si vamos al caso, yo colaboré en realidad con ocho casas y las ocho casas las hice casi solo...Por eso digo que es una relación hipócrita ¿por qué? Porque ya está hecha la tuya y no te vas a calentar por la del otro, entonces, si vamos al caso yo también tendría que hacer lo mismo, no me*

---

226 Entrevista a la dirigente barrial Micaela, receptora de vivienda por una cooperativa de Lautaro Juárez, 2009.

227 Entrevista a Jeremías receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez. 2008.

*tendría que haber calentado por ninguna de las otras siete casas pero calentarme por la mía*"<sup>228</sup>. Esto contrasta claramente con experiencias de autoconstrucción por cooperativas o autoconstrucción asistida<sup>229</sup> donde los participantes no saben cuál será su casa a fin de evitar compromisos diferentes en función de ser la propia casa o la ajena.

Justamente, los dichos del receptor que citaremos a continuación expresan los **conflictos que se suscitaron en torno a la asignación de las viviendas** (presumiblemente mejor localizadas, ya realizadas) o **por las situaciones de vecindad no elegidas**, lo que redundó en conflictos entre receptores de una misma cooperativa. En palabras de Pedro, receptor de una vivienda en Castelli y miembro de una cooperativa coordinada por Nieto: *"lo único que hubo un pequeño problema ahí porque en un cambio de casa por una señora, una compañera ¿no? Digamos, de ahí...cada cual tenía, o sea, los cuatro primeros éramos los que habíamos firmado el ante año pasado, habíamos firmado quien iba primero, segundo y tercero y cuarto. Yo era el tercero pero esta señora fue la que, ella más peleó desde el principio ¿no? Que levantamos esto, peleó por la primer casa, bueno y la cooperativa se la dio, le dio la primera casa. Y Ahora último, quería cambiármela a mí la casa de allá, entonces yo le dije que no, que la casa mía no se la cambiaba a nadie, porque nosotros habíamos quedado las dieciséis personas de acuerdo de darle la primer casa a ella como ella lo había pedido ¿no?...Entonces yo ahora no se la vendo, no se la cambio, no se la regalo absolutamente a nadie, esa casa es para mis hijos y punto, no hay vuelta que darle. Y acá también le dije yo, le dije, fui y hablé con los Nieto, fui y hablé con Nación, con Vivienda...La señora se mandó ahí y empezó a trabajar en la casa...Ella puso pintura, pintura para las piezas, barniz...Se encaprichó, no sé o alguien vino y le lavó la cabeza...Ella una vez me había dicho a mí, 'no, no puede ser como lo voy a tener de vecino a Juan' Y si es buena persona. Me parece que por ahí no le gustó a ella...Los Nieto me dijeron, "quedate tranquilo porque la casa es tuya, ya está, ya vienen los papeles (otro dirigente) me dice 'quédese tranquilo que usted no, usted primero no tiene que pagar absolutamente nada ahí, dice porque la escritura se la da el predio y, y no tiene que pagar absolutamente nada, los baños se lo van a terminar de poner, todo lo que es cañería, eso se lo van a entregar todo completo' Porque ellos pusieron duchas...Puso todas las cosas de lo que es el baño, pusieron todo ellos"*<sup>230</sup>. La cita da cuenta de la falta de información respecto a la adjudicación de las viviendas en tanto todos los entrevistados coinciden en la incertidumbre que existió respecto a la asignación de las mismas, las modificaciones que podían realizarse, etc. A su vez, se evidencia cómo la distribución de las viviendas

---

228 Entrevista a Rodolfo, receptor de vivienda de una cooperativa de Joaquín Nieto.

229 Bellardi y De Paula, (1986) en una investigación con poblaciones en similares circunstancias, habían aludido a esta problemática en cooperativas de autoconstrucción. En esa circunstancia, se realizaron viviendas sin conocer de antemano la titularidad de las mismas o éstas fueron adjudicadas sin tanta anticipación como sucedió en el caso que estudiamos.

230 Entrevista a Pedro, receptor de vivienda de una cooperativa coordinada por Nieto. 2008

fue objeto de puja, negociación y confrontación entre los miembros de las cooperativas e incluso entre los receptores y los dirigentes.

Cabe agregar, en casi todas las cooperativas analizadas fue un **obstáculo el tipo de compromiso o responsabilidad que se generó entre los receptores**. En parte, esto obedeció a que existió un acuerdo tácito de brindarles cierta autonomía en las decisiones a las cooperativas. La administración general del predio, a cargo del municipio, no intervino ante las diferencias que se suscitaban entre los miembros al interior de las cooperativas, sino que más bien dejaban que fueran dirimidas por ellos.

También hubo limitaciones entre quienes presidían las cooperativas sobre qué medidas tomar ante la apatía o desinterés de los perceptores del programa, puesto que no podían aplicar controles burocráticos como los existentes en una empresa privada por la condición de ser un "plan social" (que derivaba en parte del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, en el que la contraprestación era muy acotada), aún cuando la contraprestación en algo similar a un trabajo del mercado formal. Así, esta instancia **alternativa de obtención de ingreso monetario, es traducida para los perceptores como algo equivalente a una relación salarial aunque sean presentados como programas asistenciales** (Andrenacci y Soldano, 2005). Esta situación era relatada por uno de los entrevistados que lo expresaba de la siguiente forma: *"el tema es acá que nadie te exige acá, yo estoy acá, si yo quiero me acuesto a dormir, el presidente no va a decir nada ¿no?. Entonces mucha gente hace eso, se va, se queda por ahí, no hace nada., También (hay) mucha gente que no le importa porque hay muchas mujeres. Acá en frente, por ejemplo, nosotros estamos trabajando y no sé hasta que hora están tomando mate sentadas todas las mujeres"*<sup>231</sup>.

Sin embargo, **hubo algunas experiencias donde pudieron concretar la realización de las viviendas y en las que los integrantes participaron, se involucraron no sólo brindando su tiempo a las tareas designadas a su cooperativa sino también colaboraron con otras rezagadas**, incluso de otros dirigentes políticos, integradas casi exclusivamente por mujeres, ancianos o discapacitados (en algunos casos debido al alejamiento de los hombres que ante la reactivación del empleo buscaron mejores ingresos por fuera del programa). En palabras de un perceptor de PFEH: *"a mí me conocen acá todos, todos, todos me conocen porque yo cuando no tenía nada para hacer en la mía y la cooperativa de ellos iba media atrasada, iba y le ayudaba a ellos, iba y le ayudaba a gente de otro lado que uno se hizo conocido acá. Porque acá hay muchas cooperativas que han sido mujeres que han hecho todo este trabajo, yo, nosotros conocemos gente, mujeres que han hecho los techos, mujeres que han hecho el fino...Y esta mujer, (la dirigente Aurora Gutiérrez) esta mujer agarra y nos trae acá a nosotros,*

---

231 Entrevista, María, receptora de vivienda de una cooperativa de Nieto, 2007.

*planteándonos que éramos los más vagos, que esto, que el otro y salta el arquitecto Javier, que todavía anda, de casco blanco y le dice “Señora la felicito por el presidente que tiene porque él, si no está trabajando en la (cooperativa) de él está trabajando en otra”* <sup>232</sup>. Cabe recordar que en marco de la ejecución del programa existieron tiempos ‘muertos’, en gran parte por la escasez de materiales, en los que los receptores tuvieron disponibilidad de tiempo. Así algunos perceptores cumplían el horario laboral – tengan o no tareas que realizar- y otros, los menos, colaboraban con otras cooperativas rezagadas.

Finalmente, cabe agregar que también se **propició desde los dirigentes barriales y políticos que entre los integrantes de las cooperativas existieran ciertos mecanismos de reciprocidad por fuera del programa**. En palabras de una receptora de trabajo: *“Lo que más me gusta de las reuniones,...(es) que a veces se habla de darle una ayuda a los compañeros, hacer rifa para ayudar a un compañero que está enfermo, eso sí me gusta, en una reunión un hacer bingo para ayudar a un compañero, alguna fiesta, que ellos a veces hacen fiesta también la agrupación,... para el día del niño...no, ellos hacen muchas cosas lindas hay cosas lindas y también hay cosas feas”* <sup>233</sup>. Lo señalado tiene correlato con el discurso peronista **inclusivo-compañeros-** donde receptores y emisores son presentados como integrantes del mismo grupo.

### 4.3 Formas relacionales de dirigentes políticos de distintas facciones del PJ y los receptores del PFEH

En la parte precedente del capítulo IV, pretendimos acercarnos a la sociabilidad generada entre los miembros de las cooperativas. Para ello, mencionamos ciertos rasgos de los receptores que participaron del programa y las relaciones de reciprocidad y conflicto que se suscitaron en el marco del PFEH. En este segmento intentaremos dar cuenta de los **grados de relacionamiento entre los receptores y los dirigentes** (cuyas *performances* políticas fueron abordadas en el capítulo III).

Analizaremos las relaciones establecidas entre los dirigentes políticos/ barriales y los perceptores del programa, distinguiendo dos tipos de vínculos: por un lado, **lazos cercanos, diarios, íntimos que remiten a un grupo muy cercano al dirigente**. El vínculo, en general, es producto de años de interacciones regulares, cultivadas y practicadas. Suele partir de un ‘favor fundacional’ que da origen a una relación de ayuda mutua en términos clientelares (con advertencias que plantea Auyero, 2001). Por otro lado,

<sup>232</sup> Entrevista a leo, presidente de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez, 2008.

<sup>233</sup> Entrevista a Cecilia, *Ibidem*.

aludiremos a **lazos débiles o intermitentes** que se suscitan cuando surge algún problema o cuando se requiere algún tipo de favor extraordinario del dirigente (Auyero, 1997).

Queremos precisar que, dada la complejidad de vínculos que identificamos en las diferentes cooperativas coordinadas por facciones políticas del PJ local del distrito de Peñaloza, **detallaremos sólo algunos de los vínculos más significativos según cada facción. Así, en algunas cooperativas aludiremos a las relaciones entre receptores y dirigentes barriales y en otras, a los vínculos entre los primeros y los dirigentes políticos.**

A continuación, presentaremos cinco casos con el objetivo de analizar con más detalle la centralidad de las relaciones sociales previas y vigentes entre dirigentes y perceptores.

Es pertinente recordar que para analizar las relaciones entre los perceptores y los dirigentes barriales/políticos debemos incorporar las instancias que posibilitan corroborar vínculos entre estos últimos y los receptores que no necesariamente se circunscriben a los efectuados en el PFEH. En este sentido, se intentará situar históricamente las relaciones imperantes en el programa habitacional.

➤ **Formas relacionales en la cooperativa de coordinada por Pedro Burgos**

*“Para mi fue todo un cambio, cien por ciento y fue para bien, llegar a tener una vivienda, algo que estaba, lo estaba tratando de construir y no podía, a tener una vivienda terminada ya, con todo lo que cuesta es un sueño de todos, que todos quieren para un hijo y era algo que, bueno, yo siempre anhelé para mi hijo y que, bueno, que **gracias a Dios, a Margarita y al Intendente** los puedo tener ahora y el sueldo sí porque también me ayudó bastante porque con eso, bueno, ahora que estoy sola lo necesito para mi hijo y no, fue un cambio rotundamente para mí y para mi hijo a parte yo necesito medicación, comprarme unos remedios, todo eso y necesitaba tener algo mejor”<sup>234</sup>*

En esta cooperativa decidimos entrevistar a receptores vinculados al círculo íntimo de la dirigente barrial Margarita Menéndez, quien presidió la cooperativa, y aquellos que se encontraban en el círculo exterior para detectar las diferencias de estos dos tipos de relacionamiento dentro de la implementación de las cooperativas del PFEH. Cabe recordar que tanto Margarita como Aurora (cuyas relaciones

---

234 Entrevista a Ana, receptora de vivienda de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez. 2008.

mencionaremos luego) son dirigentes que comparten la agrupación de Pedro Burgos, pero desde dos tipos de relacionamientos distintos.

Entrevistamos a dos integrantes que pertenecen al **círculo íntimo** de la dirigente Margarita Menéndez: Néstor y Ana. Ambos han compartido años de amistad y lucha con Margarita. Néstor era vecino de la dirigente. Con ella cortó rutas<sup>235</sup> y accesos principales a su barrio, solicitando puestos de trabajo y mejoras de infraestructura en el año 2000. Al otorgar visibilidad a las condiciones que compartían muchos vecinos de un sector del distrito, posibilitaron un encuentro con el intendente, el que derivó en el acceso a planes de empleo para los vecinos (en ese momento Plan Barrios Bonaerenses<sup>236</sup>). Esto selló un vínculo muy fuerte entre la dirigente y los vecinos que la acompañaron en dichos piquetes<sup>237</sup>.

A partir de ese suceso, Margarita siguió al intendente partidariamente, obteniendo la gestión de una delegación municipal y coordinar los planes de empleo a ella asignados. Luego, emergió la posibilidad de formar una cooperativa de trabajo para el PFEH y la organización y gestión de los materiales de construcción en el predio para el conjunto de las cooperativas. Ante esta nueva tarea Margarita 'acuerda' nuevamente con el intendente el 'reclutamiento' de receptores que realizaran las viviendas que serían adjudicadas a los vecinos que la acompañaron estos últimos años, entre ellos Néstor y Ana. Esta última por su parte, se une con posterioridad a partir de la necesidad de contraprestar el Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados que percibía. Un suceso familiar trágico la acerca más a la dirigente, quien le cede su vivienda, en préstamo para que pueda dejar el lugar precario donde habitaba<sup>238</sup>. En este caso Margarita

---

<sup>235</sup>Las acciones de protesta en el Conurbano, guardan relación con un proceso de largo alcance vinculado a la desindustrialización y al deterioro creciente de las condiciones de vida de los sectores populares y medios. Ser piquetero fue una alternativa simbólica para aquellos que no toleraban ser denominados 'desocupados'. El barrio, la ruta y la calle se tornaron lugares donde los individuos intentaron reconstruir su identidad y recobrar su dignidad (Svampa, 2005). El actor movilizado es un desocupado que demanda trabajo, y dirige su reclamo al Estado del que obtiene como respuesta planes de empleo temporario (subsidios con contraprestación) (Ribero, 2007).

<sup>236</sup> El Plan Barrios Bonaerenses de la provincia de Buenos Aires fue un programa implementado a partir de 2000 tendiente a la financiación de mano de obra para trabajos comunitarios (infraestructura vial, sanitaria y cultural de barrios vulnerables así como emprendimientos de asociaciones comunitarias locales). El mismo fijaba criterios de selección de beneficiarios (desempleados, jefes de familia o con personas a cargo). El programa se ejecutaba a través de contrataciones temporarias con muy bajas remuneraciones (entre \$120 y \$ 200). No contemplaba protecciones sociales adicionales y era administrado fundamentalmente por los municipios (Andrenacci, 2002).

<sup>237</sup> En el caso de Néstor, también reforzó el vínculo el que fueran a cartonear (residuos sólidos urbanos) y venderlos a acopiadores con la dirigente en los momentos en que no tenían ingresos.

<sup>238</sup> Ante la situación de extrema necesidad de Ana, se desprende de su relato: *"me fui armando la casilla, el techo lo compró él, le puso techo de machimbre, después con el tiempo la lluvia y que sé yo y era una zona baja y eso lo que jodía era mucho que como el zanjón no estaba hecho, está costeando el zanjón, el zanjón no estaba hecho cuando llovía, los días que llovía mucho se inundaba toda esa parte y nos entraba agua hasta casi encima de la rodilla, nosotros no sabíamos (que) esa parte se inundaba...y las primeras semanas cuando nos fuimos a vivir ahí empezó a llover, llovía, llovía y se empezó a llenar el arroyo y bueno cuando nos dimos cuenta ya tenemos agua, tratamos de levantar todo lo que pudimos con mi mamá, porque estábamos mi mamá y yo, mi papá estaba trabajando, ...era una desesperación porque mis hermanos eran chiquitos los dos, eran los dos y a parte que se mojaron todas las cosas, el agua, el piso, encima que no estaba el piso hecho, era barro y a parte lo, se veían las víboras, los sapos, todos los bichos que quedaban cuando después se iba todo, después bueno, esperar que salga el sol para sacar recién todo que se seque, el olor a humedad dentro de las piezas, no, pasamos mucho nosotros y así tres o cuatro veces*

concibe al PFEH como una devolución de favores políticos previos, mezclados con favores personales o situaciones de camaradería / compañerismo en las formas de subsistencia que tuvo que encarar en los momentos más duros de la crisis.

Tanto Ana como Néstor sumaron a integrantes de sus familias a "trabajar" políticamente con la dirigente. Por ejemplo, Néstor sumó a su mujer, quien colabora en la delegación a cargo del esposo de Margarita. Ana incorporó a su padre al PFEH, el cual también será receptor de una vivienda.

En cuanto a la **red exterior**, entrevistamos a dos integrantes de la cooperativa que fueron receptores de trabajo. Daniela Massolo ingresó a la cooperativa (fue su primer trabajo) tiempo después de iniciadas las obras, en reemplazo de un integrante que había dejado el programa. La dirigente (Margarita) tiene lazos familiares con un integrante de la familia de Daniela. En el caso del otro joven que ingresó al PFEH, Américo (familiar de Ana, secretaria de la cooperativa coordinada por Margarita). Primeramente ingresó en el predio de Castelli y luego tuvo la posibilidad de trasladarse al predio aledaño en el que se construyeron viviendas para otro programa federal bajo la modalidad de construcción de una empresa privada. Como ya explicamos, los ingresos en esta última eran muy superiores a los que percibían los receptores del PFEH. Una vez que concluyó su contrato con la empresa privada, Américo volvió a solicitar a Margarita ingresar en la cooperativa. Es decir, ve el trabajo en las cooperativas como un refugio ante el desempleo y ante la falta de opciones mejores.

**Otro eje en el que se pueden evidenciar los vínculos entre receptores y dirigentes es en la asignación de las viviendas.** Sobre el tema<sup>239</sup>, los criterios utilizados en la cooperativa de Margarita estuvieron vinculados a dos cuestiones: por un lado, tuvieron prioridad los vecinos de ella, que trabajaron políticamente en su barrio<sup>240</sup> (y con los que luego armó una delegación municipal-presidida por su esposo-antes del programa); y por otro lado, se contempló a los que no tuvieran viviendas propias. Es decir,

---

*se habrá repetido la misma situación hasta que después mandaron de la Municipalidad las máquinas y fue cuando empezaron recién a limpiar el arroyo, lo limpiaron, había muchos coches tirados, entonces tapaban que pase el agua".* Entrevista a Ana, receptora de vivienda de una cooperativa coordinada por Margarita Menéndez, 2008.

<sup>239</sup> En palabras de la dirigente barrial, *"las necesidades de los compañeros. O sea, yo les (expuse) las mías y se (las expuse) al Intendente, porque a mí me gusta ser leal en esto, lo podía haber hecho de otra manera o mentir. No, ...les dije, yo voy a trabajar y voy a estar hasta lo último por la vivienda para mi hijo que es lo que más quiero...y los compañeros por la necesidad que cada uno tenía...está mi compañera Ana, está Néstor también, con la casillita que se le cae, intenta hacer de material pero cuesta...no puede terminar de hacer una pieza, el nene está con bronquio y él en la casa tiene todo piso de tierra, una casilla que se le está viniendo abajo. O sea, por la necesidad de los compañeros. El padre de Ana también, vos vas a ver lo que es la casa, ahora están viviendo en mi casa (donde habitaba antes Margarita). Están viviendo ahí, pero si vos vas a verlo dónde es, se inundaba todo, ahora, gracias a que el Intendente a hecho el canal ya no se va inundar más, pero vos no sabés lo que era ahí en el fondo, porque ellos viven costeano la vía y bien costeano la vía, son todos ranchitos".* Entrevista a Margarita Menéndez, presidenta de una cooperativa de la agrupación conducida por Pedro Burgos, noviembre 2007.

<sup>240</sup> Uno de los receptores de vivienda comentó al respecto: *"nosotros las casas las repartimos para los compañeros que estaban en la Delegación".* Entrevista a Néstor *ibidem*.

merece destacarse la construcción de prioridades por parte de la dirigente, quien priorizó a su círculo íntimo (lazos familiares y lazos fuertes de amistad) en el momento de distribución de las viviendas.

Cabe subrayar que en esta cooperativa encontramos mayor cantidad de miembros de la familia extendida de la dirigente, respecto a las otras que entrevistamos. En este caso, se trata de cinco integrantes de su familia, lo que serán receptores de viviendas). Al respecto se debe mencionar que los miembros de las cooperativas de coordinadas por esta dirigente, tuvieron mucho menor margen de decisión, que en otros casos analizados, donde hubo un proceso de toma de decisión relativamente autónomo respecto a la asignación de las casas. Aquí, la decisión estuvo en gran medida condicionada por la dirigente barrial, quien funcionó como 'guardabarreras' entre el flujo de bienes y servicios provenientes del poder municipal y los receptores.

#### ➤ Formas relacionales en las cooperativas de Romero

Como ya adelantáramos, de las seis cooperativas que coordinó Romero en Castelli, entrevistamos a integrantes de dos de ellas. Tal como ya explicamos, una fue presidida por Perla, una integrante que forma parte del círculo íntimo del dirigente, pues lo acompañó desde hace aproximadamente 10 años en las labores políticas del distrito. Otro de los integrantes de este círculo cercano es José quien también coincide en que colaboró con Romero desde un lapso de tiempo equivalente al de Perla. Ésta última, como ya indicamos, es manzanera y 'ayudó' a otros dirigentes en elecciones partidarias en diversos trayectos de su historia. Sin embargo, éstos una vez que asumieron un cargo público se alejaron del barrio y dejaron de recibir a los dirigentes barriales. A diferencia de éstos Romero 'está siempre'. Perla también remite a situaciones personales muy difíciles, en su historia, en las que pudo contar con el dirigente, en particular, durante la enfermedad de su padre. Eso sella un tipo de relación de lealtad.

Oswaldo por su parte, remite a una historia en común de militancia en los momentos en que el dirigente Romero no tenía acceso a cargos públicos o recursos para sostener la actividad política partidaria. El tornarse la segunda facción con más peso político en el distrito (luego de las elecciones de 2003 a partir de la cantidad de votos obtenidos) posibilitó que la agrupación de Romero acceda a recursos<sup>241</sup> hasta ese

---

<sup>241</sup> Respecto a algunos de los recursos obtenidos por la agrupación de Romero luego de las elecciones de 2003, un dirigente barrial mencionó: *"Burgos le da a Romero que arme seis cooperativas, imaginate en cada cooperativa entran dieciséis, podemos meter a todos los compañeros adentro, no a todos los que uno quería pero más o menos, la gente puntera del barrio, era la forma de que nos abrimos un poco pero después de esto salieron dos cooperativas del agua, que formamos dos*

momento ajenos al dirigente. Los llamados “decretos”, una delegación, armado de cooperativas de trabajo por el PFEH, del Plan Agua Más Trabajo<sup>242</sup> permitió que, como sostienen los entrevistados: militantes que no habían tenido acceso a recursos por años, ‘la política les pague’.

En lo que respecta al círculo exterior del dirigente político, hallamos a dirigentes barriales, cuyo peso político no les permitió acceder a organizar (“armar”) ellos mismos una cooperativa, por lo que tuvieron que formar parte o ubicar a algunos de sus militantes en otras conducidas por dirigentes barriales de mayor peso. Lo mencionado también responde a los cupos que recibió cada dirigente político en relación al PFEH. En este sentido, las agrupaciones más cercanas al intendente recibieron mayores cupos de trabajo y vivienda. En cambio quienes anteriormente formaban parte de la oposición tuvieron pocas cooperativas a su cargo. Esto, entonces, condicionó a los dirigentes barriales pues no podían ingresar a todos sus militantes y cada facción determinó cupos en las cooperativas para redistribuir los recursos alcanzados. En otros casos, los que no pudieron sumar adherentes a las cooperativas, fueron receptores de otros programas, o “decretos”, etc.

También, formaron parte de las cooperativas vecinos de Romero o familiares de alguno de los dirigentes integrantes de su círculo íntimo. Sobre esto último, la cercanía con el dirigente, le permitió a Perla ingresar a la cooperativa de vivienda a uno de sus hijos que en ese momento no tenía trabajo, con la promesa de que éste pueda recibir una vivienda en otro predio a asignar. Igualmente, otra de las hijas de Perla fue receptora de una vivienda en el predio aledaño a Castelli (Barrio Muñoz). Esto muestra que algunos de los dirigentes privilegiaron el acceso a los recursos por parte de sus familiares, más que dedicar esfuerzos en construir lazos clientelares con otras personas. Consideramos que esta estrategia se debe al recurso a distribuir (vivienda). Así existió una doble estrategia: asegurar recursos a sus familias y construir con otros clientelismo.

En la voz de varios militantes de Romero recuperamos que éste permitió que la decisión de asignar las viviendas recayera en los integrantes de las cooperativas, aunque sostuvo la importancia de contemplar la situación habitacional de los jóvenes del distrito. Sobre este tema un receptor comentó: *“las veces que (lo) escuchamos hablar...se basaba en esto: la gente mayor tiene una vida hecha, bien o mal pero, metido o alquilando, mayormente se basaba porque hay gente joven, chicos jóvenes, involucrados en la droga, (que) tienen hijos, no tienen donde estar. Y si vos te vas para el lado de Capital,...hay muchos jóvenes que*

---

*cooperativas del agua que una está siguiendo hoy y acá ahora quedamos cuatro, de las seis quedamos cuatro”.* Entrevista a Osvaldo, presidente de una cooperativa de Julio Romero. 2008.

<sup>242</sup> El plan es administrado por el Ente Nacional de Obras Hídricas de Saneamiento (ENOHSA) y tiene como objetivo mitigar el riesgo sanitario de la población que carece de servicio de agua potable por red, a través de la construcción de obras de expansión del servicio. Las perforaciones que alimentan la red son realizadas por este ente.

*están viviendo debajo de las vías. Más que nada (Julio Romero) se basaba en eso, de decir, bueno, por ser, nosotros nos conocíamos, él nos conocía, trabajando acá, bueno, yo quiero que la gente joven tenga su casa, que no anden en la calle tirados y los aplaste el colectivo, creo que no era tanto el decir juntar votos, era ver el interés de los jóvenes, porque él se basa mucho en los jóvenes, es un muchacho que se preocupa mucho en los pibes"*<sup>243</sup>.

Así en la asignación de las viviendas de esta agrupación encontramos ciertas formas deliberativas entre los receptores y casos donde la situación fue diferente. En la cooperativa conducida por Perla la asignación fue de común acuerdo entre los miembros, tal como sostiene una de los receptores de vivienda: *"hablando uno por uno, entre todos, así, hablamos quien le hace falta la casa, hablando así entre vecinos, que sé yo, habla con un vecino, todo así para ver quien le hace falta la casa...Sí, en una reunión así, no que un sorteo ni nada"*<sup>244</sup>. En la otra cooperativa coordinada por Romero, el presidente Osvaldo tuvo mayor injerencia en la designación de las viviendas: *"yo como Presidente y coordinador de la cooperativa al primero que entregué las casas fue a la gente que realmente no tienen nada, la gente que, vive en terrenos tomados, (etc.) es un laburo social que uno va haciendo acá adentro...En la mía se tomó la decisión así, votar es, no sirve, y si hay dieciséis los dieciséis van a querer"*<sup>245</sup>.

### ➤ Formas relacionales en la cooperativa de Aurora Gutiérrez

Como ya señaláramos, los vínculos entre dirigentes y receptores exceden claramente el marco del programa y esto particulariza esta experiencia que hace necesario emplear otras herramientas teóricas por fuera del clásico campo del clientelismo político. Esto acontece quizás porque el recurso a distribuir en esta experiencia es una vivienda, que implica un monto altísimo por lo que muchas personas no logran a lo largo de su vida obtener recursos para tener una propia. Creemos que el que se prioricen las relaciones familiares a la construcción o ampliación de una red clientelar guarda relación con los recursos en juego.

De esta forma pudimos constatar que, en muchos casos, existían lazos familiares en la conformación de las cooperativas<sup>246</sup> tal como es el caso de Antonio, el que es sobrino de la dirigente Aurora y presidió una

<sup>243</sup> Entrevista a Julián, receptor de vivienda de la agrupación Julio Romero, 2008.

<sup>244</sup> Entrevista a Raúl, ibidem.

<sup>245</sup> Entrevista a Osvaldo, presidente de una cooperativa de Julio Romero, Ibidem.

<sup>246</sup> Así en este caso hallamos que un miembro de la familia traccionaba al resto para sumarse a las cooperativas. Al respecto una receptora de vivienda mencionó: *"por ejemplo, este Matías tenía su suegra,... tenía dos hermanos y el yerno, Gabriel tiene al hermano trabajando en otra cooperativa, así todo"*. Entrevista a Sandra, receptora de vivienda en una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez, 2008.

de las cooperativas que ella conformó. Aurora tanto como su hijo Burgos, el Intendente, sumaron varios miembros de su familia extendida a la política y al PFEH: Aurora como ya mencionamos fue primera concejal y su nieta dirige La Casa de la Mujer, el hermano de Burgos es asesor, Zapata es el dirigente que realizó tareas de gestión junto a su mujer en Castelli, es primo de Burgos, y otro de sus primos tuvo a su cargo una Delegación municipal). Asimismo, la dirigente nombró como coordinador general de las cooperativas que tuvo a su cargo, a su hermano y varios sobrinos de ella fueron receptores del programa. **Estos datos refuerzan nuestro argumento acerca de la imbricación entre los vínculos políticos y familiares**, donde sucede que un dirigente que adquiere mucho poder dentro del partido político local incorpora a sus parientes a cargos de gestión dentro del municipio o en la red política partidaria, ya que son de su máxima confianza y al mismo tiempo fueron los primeros inscriptos y por ende los primeros con posibilidades de ser receptores de recursos, en este caso doble: de trabajo y vivienda.

Cabe recordar sin embargo, que muchos de los dirigentes que consultamos provienen de familias muy humildes del distrito, por lo que gran parte de los parientes que incorporaron al programa parten de trayectorias educativas, laborales y habitacionales similares a las de los receptores que entrevistamos y que caracterizamos al inicio de este capítulo.

La dirigente Aurora Gutiérrez también asistió con recursos y servicios por dentro y fuera del programa a vínculos que establece con su círculo exterior. Así, Fernando (receptor de vivienda) ingresó al PFEH debido a que lo presentó su tío con la dirigente, quien “trabaja” políticamente para Aurora. La dirigente además, consiguió una pensión para su tío y se encontraba tramitando al momento de la investigación este subsidio para el padre de Fernando, al que le consiguió una silla de ruedas porque éste perdió un pie a causa de una enfermedad. Esto da cuenta de que la red clientelar no se construyó o reconstruyó específicamente para este programa, sino que se trata de una red donde fluyen los recursos y servicios diversos. No obstante se debe subrayar que en el caso del PFEH, la vivienda es un bien preciado y necesitado por buena parte de la red previa o construida durante la implementación del programa. Aurora incorporó también a las cooperativas que coordinó, a vecinos y a aquellos que frecuentaban las dependencias municipales donde ella trabajaba buscando ser asistidos en diferentes aspectos (alimentos, salud, empleo, etc.).

Antes de remitirnos a los criterios de asignación de las viviendas en las cooperativas de Aurora, vale aclarar algunas cuestiones que determinaron la relativa autonomía que tuvieron los receptores en la implementación del PFEH. La dirigente al momento de iniciarse las obras del programa tenía 65 años. La prolongación del PFEH y el deterioro de la salud de Aurora motivaron a que la dirigente dejara de concurrir

al predio. Justamente fueron en estas cooperativas donde se evidenciaron mayores conflictos entre los receptores y la dirigente, en tanto al no poder concurrir por sus propios medios ejercía una presión mayor sobre los presidentes de las cooperativas para que éstos se trasladasen a su domicilio a informarle del avance de las obras y de los pormenores de la gestión en sus cooperativas.

**Sin embargo, no hubo conflictividad entre la dirigente y los receptores respecto a la asignación de las casas. Fueron los receptores los que determinaron quiénes serían los asignados a recibir viviendas y en qué ordenes.** Cabe recordar, que la gestión en el predio se realizó por etapas. En la primera etapa, las cooperativas debían concluir cuatro viviendas en seis meses organizadas en grupos de dieciséis receptores cada una y de igual modo en la segunda etapa y así sucesivamente hasta completar las mil viviendas. Esto, implicó que hubiera titularidades y suplencias de las viviendas a distribuir. Así, en una de las cooperativas de Aurora<sup>247</sup> se determinó como un criterio fundamental para acceder a la vivienda en la primera etapa, el tener hijos y no tener casa. Luego, se contemplaron aquellos miembros que estuviesen alquilando. Sin embargo, la decisión fue por simple 'postulación', es decir los integrantes de las cooperativas que solicitaban ser receptores de vivienda lo hicieron en el marco de una reunión que se realizó en la obra. En palabras de una entrevistada receptora: *"fue así,...a Matias porque tiene las dos nenas, se la damos a Matias, a Laura porque tiene los siete chicos, se la damos a Laura. No se eligieron, directamente se postuló y ya está!. El tema era que no, vos no, porque no tenes hijos... vos no tenés apuro"*<sup>248</sup>.

En la otra cooperativa de Aurora Gutiérrez que entrevistamos, su presidente tenía fuertes diferencias<sup>249</sup> con esta dirigente política, lo cual conllevó incertidumbre a algunos miembros en la asignación de las viviendas, debido a que la dirigente del PJ local, madre del Intendente, los amenazaba con 'sacarlos' del programa y, por ende, dejarlos sin la posibilidad de obtener la casa, a raíz de sus diferencias con quien ella había designado como presidente. Esto muestra que las redes, en buena medida, clientelares imperantes en la implementación del PFEH no estuvo exenta de **conflictos**. En palabras del presidente de esta cooperativa: *"Ella quería que yo vaya a hablar con ella, que vaya a verla y yo no iba. No viene al caso ¿no? Pero, por ejemplo, yo hasta el día de hoy, yo me camino cien cuerdas y más todos los días para venir acá a trabajar, porque sino el sueldo de acá no alcanza, así que yo me vengo caminando y me voy caminando. Y ella quería que yo me vaya hasta la casa y yo le decía "Señora, a veces yo estoy cansado"*

---

247 Cabe agregar que en esta cooperativa dos miembros son familiares de la dirigente política, y ambos recibieron una vivienda, uno de ellos actualmente no trabaja en el predio y su vivienda fue terminada por sus compañeros.

248 Entrevista a Sandra, receptora de vivienda en la segunda etapa, marzo 2008

249 En el decir de la dirigente política, las diferencias con algunos miembros de las cooperativas surgió debido a inasistencias en la obra, mala conducta, etc. En el caso de Leo, Aurora Gutiérrez mencionó que éste estuvo varios meses sin trabajar en el predio de Castelli por la enfermedad de un familiar y siguió cobrando el programa.

*“No, porque vos tenés que ir a contarme” pero cositas, pequeñeces de la cooperativa...nosotros...hasta el día de hoy, uno por ahí sabe que el papel que tiene uno vale, pero Aurora hace cosa de cuatro, cinco meses atrás cuando nosotros ya teníamos el número de expediente, antes de recibir la preadjudicación, ella amenazaba con venir y sacar a la gente...ella te amenazaba igual y yo digo ese, ese mal rato no te lo saca nadie”<sup>250</sup>. Cabe mencionar que los miembros de esta cooperativa no abandonaron el programa, argumentando derechos otorgados por la pre-adjudicación del programa, pero también los obtenidos debido a su desempeño laboral en la obra.*

Esto muestra cómo durante la implementación del PFEH hubo un espacio de negociación de los recursos a distribuir y los integrantes sentían que iban adquiriendo derechos por su permanencia en el mismo, en particular en un contexto donde muchos miembros abandonan el programa por lo exiguo que constituía una parte de los recursos distribuidos: la retribución por la tarea. Es decir, **en muchos casos los receptores sacrifican su inserción como ‘trabajadores’ para acceder a un recurso de alto valor monetario (y que en muchos casos no lograrían obtener a lo largo de su vida laboral), la vivienda.**

Otro tópico que emergió como problemático en las relaciones establecidas, tanto entre los dirigentes y los receptores como entre los mismos receptores, y en particular, vinculado con el alejamiento de integrantes que dejaron el programa, es la cantidad de viviendas **que ‘sobrarían’, es decir, que no habían sido asignadas aún.** Esto generaba una situación de incertidumbre e inquietudes. Así, muchos de nuestros entrevistados, no pudieron decirnos con certeza quiénes en su cooperativa iban a ser receptores de vivienda, debido a los reagrupamientos de cooperativas que se originaron luego de la disolución de algunas de éstas. En palabras de un receptor de trabajo: *“tengo que ir a verla a Aurora, yo quiero la casa también porque acá, para mí que sobraron las casas porque hay mucha gente que se fue de acá, éramos dos mil, somos mil trescientos (ahora)”<sup>251</sup>. Nuevamente la permanencia en el programa constituyó una estrategia para acceder al recurso más preciado: la vivienda, ya que **el trabajo no era valorado de igual forma porque se encontraba peor pago que en el mercado laboral de la construcción, tal como lo podían constatar por lo que sabían de sus conocidos que trabajaban en el predio contiguo, donde se construían viviendas por medio de empresas privadas.***

Finalmente, **otro tema de conflictividad en el predio guarda relación con las diversas instancias de mediación superpuestas en la implementación del programa.** La gestión cotidiana de implementación involucraba a dirigentes de diferentes facciones y técnicos encargados del control y avance de las obras.

---

<sup>250</sup> Entrevista a Leo, receptor de vivienda y presidente de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez, enero 2008

<sup>251</sup> Entrevista a Jeremías, receptor de trabajo de una cooperativa coordinada por Aurora Gutiérrez, 2008.

Así muchas veces existieron conflictos en torno a las decisiones de estas cuestiones que escapaban de los receptores. En palabras del presidente de una cooperativa: *“nosotros hemos estado muy bien mirados acá en el predio, la cooperativa mía porque hemos sido siempre muy trabajadores todos. (Por lo que a nosotros, nos pasan a los terrenos de allá. De las ciento veinticinco cooperativas, número diez éramos nosotros y yo, re contento, la primera cooperativa de Aurora que pasó para allá. (Ahora), ella viene y me dice “A vos te voy a echar” “¿por qué me va a echar? Encima que nos están eligiendo ¿por qué andamos bien para pasar allá?” “A vos te voy a echar porque vos pasaste sin permiso mío”. Pero no éramos nosotros los que decidíamos, yo hasta el día de hoy no le puedo hacer entender a ella. Cada vez que la veo, a veces discuto porque ella me dice, vos no me hiciste caso y pasaste al campo. No, eran los arquitectos, acá los arquitectos sacaban la proporción, ellos hacían un porcentaje, un balance que les pasaban todos los arquitectos y las cooperativas capacitadas para pasar allá. Y ella no, me quería echar a mí porque decía que yo me había ido a agarrar un terreno allá. Y no le podía hacer entender que no, bueno, hasta el día de hoy ella está con ese resentimiento hacia mí, que dice que yo ahí le falté el respeto a ella. Cuando no, a mí me dijeron cooperativa 37 tienen que presentarse hoy a trabajar, nos fueron a buscar los arquitectos y fuimos a trabajar, yo un día le dije “Señora, usted en vez de agradecer nos porque la estamos haciendo quedar bien porque de las cuatro que tiene es la primera que pasa”, entre ciento veinticinco éramos la número diez”<sup>252</sup>.*

La cita, si bien es extensa, denota la tensión entre la gestión de un programa con reglas propias inherentes al mismo con prácticas simbólicas propias del clientelismo. **La mediación política personalizada (Auyero, 2001) era imposible de ser practicada por los dirigentes, tal cual operan con otros recursos. Así la posibilidad de ‘hacer guardia’ entre los recursos y los receptores se torna compleja a partir de la prolongación de las obras y de la existencia de múltiples mediaciones que acontecen en la implementación.**

➤ **Formas relacionales en la cooperativa de Lautaro Juárez**

En el caso de la cooperativa presidida por Micaela entrevistamos a miembros del círculo íntimo de la dirigente barrial así como del círculo externo. En el caso de esta agrupación el dirigente político Lautaro Juárez, priorizó la construcción de una red clientelar. La cooperativa presidida por Micaela, fue el caso más extremo de disputas entre líderes barriales en esta facción del PJ. La joven dirigente sólo pudo sumar algunos vecinos y familiares y tuvo que aceptar que otros dirigentes barriales que no

---

<sup>252</sup> Entrevista a Leo, Ibidem.

habían podido “armar” sus respectivas cooperativas incorporan a ‘su gente’. Esto muestra que dicha dirigente no se encontraba en una posición privilegiada de la estructura política partidaria local, situación que tuvo consecuencias al interior de la cooperativa de trabajo. En este sentido, esta cooperativa fue una de las más conflictivas en su funcionamiento, pues al participar más de un dirigente barrial en su conformación y gestión se dieron disputas de poder al interior de la cooperativa lo que propició la movilidad de varios integrantes.

Las dificultades para presidir la cooperativa llevaron a que Cecilia solicitara que reasignaran a su pareja a su cooperativa para así poder contar con su colaboración en la organización del trabajo con los hombres que estaban a su cargo. No puede estar exento en esta decisión, lo que ya planteáramos: se trata de un tipo de trabajo vinculado estrechamente al mundo masculino y por lo tanto, muchos integrantes mostraban reticencia o incomodidad de tener una ‘jefa’ mujer, y además no tener claros los vínculos de lealtad.

Por otro lado, el recurso de movilizar a los receptores que tenían conflictos con sus compañeros también fue empleado por otros dirigentes de la agrupación, por lo que Cecilia recibió a una perceptora que había sido desplazada por sus compañeros, debido a que tuvo un hijo en el marco del programa y esto le impidió seguir colaborando en la cooperativa, por lo que cuando se reintegró el resto de los receptores pidió su reasignación. La opción de cambiar de lugar de trabajo también fue un recurso del que disponían los perceptores. Otra de las integrantes que terminó colaborando en la cooperativa presidida por Cecilia solicitó el dejar la cooperativa de origen porque recibía un trato diferencial al de sus compañeros, en tanto había gente que no trabajaba y a ella se le solicitaban tareas todo el tiempo y algunas no acordes a sus posibilidades.

Esta disputa puede ser vista, a su vez, como la expresión de la tensión entre el rol de contención y el cumplimiento de los objetivos del programa en su aspecto de construcción de viviendas y la posición diferenciada de los receptores dentro de las cooperativas. Como ya sostuvimos, esta tensión no pudo ser resuelta, pero algunos grupos buscaban poder tener una buen *performance* constructiva y, por lo tanto, buscaron reemplazar a los compañeros que no contribuyeron a esto, particularmente si se trataba de mujeres.

Respecto a los acuerdos entre dirigentes y perceptores en la asignación de las viviendas, en esta cooperativa se hizo más notorio que la presidenta optó por el dispositivo de fijar ‘cupos’ de viviendas dentro de la unidad de trabajo. De esta forma, los criterios de asignación tuvieron que ver con dos aspectos: la necesidad y la participación política partidaria (traducido en “compromiso”) de los

receptores. En sus palabras: *"en mi agrupación...lo decide la referente política que en este caso soy yo. Cada agrupación tiene su modo de decidir. En este caso lo decido yo. Entonces yo para decidir a quién se las daba opté entre los que más necesitaban y los que más me habían respondido políticamente. Los que más iban a las reuniones, los que más colaboraban en los actos"*<sup>253</sup>.

Sin embargo, en el momento de hacer coincidir los criterios empleados por las agrupaciones con los lineamientos del programa hubo inconsistencias que hicieron peligrar los acuerdos alcanzados. Así una presidenta de una cooperativa declaraba: *"En mi caso me dijeron que... yo en un momento me había preocupado. Pero el intendente me dijo que igualmente, como esto tiene que ver... es político todo esto. Igual, de mi parte, yo no estoy de acuerdo tanto en eso. No porque me toque justamente a mí, sino porque por ahí hay gente que está sola y no tiene una casa"*<sup>254</sup>. En las palabras de la receptora se explicita claramente que la asignación de las viviendas no respondió a un criterio técnico de acuerdo a atributos de los postulantes o receptores, sino a criterios de vínculos políticos. Esto no siempre era aceptado por los mismos miembros de la red clientelar, ya que a veces era leído en términos de injusticia, porque los receptores (que como mostramos pertenecen a los sectores populares con muy bajos recursos) asocian la asignación de un recurso a una necesidad. En este sentido aquellos que tienen muchos hijos, alquilan o no tienen donde vivir parecen ser los 'merecedores' de la vivienda<sup>255</sup>.

El caso de esta dirigente barrial, coincide con el de muchos jóvenes que no respondían estrictamente a los criterios establecidos por el programa pero que pudieron acceder a una vivienda. La presencia de los jóvenes puso en tensión los criterios consensuados a la hora de adjudicar las viviendas, pues muchos no tenían familia propia, ni hijos, pero precisaban un lugar como el resto de los receptores.

A su vez, la formación de parejas de receptores durante la implementación del programa, así como la separación y formación de nuevas parejas de los separados con otros receptores fue un tema conflictivo.

---

<sup>253</sup> Entrevista a Micaela, Ibidem.

<sup>254</sup> Entrevista a Micaela, idem.

<sup>255</sup> Cabe mencionar no obstante, en relación a esta cuestión, que hubieron receptores que evitaron las mediaciones que determinaban (en última instancia) el acceso a la vivienda y obtuvieron la misma a través de otras redes. Esto implicaba no perder el recurso del trabajo, pero negociar de alguna forma el acceso a la vivienda. El caso de una receptora de vivienda ilustra lo mencionado. La misma, ante la negativa de acceder a una vivienda por intermedio de la cooperativa en la que participaba del PFEH, petitionó en una instancia gubernamental nacional especializada en programas sociales focalizados (Ministerio de Desarrollo Social). Ella relató: *"yo escribí una carta a Desarrollo Social, donde le pongo que yo estoy trabajando acá pero que no accedo a ninguna de las casas. Entonces mandan una carta de allá para acá. (El) que era en ese momento el secretario de (Burgos) me dice que, bueno, que, con la cantidad de chicos que tengo, que tengo que tener la casa. Al otro día me vienen y me dicen 'pero por qué mandaste la carta si tu papel está, si vos tenés un número de expediente', 'yo no tengo nada, vos no me trajiste un número de expediente a mí'... Siempre me dijeron que yo no tenía nada, así que bueno, hasta ahora el número de expediente lo tengo pero tampoco sé cuál es mi casa. Me dijeron sos suplente, estás para la segunda etapa y supuestamente para las (viviendas construidas por una empresa) privada pero no sé... Un número de expediente hay ahí, un papel... que es un papelito así que no dice nada, dice un número pero nada más, no sé que significa ese número"* (Entrevista a Pamela, receptora de trabajo en una cooperativa coordinada por Lautaro Juárez, 2008). En este caso, la receptora poseía redes familiares que participan en la gestión gubernamental lo que le permitió emplear los mecanismos burocráticos existentes para evidenciar su situación como jefa de hogar de siete hijos sin vivienda propia y así obtener una casa obviando la mediación local.

Diferentes perceptores que habían consensuado en sus respectivas cooperativas recibir una vivienda, al unirse con otro potencial adjudicatario, perdían la posibilidad de acceder a aquella casa. Así, la disolución de parejas en el marco de la gestión del PFEH propició conflictos con los dirigentes, ante la pérdida de una posibilidad de ser receptor de una vivienda<sup>256</sup>.

### ➤ Formas relacionales en la cooperativa de Joaquín Nieto

Tal como ya lo planteamos, en lo que respecta a las cooperativas coordinada por la facción de Nieto, éste contó con la figura de un coordinador predial (Néstor), perteneciente al círculo íntimo del dirigente, que se encargó de los asuntos de gestión de todas las cooperativas en Castelli de este dirigente, por lo que no realizó tareas constructivas. El coordinador predial de la facción de Nieto ingresó a miembros de su familia extendida a una de las cooperativas de trabajo. Así fue relatado por una receptora: *"empecé a trabajar acá porque, por mi cuñado sería, hubo un lugar y, bueno...Él es Amadeo coordinador de una cooperativa Nieto"*<sup>257</sup>. Todos los entrevistados mencionaron tener algún conocido o familiar vinculado a la familia de este dirigente lo que les permitió ser considerados a la hora de armar las cooperativas, tal como fue el caso de Victor, Pedro, Rodolfo y Hipólito, nuestros entrevistados.

Sobre los acuerdos alcanzados entre dirigentes y receptores en la cooperativa estudiada, en relación a la **asignación de las viviendas**, se observó que en esta cooperativa acordaron entre los miembros el orden de receptores de dicho recurso por etapas, según las necesidades de cada uno. Los criterios se vinculaban a aquellos miembros que no contaban con una vivienda propia, otros que compartían la casa con sus padres, etc. Es decir, se consideró la **necesidad** como un criterio básico. A diferencia de estos criterios que fueron más o menos homogéneos en todas las cooperativas consultadas, existieron casos de receptores de vivienda que no se ajustaban a estos parámetros. En palabras de un receptor: *"Mirá, no sé, porque acá se habla muchas, como quien dice,...no sé como explicarme, disculpame, muchas boludeces. Primero dicen que tenés que tener familia, bueno, segundo, dicen que si vos, por más que no tenés familia y laburés, te dan una casa igual, por más que seas solo, entonces, o tenés que buscarte uno de tu familia*

---

256 Micaela es una joven dirigente barrial que coordinó una cooperativa en Castelli. Se unió a otro joven que integraba otra cooperativa del mismo dirigente político. La relación trascendió y los compañeros del joven evidenciaron la situación ante el dirigente político quien resolvió adjudicarle la vivienda a Micaela, y no al joven. La disolución de la unión y los conflictos internos entre los jóvenes conllevó a que el dirigente tuviera que rever esta situación y se comprometiera a entregarle una vivienda en otro predio.

257 Entrevista, María, receptora de vivienda de una cooperativa coordinada por Nieto, 2007.

*para respaldar y entonces venir a vivir. Bueno, después dice que si vos sos solo no importa porque vos te la ganaste a la casa (sic)*"<sup>258</sup>. Asimismo, aludieron a otra cuestión respecto a la asignación de las viviendas que se centraba en el 'sobrante' de casas debido a que muchos de los receptores que dejaron el programa. Un entrevistado lo explicaba de la siguiente forma: "*sobran casas, sí, sobran... acá sobran tres casas acá, entonces se hizo la reunión y bueno, decidieron de darle una de las casas a ella... Y allá (cooperativa en la que participaba antes) sobran creo que dos también sobran allá, o tres creo que sobran*"<sup>259</sup>.

---

<sup>258</sup> Entrevista a Victor, Ibidem.

<sup>259</sup> Entrevista a Hipólito, receptor de trabajo, cooperativa coordinada por Joaquín Nieto, febrero de 2008.

## Reflexiones finales

*"En pleno proceso de descenso y precarización fueron múltiples las respuestas que en diversos planos (político,...familiar, religioso, etc.) articularon los sectores populares, en parte como estrategias de adaptación y resistencia a un contexto de carencias, pero también aprovechando el espectro de posibilidades que les abría la disponibilidad de recursos novedosos, aún en un contexto de restricciones relativas"* (Míguez y Semán, 2006: 234).

Hace varios años, especialistas en programas sociales focalizados advertían respecto de que la gestión de programas incluye numerosas mediaciones no contempladas suficientemente en el proceso de formulación. Así, concluían que *"estas mediaciones de todo tipo constituyen cajas negras en el momento de la (implementación) que se abren en sus propios campos de actuación y reinventan a los programas y las personas"* (Cardarelli y Rosenfeld, 2000: 48). Nuestro trabajo partió de esta cisura. La gestión del PFEH en el distrito de Peñaloza descansó en la coordinación / gestión de dirigentes políticos y barriales quienes intentaron sumar a la racionalidad instrumental del programa, la lógica política del PJ peñalocense.

También, demostramos que participaron otros actores locales (manzaneras, dirigentes barriales, representantes de organizaciones sociales) en la implementación del programa y en otros espacios de gestión local, mostrando que existe una variedad de situaciones en el Conurbano Bonaerense que no remiten sólo a las prácticas del PJ y que es necesario pensar en la coexistencia de numerosas redes sociales, políticas y de gestión, muchas de ellas imbricadas.

De acuerdo a lo expuesto a lo largo del trabajo podemos afirmar que la gestión del PFEH guarda relación con otra dimensión explorada en esta investigación: las *performances* de los dirigentes. En lo que respecta a la construcción de la *performance* política burguesa éste incorporó a los espacios de poder a dirigentes oficialistas y opositores de amplias tradiciones políticas (PJ, radicalismo, híbridos de ambas fuerzas como fue el Frepaso, Frente Cívico, Unión Pro) así como a actores con presencia territorial en el distrito de Peñaloza. Además se observa la imposibilidad de aludir a un patrón o forma de gestión política, pues aún dentro del PJ local existen diversas modalidades políticas que se corresponden con las facciones existentes y con las 'familias políticas' que dirigen las mismas (ver capítulo 2). Sin embargo, evidenciamos que esta experiencia no se agota en un estudio de caso de la gestión de un programa habitacional en un barrio, sino que la perspectiva adoptada (las redes de relaciones y sociabilidad) nos permitió acercarnos a la dinámica política de gestión municipal, en tanto encontramos que la distribución de poder al interior del

predio donde se gestionó el PFEH tenía su correlato en la distribución del poder en el municipio de Peñaloza y la dinámica de sus facciones

En la construcción simbólica de Burgos (el intendente de Peñaloza) existió una reapropiación de ciertos valores del pasado. Por un lado, la apelación a valores tradicionales y religiosos en sintonía con 'la forma de hacer política' del duhaldismo. Por otro lado, la evocación de símbolos propios del peronismo. Así, el burguismo creó una grieta para situarse y 'fundar su diferencia' en términos de ruptura con el gobierno anterior. También procuró resignificar la imagen de los sectores populares peñalocenses (recordemos que Peñaloza en 1999 cuando asumió el intendente era uno de los distritos con más pobres del Conurbano) a través de obras de envergadura que generaron trabajo, la mayoría producto de la gestión de programas sociales focalizados, así como amplió significativamente el sistema de capacitación técnica oficial a través de la creación de diversas instituciones. En cuanto a su *performance* ejecutiva representó una muy fuerte renovación en la gestión del distrito, debido a que reorganizó la administración pública, generó recursos propios y transformó el municipio a partir de obras públicas de gran notoriedad en gran parte a la luz de los acuerdos y recursos obtenidos a través del gobierno provincial y nacional (ver capítulo 2).

Estas dos cuestiones centrales en la *performance* del principal dirigente del municipio se encuentran entre las políticas más activas en el distrito. Esto es: propiciar contención social y empleo a los vecinos de Peñaloza, ambas problemáticas contempladas en el PFEH. Así, encontramos que **desde el programa se propició incorporar a segmentos de población activa desempleada e inactiva, con el propósito de contener socialmente a desocupados, ancianos, discapacitados, jóvenes sin experiencia laboral y mujeres, objetivo que claramente respondía a los saberes previos de los dirigentes políticos y barriales.** Sin embargo, **la gestión del PFEH tensionó dicho objetivo, en tanto el programa requería un desempeño de los receptores-obreros** (en términos de plazos de concreción de las obras, calidad de las mismas, etc.) **que eran difíciles de sostener con los perceptores que participaron mayoritariamente del programa** (ver capítulo 4).

Asimismo, esta experiencia nos permitió mostrar una modalidad organizacional particular gestionada por facciones políticas locales que compitieron por recursos escasos y cuyas improntas políticas tuvieron correspondencia con el lugar ocupado por los dirigentes políticos en el organigrama municipal. En este sentido, **hallamos una correspondencia entre las modalidades de reproducción de los cuerpos legislativo, ejecutivo del municipio de Peñaloza y el grado de imbricación de redes políticas, de parentesco y vecindad, en las cooperativas de trabajo del PFEH.**

También, los casos elegidos nos permiten dar cuenta de diferentes *performances* políticas de facciones del PJ local. En parte, como se sostuvo, hubo un impacto en las relaciones entre los dirigentes políticos y barriales a partir de la distribución diferencial de poder por parte del Estado, que otorgaba recursos y reconocimientos desiguales a los dirigentes en los que se descentralizó el programa. Lo señalado tuvo implicancias en la gestión del PFEH, en tanto algunos liderazgos se vieron solapados pues los cupos de trabajo y vivienda al interior de las cooperativas eran escasos en relación a la demanda de personas por incorporarse al programa. Por ello, al interior / exterior de las cooperativas se suscitaron una diversidad de conflictos tales como: pujas políticas de poder entre dirigentes barriales que compartían una cooperativa (tal fue el caso de Micaela); conflictos relativos a la distribución de recursos al interior del predio entre las diversas facciones políticas (tal como sobrellevaron los integrantes de las cooperativas de Romero); superposición de instancias de control entre las facciones políticas (Zapata/Menéendez).

Por otra parte, cabe destacar que en la **implementación del PFEH se pusieron en juego un conjunto de saberes previos de los actores, que en muchos casos obedecían a aprendizajes de los receptores/ mediadores en otros programas focalizados y en organizaciones de la sociedad civil.** La ejecución del PFEH descansó, en gran parte, en dirigentes barriales con una larga tradición en gestión de programas asistenciales nacionales, provinciales o locales. Ejemplo de ello fue la participación de manzaneras, piqueteros, representantes de asociaciones vecinales para presidir las cooperativas de trabajo.

Cabe agregar que la gestión del PFEH puso en tensión las relaciones entre los receptores del programa con contraprestación de empleo y los mediadores que gestionaron el programa habitacional. Éste puso en evidencia las incongruencias en relación a lo que se requería de los **receptores-obreros: se exigían saberes y prácticas relativas a un empleo formal**, (oficio de la construcción) sin una remuneración acorde y condiciones de trabajo seguras. Esto se hizo aún más notorio luego de la muerte de un receptor en la obra, que conmocionó particularmente al resto de los receptores (capítulo 3 y 4).

En sintonía con lo expresado anteriormente, el PFEH evidencia relaciones clientelares en la organización de su ejecución, no obstante esto debe ser matizado, ya que no se trató de un programa más, con contraprestación acotada como los que se venían implementando en el Conurbano Bonaerense. Afirmamos esto, debido a que la extensión del tiempo de las obras y los múltiples actores intervinientes en la gestión (técnicos, dirigentes políticos/barriales, receptores-obreros) desdibujaron las obligaciones que se esperan o tipifican en las relaciones de tipo clientelar. Los aprendizajes incorporados por los receptores en otros programas y la particularidad de gestión de este PFEH con una contraprestación más cercana a un trabajo formal permitió a los receptores evadir algunas instancias propias del clientelismo (en términos

de favores), pues se instalaron cuestiones en torno al derecho de acceso a los recursos y de permanencia en el programa que los dirigentes no pudieron soslayar. Por eso nos referimos a receptores-obreros.

Advertimos que las presunciones que suponen los programas sociales (Cravino, 2003), entre ellos los de vivienda, sobre las prácticas esperadas de los sujetos en términos de solidaridad y organización casi mecánica, no se correspondió estrictamente con las acciones de los miembros de las cooperativas del PFEH. Ejemplo de ello, fueron los conflictos en torno a la división sexual del trabajo al interior de las cooperativas, en particular debido a la inclusión de mujeres (ver capítulo 4).

Hasta aquí dimos cuenta de algunos de los hallazgos del análisis del caso. Ahora bien, en lo que respecta a los alcances, limitaciones teóricas y metodológicas queremos mencionar algunas cuestiones que entendemos fueron centrales. En primer lugar, debimos indagar las imbricaciones políticas, familiares y vecinales, lo que nos permitió romper con perspectivas estancas que no permiten advertir la necesidad de abordajes múltiples para aprehender sobre las estrategias de los sectores populares en relación a los programas sociales.

La indagación sobre las redes relacionales de los dirigentes y perceptores-obreros nos permiten una lectura más afinada del programa, en tanto nos conduce, por un lado, a las trayectorias (políticas y sociales -laborales y habitacionales-) de los actores y la significación de las redes en las mismas. La elección del caso, por otro lado, nos advirtió sobre la importancia de atender a los niveles de relaciones nacional, provincial, local y los diversos condicionantes de las escalas de análisis que abordamos (Soprano, 2009).

Otro tópico que se impuso en el marco de la investigación fueron las articulaciones múltiples de recursos por fuera del programa de los receptores, a fin de lograr la reproducción de la vida. Al respecto hallamos diversas estrategias vertidas por los receptores a fin de sostener a sus familias. Observamos la articulación del PFEH con otros programas focalizados; con trabajos por cuenta propia en el mercado de la construcción; trabajos en política entre otros. Asimismo, detectamos distintas formas de acceso a recursos ('decretos', planes de empleo, designaciones, lugares donde habitar, viviendas, etc.) por parte de sujetos en condiciones de ser asistidos por las políticas sociales.

Ahora bien, los recursos empleados por las familias para la reproducción de la vida tienen una historia, a la que pudimos acceder, en parte, a través de las trayectorias de los perceptores-obreros, que permiten advertir la diversidad de características de los sujetos que en la actualidad son objeto de programas focalizados. Así conocimos trayectorias de trabajadores formales que no pudieron volver a reinsertarse en el mercado de trabajo; trabajadores sin historia laboral, donde el PFEH representó su primera inserción laboral; hasta receptores que alternaron trabajos precarios con actividades delictivas (ver capítulo 4).

Respecto a la organización del trabajo, detallamos experiencias que sintetizan diferentes modalidades de gestión de las facciones políticas del PJ y distintos grados de poder de las facciones: (a) por una parte, analizamos la facción de mayor importancia en el distrito en la actualidad cuyo dirigente máximo es el intendente. Con relación a ésta, indagamos cuatro cooperativas coordinadas por dirigentes con grados diferenciales de poder. Dos de una dirigente política, integrante de la familia extendida del intendente que coordinó cuatro cooperativas en Castelli. Otras dos de una dirigente barrial, que primeramente fue contraria al oficialismo (piquetera) y luego se torna partidaria de esta facción; (b) por otro lado, evaluamos una facción del PJ local contraria a la del intendente que resultó ser la segunda fuerza electoral del distrito y que acordó la coordinación de ocho cooperativas en el predio de Castelli (donde entrevistamos receptores de dos cooperativas); (c) también, analizamos una cooperativa correspondiente a una facción de las 'familias políticas' más importantes del distrito; (c) finalmente, indagamos en una cooperativa de una facción del PJ local de reciente conformación, que coordinó diez cooperativas en Castelli. Así entrevistamos en total a receptores de ocho cooperativas de éstas facciones que organizaron el trabajo de manera diferencial, tal como fue analizado en el capítulo cuatro.

Reconstruimos la dinámica interna de las cooperativas con sus diferentes voces a la luz del diseño y organización del PFEH. Esto exigió implementar una nueva estrategia metodológica, que requirió una ardua reconstrucción del entramado político de los actores, en particular de la facciones del PJ a nivel local. Éstas no fueron entidades visibles fácilmente accesibles, y por lo tanto, realizamos la reconstrucción de las mismas a partir de comparecer diferentes puntos de vista, que facilitaron el acceso a la complejidad de nuestro objeto de estudio.

Para concluir queremos destacar algunos hallazgos del trabajo de investigación. Por un lado, evidenciamos que el programa expresó una contradicción inherente a la formulación del mismo en tanto tuvo como objetivos: contener socialmente a 'grupos vulnerables en situación de emergencia o marginalidad' (generando la inserción laboral de personas desocupadas y beneficiarios de planes asistenciales o subsidios por desempleo) y realizar viviendas en los tiempos establecidos por el programa y con estándares acordes, objetivos que no pudieron ser cubiertos satisfactoriamente.

Por otro lado, dimos cuenta de una articulación compleja que tensiona la gestión del PFEH entre dinámicas propias de las facciones del municipio de Peñaloza y la sociabilidad de los trabajadores en el predio de Castelli. Así, la forma de distribución de cupos de las cooperativas y del poder, en parte, fue redefinida o resignificada en el proceso de implementación. En tal sentido, advertimos que existe una micropolítica en el proceso de implementación que redefine una macro política que es la estructura de facciones. Si la macro política determina la conformación de las cooperativas, encontramos que la dinámica del funcionamiento de las cooperativas y sus relaciones micro políticas redefinieron la *performance* de las facciones. De ahí la necesidad de un abordaje que contemple las redes de relaciones (familiares, de vecindad, políticas) y no sólo las relaciones clientelares.

Esto nos lleva a la tercer cuestión que queremos resaltar, de que la mirada clientelar es insuficiente para dar cuenta de los procesos de sociabilidad. Nuestro abordaje procura articular las relaciones de tipo clientelar, los procesos de sociabilidad y las redes que no están estrictamente vinculadas a éstas últimas. Entendemos que hay una imbricación de redes superpuestas, algunas con vínculos entre si, pero que no son puramente clientelares. Ejemplo de ello fue que los dirigentes incorporaron al PFEH a sus familiares porque el bien que se distribuía tenía una importancia superlativa con relación a otros recursos previos. Así, los ingresos percibidos por los receptores del programa eran mayores que los que otorgaba el plan Jefes y Jefas de Hogar y por otro lado, existía la posibilidad del acceso a la vivienda. En este sentido, entendemos que hubo una priorización de las redes familiares y vecinales en la construcción de las redes clientelares.

## Anexo

### Anexo Metodológico

Respecto a las decisiones<sup>260</sup> presentes en la investigación (de construcción del objeto, selección, recolección y análisis) mencionaremos las siguientes:

Como ya adelantáramos en esta investigación abordamos nuestro objeto de estudio desde una perspectiva cualitativa. La *estrategia metodológica* consistió en la realización de un estudio de caso<sup>261</sup> de cooperativas de construcción de viviendas. Efectuamos entrevistas a miembros de cooperativas de 5 dirigentes políticos de distintas agrupaciones del PJ local con el propósito de captar las formas relacionales diferenciales en la gestión del programa. **La elección de las agrupaciones políticas** tuvo como propósito el relevar la participación en el programa de los dirigentes con mayor presencia política en el partido así como aquellos que han tenido una trayectoria destacada. También pretendimos evidenciar la distribución diferencial del poder de los dirigentes en el programa y su relación con la distribución del poder propiciada por el poder municipal.

Cuadro N °9: Entrevistados

Facciones / Entrevistados	FM zonal	Periodista político	Técnico de planta permanente del municipio	Facción Pedro Burgos		Facción Cristina Ramírez / Joaquín Nieto	Facción Lautaro Juárez	Facción Julio Romero	Total
				Margarita Menéndez	Aurora Gutiérrez				
				(2)	(4)	(4)	(10)	(8)	
otros	1	1	1						3
dirigentes políticos					1	1	2	1	5
Receptores				3	8	4	2	7	24

<sup>260</sup> Adherimos a la propuesta de Marradi, et al. (2007) quienes plantean un conjunto de determinaciones mínimas en cualquier investigación.

<sup>261</sup> Yin, R (1993).

vivienda									
Receptores de trabajo				2	1	1	3	3	10
Total entrevistados	1	1	1	5	10	6	7	11	42

\*cantidad de cooperativas coordinadas por los dirigentes políticos y barriales

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a receptores del programa, 2007-2009.

Pretendimos aportar conocimiento empírico y teórico al campo de las ciencias sociales, en particular debatiendo sobre el fenómeno del clientelismo y de la política local (del Peronismo). Intentamos incorporar dentro de la propia cotidianeidad de la gestión del programa las interpretaciones sobre el trabajo, la política, el peronismo, etc., con el propósito de no caer en dimensiones estancas (dirigentes, punteros, receptores, vecinos, familiares, etc.). Entendemos que la implementación del programa no se ejerce ni en abstracto, ni en el vacío, tampoco con sujetos que esperan ser interpelados como ciudadanos, sino como habitantes que viven en barrios y procuran articular recursos para lograr la reproducción de la vida.

En lo que atañe a nuestras *preguntas de investigación*, nos interesó conocer:

- ¿cómo fue la historia del PJ local, en particular, cómo fue la trayectoria política del intendente en dicho proceso?, cuáles fueron los mecanismos de consenso y coerción empleados por el intendente en el marco de su gestión?; ¿cuáles fueron los grados de imbricación de las redes políticas, familiares y de amistad en la gestión burguesa? ¿cómo fue la implementación del Programa Emergencia Habitacional?; ¿cuál fue la política municipal respecto a la gestión del programa (construcción de casas o construcción de ciudad; contención social o solución habitacional en Peñaloza?);
- cuáles fueron las redes políticas que participaron de la gestión PFEH; cuáles fueron las prácticas materiales y simbólicas de los dirigentes, en especial, en el marco del PFEH; cuáles fueron los sistemas de selección de los dirigentes políticos de las distintas facciones políticas?; cómo fue la *performance* de los dirigentes en la gestión del PFEH y cómo incidieron los dirigentes de las distintas facciones en las prácticas de las cooperativas de trabajo (reciprocidad/coerción);
- ¿cuáles son las características sociodemográficas de los receptores?; ¿cuál fue la trayectoria de los miembros de las cooperativas (personal, política y social)?; ¿cuál fue la percepción y valorización del proyecto por parte de los receptores?, cuál fue la división del trabajo en las distintas cooperativas de las facciones políticas, y cómo fue la división del trabajo en términos de género al interior de las cooperativas?; ¿cuáles fueron o no los mecanismos de resistencia de los receptores de política a las prácticas políticas de los dirigentes políticos/ dirigentes barriales?; ¿cómo fue la relación entre los dirigentes políticos y dirigentes barriales; ¿cómo fueron

las formas relacionales de dirigentes políticos de distintas facciones del PJ y los receptores de política?; ¿cómo fue la relación entre los trabajadores y los presidentes de las cooperativas?.

En lo que atañe a las **decisiones relativas a la selección**, realizamos entrevistas en profundidad a funcionarios del programa, dirigentes políticos y a miembros de las cooperativas. Nos interesa recuperar las vivencias de los perceptores en relación al trabajo en las cooperativas. De igual modo, creemos relevante recuperar la visión 'oficial' o hegemónica de la implementación del programa.

A su vez, formulamos preguntas de investigación que se remiten a **tiempos históricos distintos**. Por ello, nos planteamos interrogantes que buscan recuperar la trayectoria social, laboral y política de los perceptores, y dirigentes políticos, así como las condiciones de trabajo, las dificultades en la gestión del programa en el período (2005-2009) que se corresponde con la implementación del programa en el barrio en cuestión.

Asimismo, dada la amplitud del programa respecto a quiénes podrían ser beneficiarios del mismo, nos propusimos analizar las vivencias de actores<sup>262</sup> diferentes: mujeres, hombres, ancianos, discapacitados y jóvenes.

Respecto a las **decisiones relativas a la recolección**, creímos necesario complementar entrevistas en profundidad con **observaciones** en la obra. Éstas últimas fueron pertinentes para conocer cuáles fueron las modalidades de trabajo de las distintas cooperativas, si existieron divisiones de género en las diferentes cooperativas de trabajo, así como las diferencias en torno a las conducciones de las mismas. En este sentido, advertimos cuando iniciamos el trabajo exploratorio de campo, que las cooperativas eran coordinadas por diferentes dirigentes del partido justicialista. De ahí la importancia de indagar sobre diferentes experiencias, a fin de evaluar si existieron diferentes modalidades de gestión.

Por ello, nos propusimos realizar estadias prolongadas en el predio y acercarnos a la cotidianeidad<sup>263</sup> de la labor que emprendían las distintas cooperativas para conocer: qué tareas efectuaban las mujeres, cómo era la división al interior de las mismas en términos de capacidades, saberes previos, etc., así como también conocer los controles que se realizan en términos de seguridad laboral.

---

262 Las Cooperativas de Trabajo fueron conformadas por 16 miembros, desocupados y beneficiarios de Programa Jefes y Jefas de hogar: 8 titulares del subsidio del Programa Jefes y Jefas de Hogar, 8 desocupados no alcanzados por el mencionado subsidio (así se prevé incorporar al programa a mujeres, discapacitados, ancianos, jóvenes).

263 Concurrimos a la obra en diferentes momentos del año (verano, invierno, con distintas condiciones meteorológicas, días de lluvia, etc.) para advertir las condiciones de trabajo de los receptores.

En relación a las **entrevistas en profundidad**, elaboramos una guía orientadora que reconstruya las trayectorias laborales de los entrevistados a fin de evaluar la significación del programa en la vida laboral de los receptores, así como considerar las condiciones de trabajo; y las trayectorias habitacionales de los mismos. Asimismo, relevamos aspectos de la **trayectoria** (personal, política y social) de los miembros de las cooperativas y de los dirigentes que tenían tareas de gestión y/o coordinación con el propósito de contrastar los discursos arquetípicos de los individuos y sus grupos de referencia (Alonso, 1995). Tal como se adelantara, se optó por el término *trayectorias* en lugar de historias de vida porque nos acerca a concepción menos lineal. Así siguiendo a Cravino (2008) una trayectoria puede ir en un sentido o en otro, transitar sobre sus propios pasos, puede realizarse por tramos, pero desde el punto de vista metodológico es similar a una historia de vida. Además, la idea de trayectoria alude a un sentido espacial, la ocupación de un lugar y los desplazamientos dentro de ese espacio.

Complementariamente realizamos una **búsqueda documental** para conocer la gestión municipal, en particular del actual intendente y de los dirigentes políticos de las agrupaciones seleccionadas, con el propósito de indagar sobre su historia así como la modalidad de gestión de los mismos. A su vez, buscamos información del proyecto habitacional, para evaluarlo a la luz de la gestión emprendida por los funcionarios municipales y de las expectativas/experiencias de los receptores del programa.

## Anexo fotográfico

Sitió en el que falleció el cooperativista Manuel el día 27 de abril de 2006. En la fotografía se puede observar cómo habitualmente trabajaban los receptores en los techos de las viviendas sin ninguna medida de seguridad.



En esta fotografía se puede advertir las presiones que recibieron ese día los receptores y periodistas que cubrieron el deceso del receptor-obrero. En la misma aparece un fotógrafo del municipio y un dirigente presuntamente indicándole que fotografié a los periodistas de la radio comunitaria.



Panfleto del que se infería que la radio comunitaria que cubrió la muerte del obrero estaba alentando a los receptores a que realicen reclamos y por ende éstos terminarían fuera del programa.

Fotos: gentileza de FM Tunuyan

En la fotografía izquierda se puede observar a los integrantes de las cooperativas que realizaron un corte de la Avenida Castelli. En la derecha, integrantes de las cooperativas que presenciaron la muerte de Manuel. En ambas fotografías se puede observar la ropa y calzado con el cual concurren a trabajar los receptores (algunos están con zapatillas comunes, un señor en primer plano con ojotas, camisa y pantalón que no se corresponden con ropa de trabajo adecuada para las tareas que realizaban (con propaganda política municipal y nacional, como aparece en primer plano en la fotografía de la derecha).



Piquete que realizaron los integrantes de las cooperativas luego de la muerte del obrero el 27-04-06, corte que fue cubierto por medios nacionales (en imagen periodista deTN)



Fotos: gentileza de FM Tunuyan

## Bibliografía

Abramovich, et al. (2006) "la problemática de la Región metropolitana de Buenos Aires". UNGS.

Andrenacci, L y Soldano, D (2005) "Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino". En, Problemas de la política social en la Argentina contemporánea. UNGS – Prometeo.

Andrenacci, L (2002) "Algunas reflexiones en torno a la cuestión social y la asistencialización de la intervención del Estado en la Argentina contemporánea", En Andrenacci (org.) Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires. Ediciones Al margen.

Ariza, Marina y de Oliveira, Orlandina (2003) "Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica". En Catalina Wainerman, comp., Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones. Buenos Aires, UNICEF-Fondo de Cultura Económica, pp. 19-54.

Auyero, Javier (1997) (comp.) "¿Favores por votos?. Estudios sobre clientelismo político contemporáneo". Losada. Bs. As.

Auyero, Javier, (2001) "El punto de vista clientelar. La manera en que los habitantes de la villa perciben y evalúan el clientelismo político". En, La Política de los Pobres. Las prácticas clientelísticas del peronismo. Manantial.

Badaró, M (2008) "Nuevos cadetes, nuevos ciudadanos. Análisis de un ritual de investidura en el Ejército Argentino", En Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, nº 4, Buenos Aires, noviembre de 2008. Dossier "Transformaciones de la Argentina contemporánea".

Balbi, F (2007) De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción política en el peronismo. Grupo de investigación en antropología política y económica regional.

Bellardi, M y De Paula, A (1986) "Villas Miseria: origen, erradicación y respuestas populares". Centro Editor de América Latina.

Bott, Elizabeth (S/D) "Familia y Red Social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes". Taurus Humanidades.

Bourdieu, P (2007) "El Sentido Práctico". Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (2002) "La economía de los bienes simbólicos", en Razones prácticas. Barcelona, Anagrama.

Cardarelli, G Y Rosenfeld, M (1998) "Las Participaciones de la Pobreza. Programas y Proyectos Sociales". PAIDOS.

Cardarelli, G Y Rosenfeld, M (2000) "Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el Estado pedagógico y los agentes sociales".

Cardarelli, Graciela y Rosenfeld, Mónica (1995) "Las Lógicas de Acción de las Asociaciones Voluntarias. Los espacios del altruismo y la promoción de derechos", en Público y Privado. Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina. UNICEF – Losada.

Carmona, R (2009) "Sistemas productivos locales en el noroeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis de su dinámica reciente y distintas consideraciones en términos de políticas públicas".

Chiara y Di Virgilio (2005) "La política social en la crisis de la convertibilidad (1997-2001): mirando la gestión desde las coordenadas municipales en el Gran Buenos Aires". En, Andrenacci, L (comp.) Problemas de la política social en la Argentina contemporánea. UNGS. Prometeo.

Clarke, Tom. 1984. "Alternative Modes of Co-operative Production." *Economic and Industrial Democracy* 5:97-129.

Colucigno, L "Jefes y Jefas de Hogar Desocupados: articulación de recursos para la sobrevivencia. Un análisis de las estrategias de vida de los Jefes de Hogar en el distrito de Moreno". Tesis de grado. Mimeo.

Coraggio, J (2003) "Sobrevivencia y otras estrategias en América Latina y El Caribe: perspectiva desde lo local", En Coraggio, J De la emergencia a la estrategia. Más allá del 'alivio de la pobreza'. Espacio.

Cravino, MC (2008) Vivir en la villa. Relatos, trayectorias y estrategias habitacionales. UNGS.

Cravino et. al (2007) "Análisis Georreferenciado para el Seguimiento de las Nuevas Intervenciones Públicas en Hábitat en el Área Metropolitana de Buenos Aires". Informe 2, mayo 2007.

Cravino, M.C y Neufeld, M R (2001) "Trama organizativa en asentamientos del Gran Buenos Aires: a doce años de los 'saqueos' y las ollas populares de 1989. Memoria y experiencia formativa". En, III Jornada Anual de Investigación. UNGS.

Cravino, M.C, Fournier, M, Neufeld, M Y Soldano, D (2001) "Vida Cotidiana e implementación de políticas sociales. Receptores y mediadores en un barrio del conurbano Bonaerense". En, Andrenacci (org.) Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires. Ediciones Al margen.

Dabas Elina (2003) "¿Quién sostiene a las familias que sostienen a los niños?. Redes y Restitución Comunitaria, en Taller Cómo ayudar a los niños, niñas, jóvenes y sus familias cuando el Estado cambia de función. Bs As.

Dabas Elina, (1993) "Red de Redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales", PAIDOS.

Dávolos, Patricia y Laura Perelman. 2005. "Respuestas al neoliberalismo en Argentina: el fenómeno de la recuperación de empresas", en Política y Cultura No. 24, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2005

Douglas, Mary (1973): Pureza y peligro, Madrid, Siglo XXI.

Feldman, S y Murmis, M (2002) "Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes", En, Beccaria et. al., Sociedad y sociabilidad en los 90. Biblos.

Ferraudi Curto, M.C (2006) "Lucha" y "Papeles": "*Mientras tanto*: Política y modo de vida en una organización piquetero", Tesis de Maestría, de María Cecilia Ferraudi Curto, Maestría en Antropología Social, IDAES/IDES, Buenos Aires.

Foucault, M "Historia de la Sexualidad. 1 La Voluntad del Saber".

Foucault, M (1975) "Poder -cuerpo", en *Microfísica del poder*. La Piqueta.

Foucault, M (1977) "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos", en *Microfísica del poder*. La Piqueta.

Frederic, S. (2004) *Buenos vecinos, malos políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.

Groisman y Suárez (2008) "Segregación residencial en el Conurbano Bonaerense". Mimeo.

Guttman, M. (1997) "Las fronteras corporales del género. Las mujeres en la negociación de la masculinidad" (traducción parcial de "The Ethnographic (G) Ambit: Women and the Negotiation of Masculinity in Mexico City", *American Ethnologist* 24 (4), noviembre de 1997. (disponible on line)

Hernandez, Sarah (2006) *Striving for Control: Democracy and Oligarchy at a Mexican Cooperative*. En, *New College of Florida Economic and Industrial Democracy Arbetslivinstitutet*, Vol. 27(1): 105–135. DOI: 10.1177/0143831X06060593 [www.sagepublications.com](http://www.sagepublications.com)

Iñiguez, Elizabeth (1998) "Redes: de una estructura organizativa a una práctica de cohesión social" en, [www.organizaciónpoleas.net](http://www.organizaciónpoleas.net).

Kessler, G (2002) "De proveedores, amigos, vecinos y 'barderos': acerca de trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires". En, Beccaria et. al., Sociedad y sociabilidad en los 90. Biblos.

Kessler, G (2004) "Delito, trabajo y provisión". En, Sociología del delito amateur. Paidós.

Lindenboim, J (2003) "El mercado de trabajo en la Argentina en la transición secular: cada vez menos y peores empleos", En, Lindenboim, J y Danani, C (coordinadores) Entre el trabajo y la política. Biblos.

Lomnitz, Larissa (1975) "Cómo Sobreviven los Marginados". Siglo XXI.

Marcela Gené, (2005) *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955*. FCE. Parte II, Cap. 2.

Marichelar (2008) "Plan Federal de emergencia Habitacional. Fomento de la Emergencia en la Provincia de Buenos Aires". En, Seminario Ciudad y programas de hábitat. UNGS-ICO.

Martuchelli, D y Svampa, M (1997) "La plaza Vacía. Las transformaciones del peronismo". Losada

Masson, L (2004) *La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires*. Centro de Antropología Social.

Mauss, M (1991) "Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas". En, Sociología y antropología. Madrid, Tecnos.

Merklen, D (2005) "Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática Argentina. 1983-2003". Novecento.

Merklen, Denis (2000) "Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90", en Svampa, M. (ed.) Desde abajo. Las transformaciones de las identidades sociales, Buenos Aires, Biblos-UNGS, p. 81-119.

MIGUEZ, Daniel, SEMAN, Pablo (2006) "Diversidad y recurrencia en las culturas populares actuales", en Entre Santos Cumbias y Piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente. Biblos, Buenos Aires.

Molina, José Luis (sin fecha) "El organigrama informal en las organizaciones. Una aproximación desde el análisis de redes sociales" Universidad Autónoma de Barcelona. Divisió d'Antropologia social, Universitat Autònoma de Barcelona. Profesor Ayudante [joseluis.molina@uab.es].

Molina, José Luis y Alayo Gil, Alba (sin fecha) "Reciprocidad hoy: la red de las unidades domésticas y servicios públicos en dos colectivos en Vic (Barcelona)" Universitat Autònoma de Barcelona.

Moreno, V (2008) "Barrio Mitre: una aproximación desde diferentes escalas", En Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en ciencias sociales. IDES. Buenos Aires.  
En:<http://www.ides.org.ar/programasdeposgrado/publicaciones/practicadeoficio/2007n1.jsp>

Moreno, V (2007) "Desenhebrando la construcción de una ONG social", En Cravino, MC (comp) (2007), Acción colectiva y movimientos sociales en el AMBA.

Moreno, V (2007) Título: "Receptores y organizaciones sociales mediadoras en barrios objeto o no de procesos de implementación de programas de hábitat". En, Proyecto de investigación: "Hábitat y programas públicos de inclusión social en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2003-2207). Su implementación y las condiciones sociales, urbanas y ambientales en el territorio".

Mutuberría, Lazarini, V (2007) "Los servicios públicos urbanos como medios colectivos para la producción y reproducción de la vida de los sujetos en sociedad desde la perspectiva de la economía social. Análisis de experiencias de gestión colectiva en el Gran Buenos Aires". Tesis de Maestría en Economía Social- 2da Edición (2005-2007). Mimeo.

Najmanovich, Dense (1995) "El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa", en Redes el Lenguaje de los Vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil. Piados, Bs As.

Neufeld Y Campanini, "Relaciones clientelares: ¿un tipo de vínculo o una trabajosa construcción política?". En, Estela Grassi (coordinadora), Las cosas del poder. Acerca del Estado, la política y la vida cotidiana.

Peet, J. "Male gender rituals and Rituals of Resistance in the Palestinian Intifada: A cultural politics of violence", *American Ethnologist*, Vol. 21. N°1, Feb. 1994, 31-49 (disponible on line).

Piovani, J (2007) "El diseño de la investigación", En, Marradi, Archenti y Piovani Metodología de las ciencias sociales. Emecé.

Plotkin, M (2007) "Primero de Mayo y 17 de octubre: el origen de dos rituales, en Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955). EDUNTREF

Quiroz, J Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama sur del Gran Buenos Aires. Centro de Antropología Social. IDES.

Rebón, Julián y Rodrigo Salgado. 2008. "Transformaciones emergentes del proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores." en LabourAgain, International Institute of social History, [www.iisg.nl/labouragain](http://www.iisg.nl/labouragain)

Requena Santos, Felix (1991) "Redes Sociales y Mercado de Trabajo. Elementos para una Teoría del capital Relacional". Siglo XXI.

Ribero, M (2007) "Ideología y acción colectiva del movimiento piquetero y su relación con las visiones de las políticas sociales asistenciales. Un análisis de caso en el noroeste del Conurbano. En, Cravino, MC (editora) Resistiendo en los barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires. UNGS.

Salvia, Agustín; Federico Stefani y Guillermina Comas. 2007. "Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la argentina de la post devaluación." *Laboratorio/n line*, año VIII. número 21

Scott, James (1997) " ¿Patronazgo o explotación?". En, Ernest Gellner y otros, Patronos y clientes, en las sociedades mediterráneas. Serie Historia, JUNCAR Universidad.

Sigal, Silvia (2006) "La plaza de Mayo. Una crónica". Siglo XXI.

Soprano, G (2009) "Recorriendo el espínel de la política. Identidades, redes y escenarios políticos nacionales, provinciales y municipales en el peronismo". En, Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina. Prometeo-UNGS.

Soprano, G (2002) "A favor de una etnografía sobre el clientelismo". En *Desarrollo Económico*. N 167. Vol. 42. Octubre-Diciembre.

Soprano, G (2004) "El marketing político y la dinámica de facciones partidarias del peronismo durante una campaña electoral municipal". En *Anuario de Estudios en Antropología Social*.

Stryjan, Yohanan. 1990. "On ownership and membership." *Economic and Industrial Democracy*, 11: 217-347.

Suárez, A y Palma, C (2009) "Condiciones de vida en el Conurbano Bonaerense". En, Proyecto Escalas territoriales del desarrollo en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Subirats, J (1989) "La puesta en práctica de las políticas públicas". En, Análisis de políticas públicas y eficacia en la administración. MAP. Madrid. España.

Svampa, M (2008) "Cambio de época. Movimientos sociales y poder político". Siglo, XXI-CLACSO.

Svampa, M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Cap. 7, "Crisis estructural y nuevas formas de resistencia", Buenos Aires, Taurus.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2004) *Entre la ruta y el barrio*, Buenos Aires: Biblos, cap. 1, 4 y actualización (segunda edición).

Telese, M (2006) "Cooperativas de trabajo. Conflictos y soluciones. Participación en los concursos y en las empresas recuperadas. Aspectos prácticos contables, impositivos y previsionales". Librería Editorial Osmar Buyatti.

Viguera, A (1991) "El primero de mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición", en Boletín de Historia Argentina y Americana 'Dr. Emilio Ravignani. Tercera Serie, número 3. 1er semestre.

Vommaro, (2006) "Acá no conseguís nada si no estás en política. los sectores populares y la participación en espacios barriales de sociabilidad política". En, Anuario de estudios de antropología social. Centro de Antropología Social –IDES.

Wolf, E (1980) "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas". En, Antropología social de las sociedades complejas. Alianza.

Woods, M (1998) "Redes clientelares en el Conurbano Bonaerense: usos del espacio y formas de estructuración del poder local". En, 3ra Jornadas Internacionales. Estado y Sociedad. La reconstrucción de la esfera pública. CEA/UBA.

Yin, R (s/f) "Investigación con estudios de caso. Diseño y métodos", en Applied Social Research Methods Seris. Volume 5. Sage Publications. Internacional Educational and Professional Publisher. Thousand Oaks, Londres, Nueva Delhi.

Yujnovsky, O (1984) "Aspectos teóricos de la vivienda". En, Claves políticas del problema habitacional argentino. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

#### **Otras fuentes:**

Burgos, P (2003) "Estas son las obras de cuatro años de gestión". Material de divulgación.

Burgos, P (s/f) Programa Nacional de Vivienda. Ministerio de Planificación e Infraestructura Federal. Material de divulgación.

Burgos, P (s/f) Municipalidad de Peñaloza. Material de divulgación

Burgos, P (2007) "Un Pueblo de Trabajo" Material de divulgación. Peñaloza.

Burgos, P (2009) "Diez años de gestión" Material de divulgación. Peñaloza.

